



FRAY HEBBERA,

SOLEMNES
FESTEJOS
à N. S.
DEL PILAR
EN EL AÑO
1718.

J. E.



Biblioteca de Mariano Basaiga Jordán



Armario

Estante

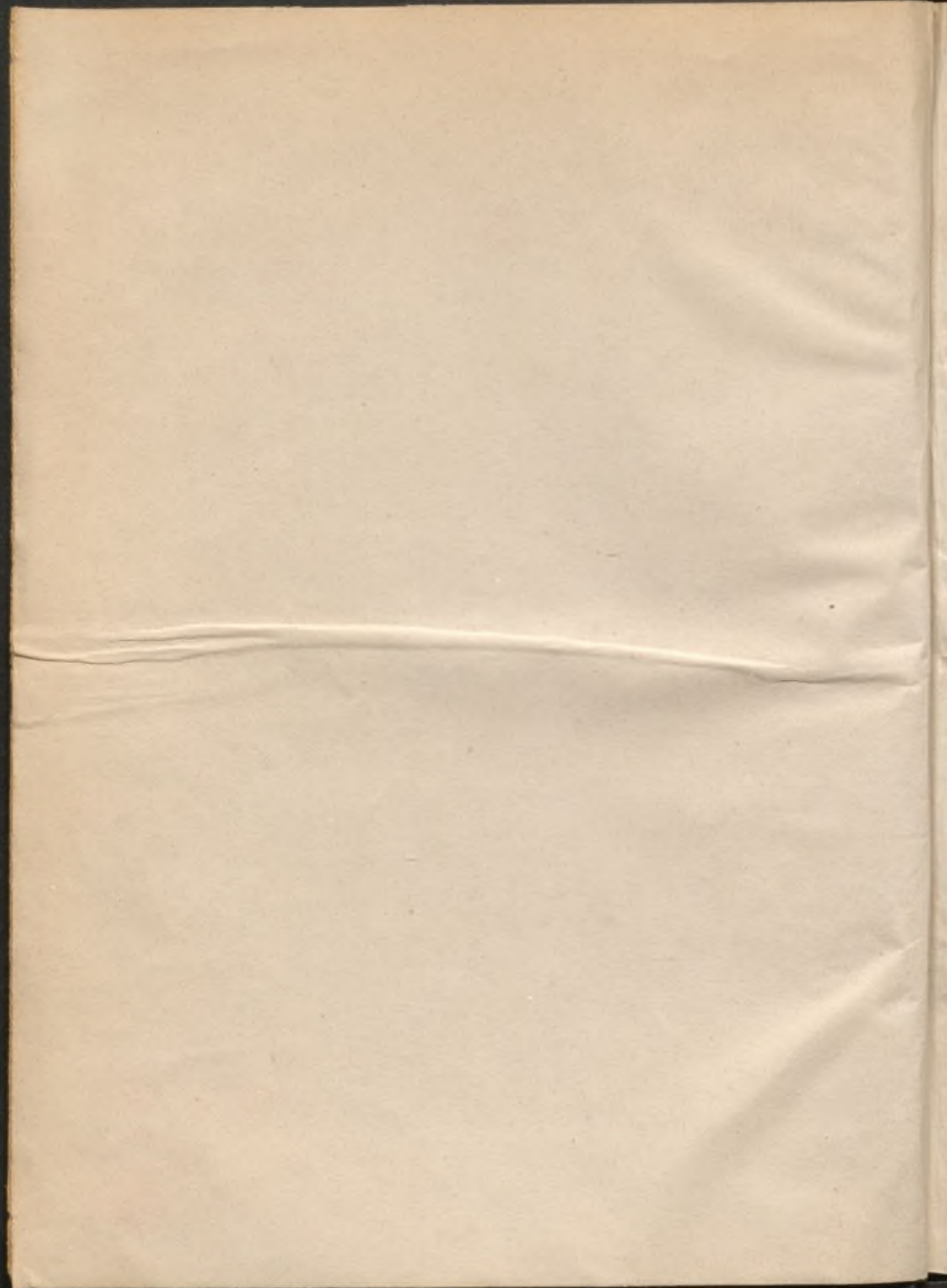
N.º

A
4
1358

66/12

Cerw.

1299



SOLEMNES

DEMONSTRACIONES FESTIVAS

DE TRANSLACION DE EL SANTISIMO

AL NUEVO GRAN TEMPLO

DE NUESTRA SEÑORA DE EL PILAR

DE SARAGOZA, EN EL AÑO 1718.

F/5

E

D

DESCRIPCION
DE LAS
DEMONSTRACIONES
FESTIVAS
HECHAS EN LA
TRANSLACION DEL SANTISSIMO
CORPUS DE NUESTRA SEÑORA DE EL PILAR
DE ZARAGOZA EN EL AÑO 1718.

SOLEMNES
DEMONSTRACIONES FESTIVAS
EN LA TRANSLACION DE EL SANTISSIMO
AL NUEVO GRAN TEMPLO
DE NUESTRA SEÑORA DE EL PILAR
DE ZARAGOZA, EN EL AÑO 1718.

SOLEMNES

DEMONSTRACIONES FESTIVAS

EN LA TRANSLACION DE EL SANTISSIMO

AL NUEVO GRAN TEMPLO

DE NUESTRA SEÑORA DE EL PILAR

DE ZARAGOZA, EN EL AÑO 1718.

DESCRIPCION

HISTORICO-PANEGIRICA,

DE LAS SOLEMNES DEMONSTRACIONES
Festivas de la Santa Iglesia Metropolitana, y Augusta Ciudad de
Zaragoza, en la Translacion del Santissimo al Nuevo Gran
Templo de Nuestra Señora del PILAR.

ESCRITA

POR EL RR. P. Fr. IOSEPH ANTONIO DE HEBRERA,
*Predicador General de la Religion Serafica, Ex-Difinidor, y Chronista de
la Santa Provincia de Aragon, y del mismo Reyno, Ex-Secretario
General de la Orden, y Padre de la Provincia de San-Tiago.*

DEDICADA

POR EL ILVSTRISSIMO CABILDO METROPOLITANO
CESARAUGUSTANO

A LA SACRA, REAL, Y CATOLICA MAGESTAD
DEL REY NUESTRO SEÑOR

DON FELIPE QUINTO

(QUE DIOS GVARDE.)



Con las Licencias necessarias.

En Zaragoza: Por los Herederos de MANUEL ROMAN, año 1719.

DESCRIPCION

HISTORICO-PANEGIRICA

DE LAS SOLEMNES DEMONSTRACIONES

hechas de la Santa Iglesia Metropolitana y Capitulo de
Santiago, en la Translacion del Santissimo al Panteon de
Santo de Nuestra Señora del Pilar.

ESCRITA

por el Sr. D. JOSE ANTONIO DE MIERA

Secretario General de la Real Audiencia, Escribano y Contador de

la Santa Provincia de Chile, y en su tiempo, Escribano

General de la Real Audiencia de la Provincia de Chile.

DEDICADA

por el Ilustrisimo CAJILLO METROPOLITANO

CELEBRANTIANO

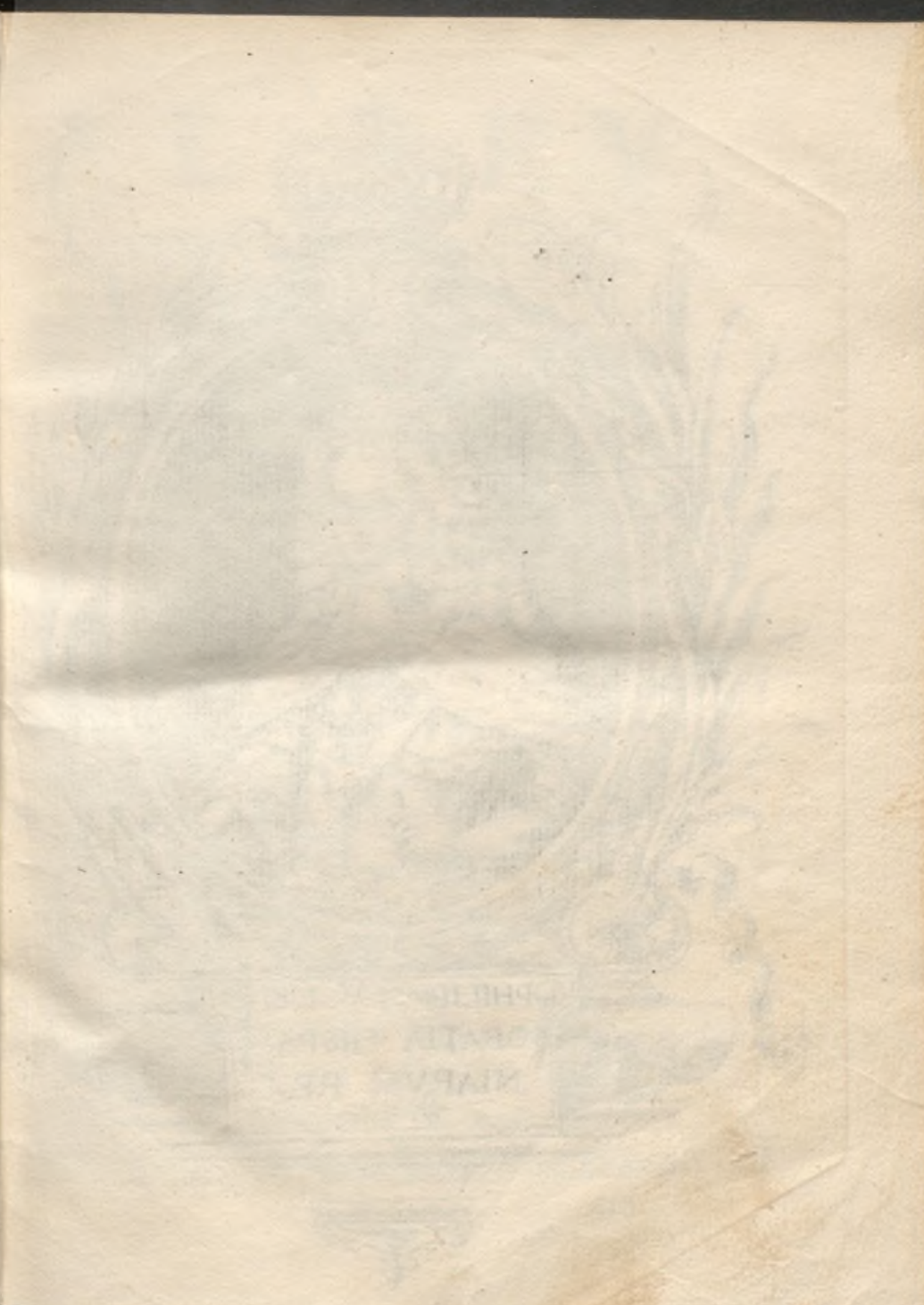
A LA SACRA REAL Y CATHOLICA MESTRADA

DOM FELIPE QUINTO

(QUE DIOS GUARDE)



En Madrid: Por los Hijos de Don Juan de la Cruz, 1763.



PHILIP
GREAT BRITAIN
NEW YORK



PHILIPPVS V. DEI
GRATIA HISPA
NIARVM REX

Mich. Loriori, delin. euvit.

Franci.º Zuanel, f. Zurag.

A L R E Y

NVESTRO SEÑOR,

EL CABILDO

DE LA SANTA IGLESIA

METROPOLITANA CESARAVGVSTANA,

Señor.



N la Divina Escritura se halla comprobado, que por la Reyna de los Angeles Maria Santissima reynan los Reyes, imperan los Principes, decretan los Poderosos lo mas justificado, y determinan los Legisladores lo que mas importa, y conviene à la Republica. Dizelo

b

asi

Prov. 8. v. 15.

alsi la misma Celestial Señora: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant; Potentes decernunt justitiam, & legum conditores justa decernunt.*

Pfalm. 85.
v. 16.

Ilustrado con divina luz conociò bien esta constante verdad el Real Profeta David, quando en medio de sus mayores tribulaciones, para mas assegurar las Celestiales asistencias del Señor, alegaba ser Hijo de su Madre Santissima, y dezia: *Respice in me, & miserere mei, da imperium tuum puero tuo, & saluum fac filium Ancilla tue.* Y yà se sabe, que el humildissimo renombre de *Esclava del Señor* se lo apropiò para sí la Reyna del Cielo, y de la tierra, quando dixo: *Ecce Ancilla Domini.*

Luc. 1. v. 38.

Pfalm. 115.
v. 16.

Y para hazerse mas privilegiado el perseguido Rey en los Divinos favores, alegaba fervoroso en la presencia del Altissimo, que se preciaba de ser Hijo de su Santissima Madre, y exclamando dezia: *O Domine quia ego servus tuus, ego servus tuus, & filius Ancilla tue.*

Sap. 9. v. 4.
& 3. Reg. 3.
v. 9.

Hijo dignissimo de tan ilustrado Rey fue el Sabio Monarca Salomòn, el qual heredò con las virtudes heroycas de su Santo Padre,

la religiosa piedad, y devocion à la Reyna de los Angeles Maria Santissima, expressada en sus antiguas sombras, y figuras. Para alcançar la noble prenda del corazon docil, y Sabiduria del Cielo, oraba como su regio Padre David, y dezia: *Da mihi, Domine, cor docile. Da mihi assistricem sapientiam, & noli me reprobare, quoniam servus tuus sum ego, & filius Ancillae tuae.*

Ambos Insignes Reyes, Hijo, y Padre, se hizieron felicissimos, y felicitaron su Reyno, celebrando las Translaciones Festivas de la Mysteriosa Arca del Testamento, David à la bendita Casa de Obededon, y Salomòn à su Nuevo, y Magnifico Gran Templo, como en el Sagrado Texto se menciona.

Estos nobilissimos exemplares ha seguido V. Magestad, tanto con mas perfeccion, quanto dista la realidad de la figura, y de la sombra: *Omnia in figura contingebant illis.*

En el dia diez y siete de Setiembre tomò V. Magestad la possessiõ pacifica de esta Corona de Aragon en Zaragoza, en el Grande, y Magestuofo Templo del Salvador,

donde aquel mismo dia se veneraba el De-

2. Reg. 12.
& 3. Reg. 8.

1. Cor. 10.
v. 11.

Ex fact. reali. fensor de la Fè Catolica , è Insigne Martir San Pedro Arbuès , Canonigo dignissimo que fue de esta Santa Iglesia, Primer Inquisidor Apostolico , y Piedra fundamental de la Santa Inquisicion en estos Reynos. Y luego se encaminò la Real Persona de V. Magestad al Santissimo Templo de Nuestra Señora del Pilar , donde se venera la Sagrada Coluna , y Santa Imagen de Maria Santissima, en el mismo lugar donde la pusieron los Angeles con la Real presencia de su Celestial Reyna , que aun vivia en carne mortal , y santificaba las riberas del Ebro, visitando personalmente à su amado Apostol San-Tiago.

Ap. Ganivet.
de Leone.

Alli V. Magestad se fortaleciò con aquella Sagrada firme Coluna de la Fè Catolica, que durarà constante hasta la fin del Mundo. Dizese , que al Leon Coronado le nace su invencible fortaleza de un hueffecillo solido, que tiene en su corazon en forma de Coluna.

Ap. Amad.

En dos invencibles Colunas tiene V. Magestad librada toda la firmeza de su Catolica Monarquia. La una es, la de su Grande Patron San-Tiago, de quien se dize : *Beatus*

Iacobus est Hispania Columna immobilis. La otra es, la de su Celestial Protectora Maria Santissima del Pilar, de quien se halla en el Archivo de su Angelico, y Apostolico Templo este antiquissimo Testimonio: Erit Pilare hoc in loco isto usque in finem Mundi: Et Christum colentes nunquam ex hac Vrbe Casaragustana deficient.

In fine Moral
M. S. Sancti
Greg. Papæ.

El Honroso Titulo de Reyes Catolicos, que han tenido los Monarcas de España, Antecessores de V. Magestad, por especial favor de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza lo consiguieron, segun lo nota un Insigne Escriturario Estrangero. Y en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios se dize, que, pidiendo el Apostol Santiago en la hora de su Martirio à la Reyna de los Angeles Maria Santissima por la Monarquia de España, la recibiesse baxo su especial amparo, y conservasse en Zaragoza su Santo Templo, la Piadosa Madre le ofreciò, cumpliria su peticion, y deseos.

Alap. sup. 4.
Zachar.

Mystic. Civit.
3. part. num.
386.

Y siendo tan notorias las Regias piedades de V. Magestad con esta Angelica, y Apostolica Capilla (que fue la Primera que despues de la Redencion humana se consagrò en el

Mun:

In fine Moral
M. S. Sanchi
Greg. Pape

Alm. sup. 4
Zachar.

Mythic Civil
1. part. num.
386.

Mundo à la Reyna del Cielo Maria Santissima) y con toda su Santa Iglesia Metropolitana en sus dos Santos Templos, ofrecemos confiados à V. Magestad esta breve, y concisa Relacion de las Festivas demonstraciones que se han hecho en la Solemne Translacion del Santissimo à su Nuevo, y Magnifico Templo de Nuestra Señora del Pilar; esperando, que como la Obra no puede ser mas Pia, será tambien para V. Magestad la Ofrenda mas grata, y gustosa. El Altissimo prospere à V. Magestad, y à su Real Casa, como rogamos, y necessita la Christiandad, &c.

APRO:

APROBACION

DEL RR. P. M. Fr. PANTALEON
Garcia Troncon, General que ha sido
de la Sagrada Religion de nuestra
Señora de la Merced, Redencion
de Cautivos.

POR Comission del muy Ilustre Señor Doct.
Don Pasqual Herreros, Vicario General
de este Arçobispado de Zaragoza: He visto
con gran gusto, y consuelo mio la presente
Descripcion Historico-Panegyrica, tan dulce,
agradable, y piadosa por su contenido, como
fiel, discreta, y eloquente por su Autor, que
con ella ha puesto termino feliz en estos
mismos dias à sus estimables Obras publicas,
y à su Religiosa vida privada, passando à lograr
el premio de lo mucho, que ha trabajado
en honor de su Serafica Religion, y comun
utilidad: aviendo muerto, como otro Moyfes,
sabio, erudito, amado de Dios, y de los hom-
bres, con la Historia de la Columna Celestial
en las manos, faltando yà muy poco para con-
cluirla. A la luz, y sombra de la Columna
escriviò Moyfes los cinco Libros de el Penta-
teuco, como observan Theodoreto, y otros, y
baxo de el mismo amparo entregò su Espiritu
al Señor: pues aunque algunos dizen, que yà
entonces avia cessado la Columna de guiar al
Pueblo; pero no es assi, siendo mas cierto,
que los guiò hasta introducirlos en la tierra
pro-

Deut. 34. v. 5. Mortuusque
est ibi Moyfes Servus Do-
mini in terrâ Moab, jubente
Domino.

Theodoret. Beda. Abul.
& cum ipis Cornel. in
Pentateuc. in argumento
opercis.

Cornel Num. 9. v. 10.
Columna perduravit usque
ad ducatum Josue, cum-
que, ac Hebræos deduxit
in ipsam Chananzam, ibi-
que, æquè ac Mannà, de-
fecit, & dispatuit.

prometida, como escribe el Padre Cornelio. Y yo piadosamente me persuado, que el ave-
muerto el Autor, escribiendo las maravillas
de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, ha
sido providencia de esta Reyna Soberana: yà
para que entendamos, que sus favorables influ-
xos no tienen termino; y yà para que se co-
nozca, quan agradables le son los obsequios de
su Culto; pues aun antes de concluirlos en esta
peregrinacion, quiere premiarlos con el eterno
descanso.

No ha escrito el Autor esta Obra por movi-
miento suyo, sino por eleccion bien pensada del
Ilustrissimo Cabildo de esta Santa Iglesia Me-
tropolitana, que comprehendiendo con su alta
discrecion las prendas, que le adornaban, de
piedad eloquencia, y magisterio en la Historia,
lo escogió para esse fin, dexando otras doctis-
simas Plumas de la misma Iglesia, de que en
todos tiempos ha abundado desde su mila-
grofa fundacion: logrando sus Hijos, como
mas domesticos, y familiares, la enseñanza de
la Divina Maestra, que en la Catedra de su
Celestial Columna les habla al corazon pala-
bras de vida eterna, como el Señor à Moyses,
y Aaron, Ministros familiares de su Magestad,
y assi parece, que les ha hablado à los siete
dulcissimos Oradores de esta Solemnidad Fel-
tiva, por ser Hijos, y Prebendados de su
Iglesia, poniendoles en los labios la miel, y
leche, que esta Señora tiene en su lengua; pero
acompañada con la solidez, y firmeza de Co-
lurna en la doctrina: que es, lo que cantò
nuef-

Psalm. 98. v. 7. In Co-
lumnà nobis loquebatur ad
eos.

Cantic. 4. v. 11. Mel, &
lac sub linguà tuà.

sobre siete Columnas literales: que como es tan formal la grandeza de Maria, la consagra esta Ilustrissima Iglesia, Templo inmaterial en estas Oraciones

Examínelas con cuydado, primero con curiosidad por no averlas oido, despues con palmo por averlas admirado, porque descubri en ellas, los esfuerzos de la Naturaleza, y los primores del Arte, pues arreglandose puntualmente à los preceptos de la Retorica, los Exordios hazen atentos, y benevolos: las Proposiciones son breves, y laconicas: las Narraciones, claras, y expressivas: las Confirmaciones, solidas, y nerviosas: las Peroraciones persuasivas, y concluyentes.

La Invencion, y la Elocucion, aquella la sustancia, esta el accidente, que dà los coloridos à la mental Imagen de una Oracion Rethorica, se hazen lugar en estas siete Oraciones con ventajosa excelencia. La Invencion es solida, ingeniosa, y discreta; solida, en las autoridades; ingeniosa, en los conceptos; discreta, en las sentencias, bebiendo en los veneros de los lugares Rethoricos lo mas nervioso para persuadir, y lo mas agradable para deleytar.

La Elocucion, que consiste en los adornos de la Elocuencia, se dà à conocer en el estilo de estas Oraciones. El estilo es puro, claro, noble, y natural, que son las quatro calidades, que observan los Maestros del Arte; puro, sin confusion; claro, sin obscuridad; noble, sin afectacion; y natural, sin violencia. Es igual en todas las siete Oraciones, pero es desemejante, porque à cada Individuo dictò la Naturaleza, y perficionò el Arte su propio dialecto para darle à entender, hallandose cierto

genero de harmonia en la misma disonancia.

Reduciendo, pues, mi dictamen à la precision de una clausula, debo dezir, que en esta Obra no ay borron que pida la esponja, ni desigualdad que necessite de la lima; y no aviendo en ella cosa que disuene à las Regalias de su Magestad (Dios le guarde) podrá dignarse el Muy Ilustre Señor Don Gil Custodio de Lissa y Guevara, del Consejo de su Magestad, Oidor mas antiguo de la Real Audiencia de Aragon, y Juez de impresiones del mismo Reyno, dar la licencia que se solicita, para que salga à la luz publica. Asì lo siento en este Colegio de la Compañia de Jesus de Zaragoza à 12. de Junio de 1719.

Miguel Antonio de Latre.

DICTAMEN

DE EL ILVSTRE SEÑOR D. D. DIEGO
Franco de Villalba, de el Consejo de su
Magestad en la Real Sala de el Crimen de la
Audiencia de Aragon.

DDesde el primero Catolico Albor, que desterrò las
Tinieblas de la Gentilidad en nuestro Español,
feliz Emisferio: Desde los primeros Cultos que por el
Apostol San-Tiago, y sus fervorosos Discipulos, se con-
fagraron à la Madre de Dios en este dichoso Sitio:
Y desde el primero Tabernaculo, que erigió la Devo-
cion à la Reyna de los Angeles, para que sirviessè de
Dofel reverente à la Sacratissima Imagen suya, que,
viniendo en carne mortal, colocò por si misma, en esta
adorada permanente Columna: Comiença su Descrip-
cion Historica nuestro Celebrado Chronista el RR. P.
Fr. Joseph de Hebrera, continuando la successiva Fa-
brica, y perenne Culto de este Sagrado Templo, hasta
la Renovacion actual magnifica, y sumptuosa, con que
desmintiendo los Infortunios, y Calamidades de el
tiempo, se haze mas gloriosa esta Ciudad, y muy me-
morable nuestro Siglo.

Namque sub ingenti Lustrat, dum singula Templo

----- dumque fortuna sit Vrbi

Artificumque manus interse, Operumque Labores

Miratur.

No puede negarse, que aunque tantas otras Obras
como acreditan el Nombre de el Autor, aya podido

Virgil. lib. 1.
Æneyd. pag.
mibi 122.

Cap. II. in
prin.

disponerlas, y acertarlas con su infatigable Estudio, singular Facundia, y erudita Observacion; Mas el grande, y plausible Delempño de esta, en que con diligentes Investigaciones, con especiosas Noticias, y con medidas exactas, describe, y haze demonstracion de el Primitivo, y Reedificado Templo de nuestra Señora de el Pilar, y de su nueva maravillosa Grandeza: No lo huviera llegado à conseguir, sino se reconociese à su Pluma, y à su Persona, con aquel raro destino, y misterioso empleo que refiere San Juan en su Apocalypsis diziendo: *Datus est mihi Calamus similis Virgæ, & dictum est mihi: Surge & metire Templum.*

Yo solo dirè, que entre los assombros de esta nueva Maravilla de el Mundo, con que atiende, y corresponde à estos grandes favores de el Cielo, generosa la Piedad, y opulenta la Devocion de los Fieles: Ha reparado la mia, no sè si solamente curiosa, ò si devotamente atenta, que en los primeros rasgos que tirò la Fantasia, y despues anivelò la Arquitectura para formar su Modelo, y dirigir su Practica; se han seguido las mismas Lineas, y la misma Idea que en el Portentoso Templo de Salomon; Pues si aquel tenia por Centro, el Tabernaculo Interior, y Sagrado Propiciatorio de la *Arca*, à quien servia como de Engaste, y Guarnicion, todo el maravilloso Edificio de el Templo: Tambien este sirve de lo mismo à la Angelical, y Apostolica Capilla de la Virgen Santissima sobre su milagrosa Columna. Y como esta Sagrada Basilica se dedica, y se consagra à este Celestial Simulacro de la Madre de Dios: Tambien aquel otro tan parecido Templo se dedicaba à su Simbolo el mas
pro:

propio verdadero, y Ecclesiastico, pues era à la *Fœderis Arca*, como todo lo dize el Tercero Sagrado Libro de los Reyes con esta puntualidad, y concision: *Oraculum autem in medio Domus, in interiori parte Arca Fœderis.*

Cap. 6. v. 19.

Y para que se vea que no solo se ajusta el material cotexo de estas dos Fabricas, sino que tambien se conforman las Celebridades, y Funciones de uno, y otro Templo: Se debe advertir, en que si el de Salomon tuvo ocho dias de Festejos, Jubilos, y Regocijos para su Dedicacion, como se lee en el Segundo Libro de los Macabeos: *Salomon octo diebus celebravit Dedicacionem*: Tambien aqui se destinaron otros ocho dias para la celebridad gozosissima de esta Renovacion, y para las Festivas demonstraciones de esta Ciudad Augusta: de todo este Reyno: de toda España: de todo el Mundo: y aun de los dos; pues contribuyeron las Indias con devotas, y alborazadas expresiones, y con ricas, y artificiosas Preseas, como todo lo refiere, y pinta con eloquente, y primorosa destreza el Erudito Autor de esta Descripcion, para el mayor complemento de la misma Celebridad, como el que tambien tuvo la de el Templo de Salomon; pues dize el mismo Sagrado Texto: *Inferiebantur in Descriptionibus, hæc eadem.*

Cap. 2. v. 12.

Mach. lib. 2.
cap. 2. v. 13.

Y en fin, si para que mas brillasse, y resplandeciesse el antiguo Santuario de la misma *Arca* en la magnificencia de sus Cultos, se pusieron sobre el nuevo Candelero siete luminosas distintas Antorchas, pero de un mismo preciosissimo metal: *Facies Lucernas septem, & pones eas super Candelabrum, & omne onus Candelabri*

Exod. c. 25.
v. 37.

bri auri purissimi: Tambien en este Santuario, y Templo de nuestra Señora de el Pilar, se pusieron sobre el Candelero de su Pulpito, siete distintos Oradores, pero todos Prebendados de la misma Santa Metropolitana Iglesia, y de un mismo esplendoroso Habito, que con los resplandores de su elocuencia, de su erudicion, y de su Doctrina, hizieron que brillasse mas, y mas el Templo; la Celebridad: su Ilustrissimo Cabildo: y aun la devocion fervorosissima de los Fieles; porque la inflamaron de manera, que jamàs se han visto tales Concursos; y la dispusieron tan atenta, que solo se respiraban admiraciones entre los Oyentes, para prorrumper despues en aplausos; siendo tan merecidos, como podrá conocer el que leyere sus Sermones, que tambien se han juntado con esta Historica Descripcion. Cuyo acierto en todo lo que conüene, quita los cuydados de la Censura, pues sobre persuadir, y manifestar, mayores obligaciones para ser devotos de este Portentoso Santuario de Maria Santissima: Ensalça la feliz dominacion de nuestros Principes, con singularissimo lustre de sus Regalias, y de su *Glorioso Catolico Renombre*. Assi lo entiendo, y explico. Zaragoza, y Mayo 15. de 1719.

P. Arbiol. ex
Corn. Alap.
sup. 4. Zach.

D. Diego Franco de Villalba.

SONE.

SONETO

A LA FAMA POSTHVMA DEL REVERENDIS-
simo P. Fr. Ioseph Antonio de Hebrera, que èl mismo
compuso à la de otro Escritor Amigo suyo, y à la letra le
conviene al que lo hizo: Laudent eum in Portis
Opera ejus. Prov. 31. v. 31.

Sosiega en paz, y goza eternidades,
despues que con tu estudio, y tus quebrantos,
descubriste en honor de muchos Santos,
las glorias que ocultaron las edades.
Son en tu Pluma las Antiguedades,
de nuestra admiracion nuevos encantos;
pues à pesar del tiempo en siglos tantos,
las sacas como tiernas novedades.
Llave sin duda fue de sus Archivos
tu dulce pluma, à cuyo golpe abiertos,
mostraron sus papeles primitivos.
Este Libro celebre tus aciertos;
tu tu sabia memoria entre los vivos,
yo tu fama inmortal entre los muertos.

I N D I C E

De los Parrafos de esta Descripcion.

- Parrafo 1. *Viene Maria Santissima desde Ierusalen à Zaragoza à visitar à San-Tiago, pag. 1.*
- Parrafo 2. *Labran los Angeles, San-Tiago, y sus Discipulos la Santa Capilla de nuestra Señora del Pilar, 6.*
- Parrafo 3. *La Sagrada Coluna, y Divina Imagen de N. Señora del Pilar, 9.*
- Parrafo 4. *Dilatacion de la Angelica, y Apostolica Capilla, y del Santo Templo en diversos tiempos, 15.*
- Parrafo 5. *Prosigue la misma materia, 22.*
- Parrafo 6. *Titulos q̄ la Santa Capilla tuvo en sus principios, y progressos, 28.*
- Parrafo 7. *Preliminares à la Fabrica del Nuevo Templo, 33.*
- Parrafo 8. *Planta, y modelo de todo el Nuevo Gran Templo, 38.*
- Parrafo 9. *Ichnografia del Nuevo Gran Templo, 42.*
- Parrafo 10. *Ortografia interior, ò perfil del Templo, 47.*
- Parrafo 11. *Festiva solemnidad en el assiento de la primer Piedra, 50.*
- Parrafo 12. *Aparatos, y Fiestas en la colocacion de la primer Piedra, 54.*
- Parrafo 13. *Milagrosos progressos de la Fabrica hasta el estado presente, 61.*
- Parrafo 14. *Estado en que se puso el año 1718. para la Translacion de el Santissimo, 67.*
- Parrafo 15. *Desmonte de la Plaza de nuestra Señora, 74.*
- Parrafo 16. *Prevençiones para celebrar la Translacion, 79.*
- Parrafo 17. *Arco en la entrada de la Calle del Pilar, 84.*
- Parrafo 18. *Arco Triunfal de la Plateria, 87.*
- Parrafo 19. *Altar en la Calle del Mercado, 91.*
- Parrafo 20. *Poesias de este Altar, 95.*
- Parrafo 21. *Altar de la Plaza de San Felipe, 103.*
- Parrafo 22. *Poesias de este Altar, 112.*
- Parrafo 23. *Altar de la Plazuela de Contamina, 120.*
- Parrafo 24. *Altar de la Plazuela del Marqués de San Martin, 123.*
- Parrafo 25. *Poesias de este Altar, 129.*
- Parrafo 26. *Solemne Translacion del Santissimo, 137.*
Cantada, y Villancicos, 143.
- Parrafo 27. *Solemnißima Proceßion en el dia de N. Señora del Pilar, 155.*
- Parrafo 28. *Siete sermones que se predicaron en el nuevo gran Templo, 162.*
- Parrafo 29. *Poesias, y Villancicos, 167.*
- Parrafo 30. *Solemne Proceßion claustral en el dia Octavo, y feliz conclusion de las Fiestas Demonstraciones, 185.*

nuestro antiguo noble patricio Aurelio Prudencio de otros siete Ministros Evangelicos de este mismo Santuario Angelico, y Apostolico de Maria. Entre los demàs, que han logrado esta felicidad, se criò con esta misma leche, y creció altamente en virtud, literatura, predicacion, y gobierno, el Venerable, y Apostolico Varon Don Martin Garcia, Canonigo, y Arcediano de esta Santa Iglesia, Confessor, y Predicador de aquel Gran Rey, Principe en el arte de Reynar, Don Fernando el Catolico, Inquisidor de Aragon, y Obispo de Barcelona, que reconociendo estos, y otros indecibles favores de la Madre de Dios del Pilar à la Iglesia, y Ciudad de Zaragoza, pondera tierna, y eficazmente la obligacion de entrambas en corresponder con obras dignas, y agradables, en el Sermon 102. que es de la Assuncion de nuestra Señora, bolviendolo à repetir en el Sermon 150. que es de los Innumerables Martyres de esta misma Ciudad, cuyo glorioso triunfo sucedió al principio del siglo quarto, y lo atribuye à esta gran Patrona del Pilar, pues en su mismo Templo se dispusieron, y pidieron su bendicion, y asistencia para salir al Combate, y obtener tan celebre Victoria. Esta correspondencia devotissima al patrocinio, y amor de nuestra gran Reyna, sobre no averse interrumpido jamás en medio de las persecuciones de Gentiles, Hereges, y Moros, se ha visto aora más viva, y encendida en el heroyco, infatigable zelo, con que se ha adelantado la suntuosa, bellissima, y admirable Fabrica, que contiene en su centro à la

Prudent. in Peristeph.
Hymn. 2. de S. Vinc. Exclamat hïc Vincentius, Levita de Tribu Sacrà, Minister Altaris Dei, septem ex Columnis lactis.

D. Martin. Garcia Ser. 102.
Nulla est Civitas, quæ æquiparetur Casar Augusta: quia in eam misit Christus unum ex tribus principalioribus Apostolis, scilicet Jacobum, & ad hunc informandum misit Matrem suam pretiosissimam in hanc Civitatem, & quod ipsa dimitteret signum pretiosum, scilicet Columnam in hac Ecclesia, in quâ Virgo Maria sedet. Et sic Ecclesia Metropolitana debet esse exemplum aliarum Ecclesiarum, & Civitas similiter alijs Civitatibus.

Et Serm. 150. Dacianus
eum audisset: quod Cæ-
saraugustæ erant multi Chri-
stiani propter devotionem
Virginis Mariæ, quæ Ec-
clesiam ibi dimiserat, tunc
iit Cæsaraugustam, &c.
Et dum Christiani essent
in Ecclesia Sanctæ Mariæ
Majoris, audierunt Missam,
& cum vexillo Crucis iter
arripuerunt, dicendo: Te
Deum laudamus. Et sic
Cæsaraugusta excedit om-
nes alias Civitates, &c.

Mich. de Vlate in Sac.
Fast. lib. 1. tit. de Apparit.
B. V. M. super Columnam.

Angelica, Apostolica, y Virginal Capilla de
nuestra Señora del Pilar, erigida por el Apo-
tol Santiago, y sus Discipulos, ayudados de los
Angeles, como por orden de su Santissimo Hijo
lo mandò la misma Purissima, y Humildissima
Virgen, viviendo aun en carne mortal, y vivien-
do personalmente à Zaragoza à visitar, y conso-
lar à Santiago, constituyendose Abogada, Patro-
na, y Madre especialissima de los Fieles, que aquì
la venerassen en su Sacratissima Imagen, colo-
cada sobre el Pilar, ò Columna, que traia, para
prenda perpetua de su amor, y monumèto seguro
de su patrocinio, como le dixo al mismo Santo
Apostol, y cantò en dulce piadoso metro el insig-
ne, devotissimo Poeta de mi Religion Sagrada,
el Padre Maestro Fray Miguel de Vlate en los
Sacros Fastos Marianos, que componen el septi-
mo Tomo de sus Obras Latinas, y Poeticas:

*En siluere chori, & tunc Virgo Maria Iacobo
Hæc ait: ò dilecte mihi, ò bone Apostole Christi,
Et Nati, Dominiqûe mei, cui fidus adheres,
Urbeque in hac animas ad Cæli lumina ducis!
Ipse jubes, gratumque sibi, hic te condere Templum,
Virgineoque suæ sacrum sub nomine Matri,
Vnde illi laus omnis, dignaque gloria cedat:
Ut faveat cunctis, & Cæli munera donet,
Pro quibus ipsa rogem Mater, si mente fideli
Corporis in morbis medicinam, animaque precentur,
Et quæ servitio Domini, vitæque supernæ.
Hic ero Ego, dilecte Iacobe, piissima Fauxrix,
Subsidiumque meum, verumque patebit Asylum:
Thesaurosque mei profundam prodiga Nati,
Nam vult ille suam me hoc Templo ostendere Matrem
Large munificam, gazis calique fluentem.*

Esta imponderable firmeza de la Reyna de los Angeles para con los hombres: este antiquissimo Santuario, dedicado à su glorioso Nombre, venerado en èl por todos los figlos, sin que las inundaciones de aguas inieles ayan podido apagar el fuego de la devocion: el nuevo magnifico Templo, que aora en los tiempos de mayor pobreza se ha fabricado, y dedicado con tan solemnes jubilos, para ampliacion de el primero, y desago del fervor Christiano: este es el Objeto dignissimo de la presente Historia, siendo todo un encadenamiento suavissimo de maravillas indecibles; por la Madre, que nos eligiò; por el Hijo, que nos diò; por el modo de darnosle; por el tiempo, en que se ha executado lo referido; por el lugar portentoso; y por el obsequio, con que se ha celebrado, no pudiendo ponderarse dignamente en todo, ni en parte, sino con admiraciones, como tierna, y elegantemente dezia Santo Thomàs de Villanueva, hablando del Santuario de Belèn, en que Maria Santissima pariò à nuestro Redentor, y fue adorado de Angeles, y de hombres, sin que alli tampoco faltasse una Columna, que sirviesse de reclinatorio à la gran Reyna, como escribe, y asegura San Buenaventura en sus Meditaciones.

Los que tenemos la dicha de avernos criado aqui, y quantos han venido, y vienen à este Angelico Santuario con Fè Christiana, y alguna Centella de devocion à la amabilissima Madre de Dios, no solamente creemos piamente, sino que tocamos, y experimentamos, que esta es Obra de el Altissimo, y de su poderosa Madre

S. Thom. de Villan. Ser. de Partu Virg. Mirabilis Mater, mirabilis Filius, mirabilis partus, mirabile tempus, mirabilis locus, mirabile obsequium. O locus sacerrimus, locus devotissimus, locus à principio sæculi destituatur! Quando sacratior es Templo illo magnifico Salomonis cum omnibus divitijs suis! Obsequium verò quanta admiratione dignissimum! Adstant Cælorum Principes, mirificas alternatim personant laudes. O nova sæcula, nova Tempora, novum populum, novum mundum! Nec sola exteriora, sed & sensus, affectus, cogitationes, desideria, & corda hominum permutabit: ut amant, quod prius oderant, & oderint quod prius amaverant: novos homines faciens ex veteribus, è terrenis Cælestes, ex carnalibus spirituales, ex humanis Angelicos, in novam quamdam formam eos recreans, & regenerans.

D. Bonav. lib. Meditat. Vita Christ. cap. 8. Cùm ergo venisset hora partus, scilicet in mediâ nocte Dominicæ diei, surgens Virgo applicuit se ad Columnam, quæ ipsi erat.

S. Thom. de Villan. Sec. 17. de Assumpt. Nihil stabi-
lius, nihil immobilis, ni-
hil firmitus hac Sacra Vic-
tine reperies. Turris fir-
mata supra firmam petram.
Facta est hæc Turris Ec-
clesiæ propugnaculum, &
peccatorum unicum refu-
gium, ut ad ipsam confu-
giant omnes Rei, omnes
mœsti, omnes afflicti, &
eâ protegente liberentur ab
hoste. Omnium gratiarum
plenitudo, omnium virtu-
tum, & bonorum plena
possessio, Cœlestiumque
gemmarum, & margarita-
rum inestimabilis thesau-
rus datus est ei. O quan-
tum tibi tenemur Virgo
Beata! Quid tibi pro tanto
beneficio retribuemus?

Joann. 1. v. 39. Magister,
ubi habitas? Venite, &
videte. Alcuin. in Cat. D.
Thom. Quasi diceret: ha-
bitaculum meum explicari
non potest Sermone, sed
opere demonstratur.

D. Thom. ad eundem
locum lect. 15. Venite cre-
dendo, & operando, &
videte experiendo Ibidem
D. Thom. Andrazas, id est;
virtilis.

Interpretatio nom. Hebr.
in sine Biblior. Andrazas,
fortissimus.

Genes. 11. v. 5. Descen-
dit autem Dominus, ut
videret civitatem, & tur-
rim, quam ædificabant filij
Adam.

para gloria suya, confusion de sus enemigos
consuelo de los fieles, remedio de nuestros ma-
les, y consecucion de todos los bienes, que no
importan para esta vida temporal, y para la
eterna, como dize el mismo Santo Thomàs de
Villanueva con su cordial devocion à Maria
Santissima. Y si los incredulos, y poco piadosos
quieren mirar por sí, y desengañarse de esta
verdad, les diremos lo que Christo Señor nues-
tro dixo à los dos Discipulos del Bautista, que
preguntaron à su Magestad: Donde tenia la
habitacion, y morada, y les respondió: que
vinieran, y lo vieran: porque su morada no po-
dia explicarse con palabras, sino manifestarse
por la obra; pero que vinieran con pia aficion
y corazon fiel, y entonces verian por la expe-
riencia la verdad de lo que dudaban, como
explica el Angelico Doctor Santo Thomàs; y
assi fue, no obstante que uno de ellos era Au-
drès, que quiere dezir duro, fuerte, y fortissimo
segun el mismo Santo Doctor, y el Indice de la
interpretacion de los nombres Hebreos: no
siendo razonable, ni justo, que los que están
lexos, quieran por leves congeturas hazer juicio
de las cosas, sin verlas, y experimentarlas, como
lo dixo discretamente Filon Hebreo, viendo,
que aun el mismo Dios antes de dár la senten-
cia contra los que fabricaban la Torre de Babel,
avia venido à ver la obra, en medio de su Cien-
cia infinita.

Por la vista, y por la experiencia fiel, y devo-
ta se ha governado el Autor de esta Descrip-
cion Historica en lo que ha escrito: por esso ha
fali-

salido con tanto acierto, sin que desdiga en cosa alguna de la pureza de nuestra Santa Fè, ni de las Christianas, y piadosas costumbres; antes bien servirà su leyenda de promoverlas, y adelantarlas, avivando en las Almas de todos los Españoles el devoto, cordial afecto debido à nuestra Protectora Maria Santissima en esta su Venerabilissima Imagen, colocada sobre el Sagrado Pilar, que es, y serà siempre nuestro escudo, defensa, amparo, consuelo, luz, y guia hasta llevarnos à la eterna Patria, como en conclusion del asunto, le canta con suave melodia el yà citado Poeta:

*Non tu Palladium es Troia, faustissima Imago,
 Quod cecidisse vetus mentitur fabula Cælo,
 Fallacem Danaum spem: quo sunt Pergama Troia
 Diruta sublato, sicut praxiit Apollo.
 Non tu de Cælo cadis infauisto omine fictum
 Urbis Palladium; sed sancto missa ab Olympo,
 Celicolum manibus mira asportaris Imago
 Cesaream-augustam, perstas ubi Palladium Urbis
 Tutelare, hodieque sacrum post secula multa.
 Claraque dum rutilent revoluta sydera Cælo,
 Dum gentes terras habitent, dum Tempa colantur,
 Nobiscum tu semper eris cum Matris amore.*

Asi lo siento en este Real Convento de San Lazaro, extramuros de Zaragoza, del Real Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, dia 5. de Junio de 1719.

Fr. Pantaleon Garcia Troncon.

Phil. Jud lib. de confu-
 sion. Linguar. post me-
 dium: Dicitur descendens
 visere, qui omnia prius
 etiam quam fiant, prævi-
 det manifestissimè: ut do-
 ceamur, moneamurque, ne
 quis homo de absentibus
 rebus, & incertis putet, se
 posse certam conjeçuram
 facere; sed propius intros-
 pecto negotio diligenter
 cuncta perlustret: visus
 enim certus potius quam
 fallax auditus, testis adhi-
 bendus est.

Vlat. loc. citat.

APROBACION
DEL RR. P. MIGUEL ANTONIO DE
Latre, de la Compañia de Jesus.

Esta Aprobacion, que no se atreve à ser Censura, executa la obligacion de mi respeto, y estimula la precission de mi obediencia. A dos puntos se reduce su argumento, à una Relacion Historica, y à siete Oraciones Panegyricas. No reconociò la Antigüedad mas que siete Maravillas en el Mundo; pero yo admiro en esta Obra sobre las siete Maravillas de las Oraciones, la octava en la Relacion.

Esta Descriccion Historica es parto de aquel sublime genio, que formò la Naturaleza, y puliò el Arte: naciò Poeta, y se hizo Orador; parece que por su boca, como por la de Xenophonte, hablaron las Musas; pues si à este, aunque Historiador de Profesion, apellidaron los Antiguos la Musa Attica, porquè no llamaremos al Reverendissimo Hebrera, la Musa Aragonesa?

Aunque esta Relacion no llevasse el nombre de su Autor, diria yo, que lo era el Reverendissimo Hebrera: porque su elevado, noble, y discreto estilo es Mostrador del Artifice; que en las Estatuas de Lisipo, y en las Pinturas de Apeles estaban por demàs los nombres para conocer sus Artifices.

En otros partos de su Ingenio se aventajò à los otros, en este se excediò à si mismo: mysteriosa Pia para llevar el Carro de la gloria de la gran Señora, como la Aguila de Ezequiel para tirar el de la gloria de Dios; mas reside grave diferencia, porque la Aguila solo era Querubin, pero el Reverendissimo Hebrera, sobre mostrarse Querubin en esta Relacion por la plenitud de

de la Ciencia, se manifiesta Serafin, no tanto por la profesion de su Instituto, quanto por los incendios de su amor à Maria Santissima.

A la breve esfera de pocas hojas reduce el Reverendissimo Hebrera la larga successiva duracion de diez y ocho siglos: tantos corrieron desde el primer siglo de la Iglesia, en que dispensò la Reyna de los Angeles à esta Ciudad Augusta el incomparable beneficio de visitar al gran Patron de las Españas, hasta la dedicacion del Nuevo Magestuoso Templo; primoroso Chronographo, que supo reducir à permanente lo successivo, como estrechan los Cosmographos, à breve margen los Orbes casi inmensos del Mundo.

Pinò en esta Relacion el Reverendissimo Hebrera una perfectissima Imagen al oleo de su devocion, y al temple de su eloquencia; Retrato al vivo, aunque con voz muerta, que por su claridad, y expression passa de la esfera del oïdo, al registro de los ojos; que por claras, y expressivas, viò el Pueblo de Israel desde las raizes del Sinai las voces, que promulgaban la Ley en la emi-nencia del Monte.

Cantò en fin al fin de su vida como sagrado Cisne; mas no clausulò la harmonia de su canto, porque le embargò la voz el ultimo mortal para sí mismo; parece casualidad, pero es acaso elevado à providencia, porque ni los elogios de Maria pueden consumarse, ni el fuego de la devocion del Reverendissimo Hebrera consumirse; Murìò en fin colgando su pluma, como trofeo de su amor en el gran Templo de la gran Madre; buena disposicion para la muerte, feliz presagio para la vida;

y pues yà murió el Reverendissimo Hebrera, permítame gravar en la losa de su Sepulcro este breve Epitaphio: *Aquí yaze su cuerpo, y allà se inunda* (como podemos creer piadosamente) *en avenidas de gloria su Alma;* porque es Oraculo Divino, que *los que elucidan à MARIA, poseeràn la vida eterna.*

Pero yà me tira con suave violencia el otro Polo del discurso. Saliò de sí, y quedòse en sí la Ilustrissima Metropolitana Iglesia; saliò de sí en lo profano del Culto, quedòse en sí en lo sagrado del Pulpito; aun en esto se parece al Cielo, pues saca de su tesoro la mas sublime sabiduria. No blasone la Grecia de sus siete Sabios à vista de los siete Oradores de esta Santa Iglesia, porque aquellos solo dixeron siete aforismos politicos, estos pronunciaron siete Oraciones Panegyricas; singular prerogativa por cierto, que no es facil de hallarse en otra Santa Iglesia.

El profundo Ingenio de Agustino, Ingenioso observador de la cantidad discreta de los numeros, dize que el numero de siete simboliza universalidad; y que otra cosa son estos siete Oradores, sino siete universales Maestros, y sus siete Oraciones una Universidad de todas las Ciencias, y Artes; de la Theologia, en lo Divino; de la Philosophia, en lo ingenioso; de la Jurisprudencia, en lo textual; de la Geometria, en la proporcion; de la Arithmetica, en lo numeroso; de la Rethorica, en lo persuasivo; y de la Eloquencia, en lo elegante.

La Casa de la Sabiduria es la Iglesia, y esta Ilustrissima Iglesia es la Casa de la Sabiduria; aquella se construyò sobre siete Columnas Mysticas, esta se erigió so-



DESCRIPCION

HISTORICO-PANEGIRICA,
DE LAS SOLEMNES DEMONSTRACIONES
festivas del Ilustrissimo Cabildo de
la Santa Iglesia Metropolitana, y Augusta
Ciudad de Zaragoza, en la Translacion
del Santissimo al Nuevo Gran Templo
de Nuestra Señora del Pilar.

PARRAFO PRIMERO.

*VIENE LA SOBERANA REYNA DE LOS
Angeles Maria Santissima, desde Ierusalen à Zaragoza,
à visitar al Apostol San-Tiago.*



En la Ribera del famoso Rio Ebro, entre
sus aguas, y los Muros de la Ciudad de
Zaragoza, por la Vanda del Medio dia,
en el Año quarenta del Nacimiento de
Jesuchristo nuestro Redemptor à los
cinquenta y quatro, tres meses y veinte y quatro dias,
de la edad gloriosa de nuestra Divina Reyna, à la me-

dia noche, se dignò de aparecerse, en carne mortal, sobre una candida, resplandeciente Nube, mantenida en las hermosas plumas de las alas de los Serafines, y los Angeles, à su amado fidelissimo Apostol Santiago, y à sus fervorosos primeros Discipulos.

Orava el Sagrado Apostol, y descansavan, ò dormian en aquella natural mansion del sueño, sus reciénconvertidos Discipulos, quando rompiendo dulcissimamente el silencio, de aquella nocturna apacible calma, una música Celestial, le arrebatò con la suavissima harmonia de las Angelicas voces, y variedad de instrumentos à toda el alma con sus potencias, y sentidos. Estuvo como suspenso, un rato, el Santo Apostol, no sabiendo lo que le sucedia, porque anegado en un golfo incompreensible de dulçuras, le parecia estar en la tierra, y gozar de las delicias de la Gloria. Pausò un tanto la musica Angelical, y encaminando los ojos, à donde se le huyeron los oidos, viò con otro mayor affombro vencidas raramente las lobreguezes de la noche, con un diluvio de divinas luzes, y milagrosos esplendores. Viò realmente à la Soberana Reyna de los Angeles, en un Magestuoso Trono, formado de ilustraciones, y transparencias admirables, en medio de dos Coros de Angelicos, Seraficos Espiritus, que construian un Cielo permanente sobre las fugazes inconstancias del ayre. Viò una Coluna de Jaspe finissimo, y una Divina Imagen de la misma Soberana Reyna, que conducian, y traian en las manos, aquellas Sagradas Inteligencias, que las mirò el Santo Apostol como Mysterios, y despues las adorò como Milagros.

Pusose en pie San-Tiago, y llegandose mas cerca de donde la Virgen estaba, le adorò humilde, la venerò amante, y con el rendimiento mas profundo, la diò las gracias por aquel favor incomparable, nunca imaginado de humana criatura; porque no tiene espacios la humana imaginacion, para comprehender, tan gloriosas maravillas. Reducidas todas las dulçuras de la Gloria al hermoso semblante, y labios purísimos de la Gran Reyna, dixo à su amado Jacobo, como aquel era el lugar dicho, destinado por su precioso Hijo, para labrar en èl una Capilla, Templo, ò Casa dedicada à su Nombre Santísimo, y en honor, y gloria de su Vnigenito Hijo, y su amantísimo Maestro. Este Pilar que veis (le dixo) me lo ha embiado, desde lo alto, por manos de los Angeles, para que lo pongáis por Altar principal de la Capilla, y sobre èl essa Imagen mia, que todo se mantendrá, para consuelo de los Fieles, y para Casa de Refugio de los devotos hijos de la Iglesia Santa, hasta el fin del Mundo, &c.

Dexaron los Angeles el Santo Pilar, y por Capitel la Milagrosa Imagen de la Madre de las Misericordias, y despidiendose de su amado, favorecido hijo Jacobo, bolvió aquel alado Exército de Celestiales Espíritus, à formarse como avia venido, y con la misma suavíssima musica, desapareció, llevando à su adorada Reyna à Jerusalem, de donde la avian traído.

Despareció, con Maria Santísima todo el Cielos pero quedaron en prendas de su amor, y en seguridades de su eterno patrocinio su Divina Imagen, y el Santo Pilar. Fabulizan los Antiguos, que en el Reynado de

Numa Pompilio cayò del Cielo, en Roma, un fatal Escudo de metal, en figura ovada, que por esta formacion llamaron *Ancile*. Al mismo tiempo, se oyò el Oraculo, que les dezia, *que aquella Ciudad, seria la potentissima Señora del Mundo, todo el tiempo, que conservasse, aquel Escudo*. Para esse fin, se labrò el gran Templo de Marte, con 24. Sacerdotes, electos de la primera Nobleza, y con raras precauciones, les entregaron el Templo, y el *Ancile*, para que con suma vigilancia, lo guardassen.

Semejante à este decantado, diabolico delirio de Roma, es el del Palladion de los Troyanos. Fabricavan en Troya el memorable Templo de Palas, y estando à medio hazer, dicen los Fabulistas, que baxò del Cielo, el Simulacro de aquella mentida Deidad, y que por tan parecido à Palas, le llamaron *Paladion*. Dixoles el Oraculo de Apolo: *Que Troya seria destruida, y arruinada, el dia que el Paladion saliese del recinto de sus Murallas*. Y para su mayor custodia, concluyeron el Templo, y lo escondieron en èl, con todas las reservas necesarias para que ni pudieran hallarlo, ni sacarlo de la Ciudad.

O Barbaros! y que presto entre vuestras mismas superficiodas seguridades, hallasteis vuestras lamentables ruinas! Conspiradas las Naciones contra la soberbia de los Romanos, destruyeron su Fortaleza, demoliaron el Templo de Marte, y se desvaneciò la necia seguridad del fatidico *Ancile*, no quedando otra memoria suya, que la del Nombre. Debellaron los Griegos à la fortissima Ciudad de Troya, y con la noticia del

Paladion, se ingeniò la astucia de Vliffes, con el valor de Diomedes, y entrando una noche en el Templo, facaron al Simulacro fatal, y de toda aquella usania de Murallas, Fossos, Baluartes, y Rebellines, solamente quedò el desengaño de: *Aqui fue Troya.*

O Purissima! O Santissima Reyna de los Angeles! Viviendo aun entre los mortales, se dignò de venir à Zaragoza à vilitar à su amado Apostol San Tiago. Traxò consigo, para favorecernos, à la Coluna de Jaspe baxada del Cielo, y à su Divino Simulacro obra de manos Angelicas. Vna, y otra Celestial prenda de su especial dileccion, y Patrocinio, nos dexò vinculadas, con otros bien distintos Oraculos, que los del Paladion, y el Ancile. *Mil seiscientos, y setenta y nueve años,* ha, que los tenemos en el mismo lugar, y forma, en que los dexò la Reyna Soberana. Pues no, porque no han sido bien combatidos de Gentiles, Sarracenos, Arrianos, y otros Hereges, y con ellos de todo el Abismo. No se escondiò en el Templo, que le fabricaron, sino que antes bien se expuso essenta, sobre una Coluna, por que, como venia à favorecer al Orbe todo, quedò su Simulacro adorable, à vista de todo el Mundo. Assi estará hasta siempre, con la seguridad de su misma palabra, y la custodia de un Angel. Fabricaron el Templo, y Casa en aquel propio sitio, como se verá en el siguiente:

PAR:

PARRAFO II.

*LABRAN LOS ANGELES, SAN-TIAGO, Y SVS
Discipulos la Santa Capilla Angelica, y Apostolica de
nuestra Señora del Pilar.*

SVpongo, que mientras en aquel suelo dichoso, y teatro el mas feliz, que ha visto el mundo, se estavan representando estos milagros de la Divina piedad, y misericordia, ni dormian todos los Discipulos del Apostol San-Tiago, ni todos oraban. Pero como no podian penetrar, ni entender aquellos Soberanos Mysterios, los devemos considerar como dormidos, ò llenamente absortos por lo que pudieron participar, de la musica, y de la luz. Por essa razon, luego, que el Santo Apostol, se viò solo, los juntò à todos delante de la Columna adorable, y Imagen Santissima que los Angeles, avian dexado, y dandoles la noticia que convenia, de aquel Sagrado prodigio, con sus mas principales circunstancias, les pidió, que le ayudassen en la edificacion de la Santa Capilla, y Templo, que se dedicava à la Divina Emperatriz de los Cielos, y de la tierra Maria Santissima, y en honor, y gloria de su precioso Hijo.

Pusieron luego manos en la obra, conformandose con la Planra, y la Idea que la Soberana Reyna, avia dado al Santo Apostol, y brevemente se viò cumplida, y enteramente acabada. Verdad es, que la fabrica saliò tan angosta, y pequeña, que toda la Santa Capilla se reduxo à ocho passos de ancho, y diez y seis de largo, con poca diferencia. Por unico Altar se erigió la Santa

Coluna, y por Capitel la propia Divina Imagen, que los Angeles truxeron; y assi la Imagen, como la Coluna, son las mismas que oy vemos, veneramos, y adoramos, en aquel Santo Templo, intitulado desde entonces, NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. Sucedia todo esto en la Ciudad de Zaragoza, Augusta Metropoli del Reyno de Aragon, y Cabeza dignissima de su Real Corona, quando yazia baxo el torpe, pesado yugo de la Genti- lidad, fugeta à los Cesares Romanos, y anohecida con todo un Abismo de supersticiones, de adoraciones fal- sas, y abominables cultos de mentidas Deidades. A esta Cuenta, devemos atribuir al poderoso influxo de la Divina Reyna, el milagroso vencimiento de las gran- des dificultades, que ocurririan, à sugestiones de la Infernal Serpiente, para embarazar aquella prodigiosa Fabrica. Y aun en el mismo calor de construirla, à vista de la barbara obstinacion, de la indomita Genti- lidad, devemos entender los Sagrados Privilegios de seguridad con que se labrava, quando ni el Infierno todo, ni todo el Gentilismo, tuvieron valor para impe- dirla. Pero como podian prevalecer contra tantos milagros de luz, los conatos detestables de la malicia Infernal, si eran los Santos Angeles los que trabajavan, el Rayo Apostolico, las Siete Centellas nacidas de los incendios de su caridad, y sus dos Volcanes del Divino amor Atanasio, y Theodoro, Discipulos, y Compañeros sayos, con quien el Santo Apostol avia venido à Zara- goza.

Sobre esta venerable, y verdadera substancia, man- tenida por tantos siglos, triunfante de las diabolicas
con-

contradicciones, se fundan los especiales titulos de Camara Angelica, y Apostolica, que desde los propios fundamentos, goza aquella Santa Capilla. Desde entonces hasta el fin del mundo gozará tambien, no solamente de la inviolable perpetuidad de su duracion, sino del affombroso respeto, ò temor con que la miraron tantas barbaras enemigas Naciones como dominaron esta Provincia, y las de España. Para este santo fin, à petición de la misma Virgen, ordenò el Altissimo, que para guardar aquel Santuario, quedase en èl un Angel, encargado de su custodia, y defensa. Aunque este singular favor no se hiziera indubitable, por las graves circunstancias de la fundacion de la Santa Angelica, Apostolica Capilla de nuestra Señora del Pilar, sobra-
van para la comun creencia (aun de los menos pios) los largos tiempos, en que se mantuvo el culto, y asistencia de los Christianos Catolicos, estando inundada la Ciudad de la perfidia de los Judios, de la crueldad de los Gentiles, de la obscenidad de los Sarracenos, y de la heregia de los Arrianos.

Esta es (aunque dicho en epilogo) la primera Iglesia del mundo, dedicada por las manos Apostolicas en honra de la Virgen nuestra Señora. Esta es la Camara Angelical fabricada en los principios de la Iglesia Christiana, con la asistencia de los Espiritus Celestiales. Esta es la Aula Sacratissima, muchas vezes visitada, por la misma Soberana Reyna Virgen, y Madre. Esta es la Santa Capilla, donde se ha visto diversas vezes la misma Divina Señora cantar los Salmos de los Maytines, con los Coros de los Angeles. Y esta es final.

1.ª Iglesia

finalmente, la verdadera Casa de Refugio, y el privilegiado Asilo de los Christianos Catolicos, con las esperanças tan seguras como las posesiones, de lograr el consuelo en sus conflictos, el remedio en sus enfermedades, el alivio en sus tribulaciones, la serenidad en las tempestades del espíritu, la libertad en las opresiones del Alma, y el mas seguro socorro en todas las calamidades, y contratiempos, que nos combaten, y contrastan en esta vida mortal, como se contesta por todos los siglos, con innumerables, portentosos milagros.

PARRAFO III.

*LA ADORABLE COLVNA, O PILAR DE JASPE,
y la Divina Imagen de la Virgen nuestra Señora.*

LA primer piedra preciosa, que se hallò en el mundo (en sentir de Plinio) fue el Jaspe, porque aviendo de ser entre todas, la mas feliz; madrugò à tan Sobranas dichas, sobre las demàs. El primer fundamento sobre que cargan los hermosos Muros de la Ciudad de la Gloria es el Jaspe. El prefiere al sangriento Sardo, al dorado Topacio, à la Esmeralda verde, al encendido Carbuco, al Zafiro azul, al fogoso Ligurio, al coralino Achatas, al violado Ametisto, amarillo Chrysolito, palido Berilo, y Onichino transparente, que son las preciosas Bases de aquella Fabrica Celestial. Y aun los Muros mismos, de aquella Ciudad eran de Jaspe, que à la preciosidad de esta piedra, le corresponde el asiento sobre

las más ricas. Si à estas doze referidas piedras se contraen los profundos Arcanos de Christo nuestro Redemptor toca al Jaspe el ser fundamento de su Santísima Iglesia, à meritos de su constancia. Si à los doze Articulos del Symbolo Apostolico, lleva la primacia el Jaspe, con el Verso, ò Artículo: *Creo en Dios Padre todo poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra.* Si estas piedras se distribuyen entre los Apostoles, ninguna de las doze le disputa al Jaspe el convenir à San Pedro Cabeza del Colegio Sagrado. Si à las doze Tribus de Israel, conviene el Jaspe à la de Gad, que entre todas se interpreta: *Feliz.* De manera, que este precioso firmíssimo parto de las entrañas de la tierra, por qualquier respeto, que se mire, tiene el primer lugar, y la mayor estimacion. No permite lo limitado de esta Descripcion, el hazer dilatada serie de las propias virtudes, y preheminiencias del Jaspe; pero me consuela que los Eruditos, sabrán muy bien los Autores, que con bastante extension, las refieren, y las tratah.

A tanto golpe, pues, de excelencias, privilegios, y prerogativas como el Jaspe goza, se le añade la de averlo escogido el Cielo, para Regio Trono, para Magestuosa Peana, y Pedestal riquísimo de la primer Imagen, y primer Simulacro de Maria purísima nuestra Madre, y Señora. Pero si el Jaspe, (como acabamos de dezir) es el primer Fundamento de la Fabrica de la Ciudad de los Cielos, como podía dexar de serlo en la tierra, en la milagrosa Fundacion, del venerable Emporio de nuestras mayores glorias? No acabo de entender, que poderoso hechizo, lleva consigo el Jaspe, que

que todas las Regiones donde se halla, ponen gran cuidado en que mantenga su Nombre como especial gloria de ser Madre, de aquella preciosidad. Por esso se llaman Jaspe Indios, Cyprios, Persicos, Caspios, Frigios, Capadocios, Thracios, Calcidios, Españoles, y Italianos. Ningun prodigio de quantos saca à luz esta fecundissima Madre de los vivientes; ni riqueza alguna de tantas como oculta en la Tesoreria de sus entrañas, vemos que se merezca las estudiantas recomendaciones que el Jaspe. Decretò la Divina Providencia, la fundacion del primer Templo del mundo, como Baza de la Inmensa Fabrica de la Santa Christiana Iglesia, en honor, y gloria de Maria Santissima, y para colocar su milagrosa Imagen, embia desde el Cielo, su precioso Hijo, una Coluna, ò Pilar de Jaspe, por manos de Angeles, y Serafines, que es la misma, que adoramos oy. Lo cierto es, que podia aver hechado mano, para esta grande obra de su poder Divino, y misericordia especialissima con el Reyno de Aragon, y con toda la Catolica Península de España del candido Marmol de Paro, del Porfido finissimo, y del tenaz constante Diaspro, pero como en sentir de los mas curiosos Naturalistas, es el Jaspe el puro natural Emblema, y Geroglifico de la Gracia, dispuso para favorecernos mas altaméte, la Sabiduria Increada, que fuese de Jaspe, y no de otra piedra, el Sacro Atlante, que mantuviesse, en aquella dulceissima Imagen de Maria Santissima à todo el Cielo de nuestras mas seguras glorias, y verdaderas felicidades. O Gracia! O Favor! O Mysterio incomprehensible de la humana capacidad!

Tiene el Pilar poco mas de dos varas de alto, y està todo cubierto, de una capa de bronce, muy bien labrado. Por dentro de la Santa Capilla, y delante de la Sacratissima Imagen, no puede verse cosa alguna, porque ni el menor resquicio dexaron, para ver el Jaspe. Pero por la parte de fuera, à donde llegan à adorarlo las Personas devotas, està descubierta un espacio orbicular poco mayor, que la palma de la mano. Puede llegar se à adorar con los labios, como con efecto lo adoran, reparando en que la frecuencia de las adoraciones, y diuturnidad de los siglos en que en aquel dichoso sitio està plantado, ha sido tanta, que ha podido la blandura de los labios cabar notablemente, y mellar las durezas de aquella piedra. Por esta parte exterior donde se adora, cubre al Sagrado Pilar una guarnicion de plata, tan primorosa, como rica, que remata en una Imperial Corona, y se hermosea aquel Nicho con un precioso adorno en forma de Tabernaculo, todo del mismo metal, que con una Lampara grande de plata, que siempre està iluminando, aquel breve parentesis del Cielo, con otras dos Lamparillas en la parte mas inmediata, lo haze para la adoracion, mas venerable.

No pusieron, ni dexaron los Espiritus Celestiales, por Capitel de este Pilar Divino, un Globo de Oro, que con sus luces confundiese las sombras, como en la Colona del Campo Marcio de Roma puso Manlio; sino à todo el Sol con su hermoso Imperio de Estrellas; à todo el Cielo con su Golfo insondable de Esplendores; à toda la Gloria con su interminable Pielago de delicias: Pues aviendo puesto sobre el Pilar à la Celestial Imagen
de

de la Reyna de los Angeles, dexaron por Capitel un Sol, un Cielo, una Gloria con sus brillantes Republicas de Estrellas, esplendores, y delicias, para ilustrar los Espiritus, quitar las sombras, iluminar las Almas, y llenar los corazones de Celestiales dulçuras.

Quedò esta Soberana Imagen, inmediatamente fixa sobre el Jaspe, sin balsa, ni moldura alguna. La materia de ella es madera, y de altura tiene como dos palmos. Han querido dezir algunos grandes Escultores, que es de Pino Abete, y otros que de Cedro, pero no es facil la resolucion. Como tan frecuente la mudan los Mantos, y las Joyas, adornandola ritualmente, segun los colores, y gravedad de las Festiuidades, se ha mirado, y reconocido por todas partes, y no ay en toda ella, la señal mas leve, de que le aya llegado la carcoma, ni otra cosa que la aya gastado, que es una maravilla bien assombrosa, aviendo passado tantos siglos. Tiene muy gracioso el Rostro, y notablemente modesto, pero la color no puede definirse, porque aunque se vè claramente, que es algo morena, parece tambiea que quiere parecerse al Jaspe. Tiene al dulcissimo Niño Jesus en los brazos, enteramente desnudo, de forma, postura, y rostro, divinamente agradable. En la mano izquierda tiene el Niño un Paxaro, como que lo aprieta porque no se le vaya, y el brazito derecho, estendido por sobre el pecho de la Virgen, assiendole con la manecita el Manto. Tiene nuestra Señora Corona Real en la cabeza, y es muy pequeña, por la simetrica proporcion con el cuerpo. Su ropage es de talla, tan bien labrada como puede discurrirse, y assi mismo el asiento del oro,

que

que la cubre toda. Está vestida con grande honestidad, porque no tiene escote la ropa, sino cerrada con unos botoncillos de la madera propia, hasta lo alto de la garganta. Está ceñida esta ropa con una correa, y la llega hasta sobre los pies, descubriendo la extremidad de los zapatos, que son muy agudos de punta, como suelen usar algunas Naciones. El Manto que la Santa Imagen tiene, baxa desde los ombros hasta igualar sobre los pies, con el Ropage, ò Tunica, que dexamos dicho; y al modo que con la manecita lo tiene assido el Niño por la parte del pecho, tiene tambien la Virgen con la mano derecha assida por delante, la otra parte del Manto, de manera que descubre el pecho, y la ropa por abaxo, lo bastante para quedar el Simulacro ayrosissimo, y con una perfeccion tan agraciada, como no se ha visto, hasta aora, en otra alguna Imagen de nuestra Soberana Reyna.

Fuera del Privilegio de ser respetada esta Imagen Divina de la infaciable boracidad del tiempo (lo que no tienen los vividores bronçes, ni los marmoles) es muy de advertir, que hará mas de diez y seis siglos, que los Angeles la dexaron sobre el Pilar, sin averse mudado nunca, ni el Pilar, ni la Imagen de aquel mesmo sitio, y postura en que aora está: Y con tener siempre descubierto su Divino Rostro, y ser tan frecuentada su Santa Capilla, con el inevitable movimiento de los ambientes, y de los ayres, nunca se ha atrevido el polvo à llegar à su bellissimo Celestial semblante, siendo assi, que no perdona, ni à la mas delicada tela de sus vestidos, ni à la preciosidad de las perlas, y
dia.

diamantes de las Joyas riquísimas con que la componen, y adornan. Así está advertido por los Sacerdotes, que con tanta devocion, como atencion, tienen el cargo de vestir, y adorar à esta Imagen milagrosa, y está contestada esta advertencia con todo el tránsito de los años, sin que en ello aya auido duda.

PARRAFO IV.

*DILATACION DEL SANTO TEMPLO,
y Capilla Angelica, y Apostolica, en diversos tiempos,
hasta el año 1681.*

DExamos al primer Templo del mundo, edificado en la Ley de Gracia, consagrado con asistencia personal, de la Virgen Santísima, viviendo en carne mortal, y dedicado à su dulcísimo Nombre, reducido à las estrechezas de ocho passos de ancho, y diez y seis de largo. No convendria, que fuesse mayor por entonces, porque para essa limitada extension, señaló à aquel lugar el Altísimo, diò la idea la Reyna Soberana; plantaron en presencia suya los Angeles, el Pilar, y su Imagen sobre èl; prosiguieron la obra, los Angeles, el Apostol San Tiago, y sus reciénconvertidos Discipulos, y no es para los humanos, y engañosos discursos, el apurar tan altos Mysterios, o poner dudas, y objeciones de dificultades, quando no nos toca por la obligacion de Christianos Catolicos, sino es confesarnos eternamente agradecidos, à tan singulares beneficios, y favores; y

venerar estos prodigios, y milagros, del poder Divino, y del amor grande de la Soberana Reyna de los Angeles, para con la Santa Iglesia, y especialmente con la Católica Monarquía de España.

En tantos siglos de antigüedad, deve apreciarse mucho, qualquier noticia fundada, porque su misma seguridad, la defiende de toda contradición. Conservase hasta oy, en la Santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar, una piedra de sepultura de un Levita, llamado Laurencio, que segun declara el Epitafio, ò Inscricion Sepulcral, murió el día 15. de Julio año 196. De que sin duda se infiere, alguna dilatacion, hecha años antes; pues à no averla, no podia enterrarse nadie, en aquel Sagrado lugar.

Conservase (à pesar de los siglos) en los angostos, quanto venerables antiguos Claustros, de la misma Santa Iglesia, otro Epitafio, con los caracteres de aquel tiempo, que dize, està allí depositados, los huesos de doze Presbiteros, que antes avian sido sepultados, en puestos diferentes; y que recogidos despues, por la devoción de los fieles, los pusieron juntos delante de la Santa Capilla de nuestra Señora. Solamente esta translacion, puede fervir de argumento convincente, para assentar, que por la grande frequencia, y concurso de los Christianos, que venian à visitar à nuestra Señora del Pilar, de todas las partes del mundo, avrian dispuesto alguna dilatacion, con nueva fabrica: Pues de no averlo executado assi, ni aquellos Sacerdotes, que murieron en lo primitivo de la Santa Iglesia, podrian aver sido allí sepultados, ni trasladados; despues, à delante de la Santa Capilla.

Lo cierto es, que por los años de Christo de 284. entrò en el Romano Imperio, aquella sobervia, sangrienta furia Infernal, el Emperador Diocleciano, quien con tanto horror como sabemos, por las Historias Ecclesiasticas, y Martyrologios, persiguiò à los Sagrados Templos, y à los Christianos. Fue su Presidente General en estas partes de España, Publio Daciano, tan obediente à sus execrables Decretos, que ni el mismo Diocleciano, podria ser tan cruel. Vino este Presidente à Zaragoza, mas armado de sus iras, que contra otra Ciudad alguna, de su jurisdiccion; y tan aprisa como su Tribunal, se plantò el Teatro del tormento, y de la muerte, contra la Sagrada, Christiana, y Evangelica Fidelidad. No sè yo que numero de moradores, y vecinos tendria entonces, esta felicissima, y siempre Catolica Ciudad de Zaragoza, pues estando absolutamente sujeta à la barbara Gentilidad, hallò el Presidente Daciano, quando entrò en ella, que la mayor parte de sus habitadores era de Christianos. Esto se asegura con aquel celeberrimo, glorioso triunfo de nuestra Santa Fè, representado para eterna confusion del Abismo, en la Puèrta de la Ciudad, que llaman de *Cineja*, y en aquel corto distrito que ay hasta la Puerta de Santa Engracia. En este adorable suelo, padecieron en un solo dia, el Martirio, *Innumerables* Christianos, que la Iglesia los ha declarado por tales con este titulo indefinido, por no averse averiguado su numero fixo, aunq̄ corrientemente se escribe, que eran diez y siete mil.

He referido tan en cifra, este glorioso suceso de los Santos *Innumerables* Martires de Zaragoza, porque para

mi intento persuadé la certeza de aver labrado (pocos años despues que los Angeles, y el Santo Apostol construyeron la Angelica Apostolica Capilla) alguna forma de Templo, ò nueva Estancia con edificio permanente, bien, que nunca grande, porque para concurros de Christianos, que merecieron la voz de *Innumerables*, era muy angosto, el espacio de ocho, y diez y seis pasos de latitud, y profundidad. De la Piedra de la Luna, dize el Obispo de Vulturaria, que puesta en alto: *Alios lapides confimiles fetificat*: que engendra otras piedras sus semejantes. Pregunten, que de donde tantos Christianos en Zaragoza, siendo entonces de los Geniles. Responderemos, que eran hijos del Divino Jaspe, piedra fecundissima de la Luna Maria, essenta del feo eclipse de la culpa, que no cessará de engendrar Columnas de la Fè, hasta el fin del Mundo.

Calmò aquella atrozissima, deshecha tempestad, de sangrienta persecucion, contra la Iglesia Santa, por muerte de los Emperadores, que con mas que rabia de titanos, pensaban llenamente destruirla; y por los años del Señor de 309. entrò en el gobierno del Romano Imperio, Constantino el Magno. Luego que este grande Emperador, à milagros de la Divina gracia, y Apostolicas persuasiones del Sumo Pontífice San Silvestre, se viò limpio en el cuerpo, y en el Alma, de las dos mortales lepras, que lo consumían, con el sacramental labacro, de las lustrales aguas del Bautismo. Expidió un general Edicto, para todo su Imperio, dando entera libertad à los Christianos, para reedificar sus Templos demolidos, y fabricar otros de nuevo, sin ninguna limi-

tacion. Como aseguran los Antiquarios, que en España, mas que en las otras Provincias del Orbe, se pudo en execucion mas presto, y con mas fervorosa eficacia este Edicto; tenemos contestada, la reparacion, y ampliacion, sin que lion, ni duda, del Santo Templo de nuestra Señora del Pilar.

Entonces, que seria por los años 318. (siguiendo la luz de los mas seguros Monumentos) se creció la Santa Capilla, con el aumento de 50. pies de largo, y 29. ò bien sean 30. de ancho. Sobre una basa de piedra blanca, de tres palmos de ancha, se levantò una orden de columnas de alabastro, puestas de dos en dos, que circundan esta nueva fabrica, eñendo à la Santa Capilla, dentro de esta hermosa Valla. Sobre estas columnas, se formaron sus arcos de la propia piedra, con la techumbre de madera, y labores, que llamavan à la *Mofayco*, que muchos años despues, para su mayor permanencia, entrò la Arquitectura, y se hizo la Bobeda de Craceria, como està oy. Esta distancia de 50. y de 30. pies de largo, y ancho, se dividiò como por el medio, sin salir de las lineas de la columnata, y quedò la mitad para oír Milla los Fieles, y hazer sus oraciones, y rogativas à la Soberana Reyna, en la Santa Capilla, y delante de su milagrosa Imagen, para cuyo fin la descubre un grande Rexado. La otra mitad se ocupò en la Sacristia, con su pequeño Atrio, Tribuna, y Coro de la Santa Capilla, y sobre los angostos, quatro Claustillos que la rodean, como en quadro, està la habitacion de los dos Capellanes de nuestra Señora, y los siete Infantillos Cantores, dedicados todos à su asistencia.

Aunque nuestros Antiquarios no lo dixeran, ni la venerable tradicion lo conservara, se mantiene hasta aora, la divisa del Emperador Constantino, en aquella Iglesia: en argumento de averse crecido, è ilustrado, à beneficios de su piadoso Edicto, como se tiene por muy assentado. Llamase esta divisa, el *Labaro*, ò Estandarte Militar de Constantino, con una Cruz, y letras alli gravadas, (que las explican sus Historias) y esta misteriosa señal esculpida en una Piedra, se fixava en las Fabricas que hazian los Fieles en aquel glorioso periodo, para el culto Divino. Pusose para perpetua memoria entonces, en la Santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar, y aora sirve de irrefragable prueba de su construccion, y monumento de su antigüedad, como todos vemos.

Sin valernos de autoridades de Libros, ni de Autores fugeros à la censura, què mayor argumento podemos aducir, que las Conchas, y Bordones que se hallan en el suelo de la Santa Capilla de nuestra Señora del Pilar? Estas son las sagradas Insignias de nuestro venerador Patrono el Apostol San-Tiago. Estas son las que ilustran las Veneras de su Noble Cavalleria. Estas son las que se manifestaron à la veneracion de los Fieles, en aquel milagroso suceso con el Santo Cuerpo del Apostol, en la Playa de Amaya, entre Duero, y Miño. Estas son las que se encuentran en Clavijo, y en Jubera, como eternos, Divinos Padrones, y Testimonios de la asistencia visible del militar rayo Apostolico San Tiago, en favor de los Christianos Españoles, peleando, y venciendo en aquella memorable Batalla, à todo un dilu-

vio de torpes, sobervios Mahometanos. Estas Conchas mismas, estos Bordones propios del Santo Apostol son, finalmente, las que se hallan en el suelo, y distrito de la Santa Capilla de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Bien notorio es el Milagro. En el año de 1644. se puso delante del Pilar de nuestra Señora el Rexado de plata, que se vè oy, que mandò hazer la devota piedad del Serenissimo Principe Don Baltasar de Austria, hijo del gran Rey Don Felipe Quarto, en obsequio de nuestra Señora. Abriendo la zanja para asegurar el Rexado, se desató una fuente de prodigios, que corria por aquella santa tierra, en raudales portentosos de Conchas, y de Bordones de piedra, peregrinas insignias de San Tiago. Llevaronlas al Rey, y al Principe, que enternecidos, y assombrados, mandaron à instancia particular, de aquel Monarca Catolico, que se recibiesse Testimonio Autentico de todo el suceso, y se repartieron aquellas Reliquias entre las personas de mayor distincion de la Corte de España. Algunas quedaron en Zaragoza, que se guardan con la veneracion, que se puede considerar. Esta propia Informacion Juridica, se bolvió à hazer en Zaragoza à peticion de la Santa Iglesia, Apostolica Metropolitana de San-Tiago, en el año de 1675. à honra, y gloria de Dios, de su Madre Santissima, y de su Santo favorecido Apostol.

Con esta Escritura milagrosa, cuyos caracteres son prodigios, que formò el dedo de Dios, para perpetua memoria de la predicacion de San-Tiago en Zaragoza, para Testimonio Autentico de la venida de su Purissima Madre, y fundacion de la Santa Capilla; y la escondió,

para

para eterna seguridad, en el Archivo de las entrañas de la tierra, manifestandola (como acabamos de ver) quando es su Santa voluntad; para que necessitamos de otros Monumentos, Incripciones lapidarias de aquel siglo, Autores Coetaneos, ni otras Escrituras, que aun acaloradas con el Sagrado de una Tradicion como la nuestra, nos las intentan confundir con muchas dudas, Apologos, y Opiniones.

PARRAFO V.

*QUE PROSIGVE LA MISMA MATERIA DEL
antecedente.*

AL paso, que en lo material se començo à ilustrar con este nuevo Edificio, aquel Sagrado Templo, Propugnaculo incontrastable de nuestra Santa Fè, y Paraíso de Celestiales delicias, para las affigidas Almas, de los perseguidos Christianos; fue tambien aumentando el numero de los Sacerdotes, y Ministros asistentes al Divino culto, y obsequio piissimo de la Soberana Reyna de los Angeles. Pudieron respirar conuelos los Prelados Venerables de esta Ciudad Augusta, y con la calma inalterable, que por entonces gozavan, pudo el fervor de los Fieles, que se libraron de la crueldad de Daciano, reparar las quiebras que avia padecido su Iglesia, y Colegio adjunto, y poner en la debida forma la celebridad de los Oficios, y el Santo exercicio de las Virtudes, oyendo con gran quietud las Mistas, los Ser-

mones, y las Platicas. Quede para los Historiadores el solícito estudio, en la relacion de las cosas conferentes à lo interior, à los Ministros, y Gobierno, que tuvo este Santuario en aquellos primeros siglos, desde su milagrosa fundacion, por los Angeles, y el Apostól San Tiago; porque no cabe en la limitacion de mi assunto, otra Descripción, que la del Santo Templo.

Este, con la asistencia Divina, se mantuvo en suma tranquilidad (à lo que podemos entender, de las memorias mas antiguas) desde el tiempo del Christiano Constantino, hasta el Imperio de los infelices Honorio, y Arcadio, sin que le hallemos aumento, ni diminacion. Llegò el año de 414. del Nacimiento de Christo, en que viò nuestra España llena de assombro, y de espanto, la furiosa entrada de los Godos, que en pocos años la inundaron con su sangre, y la de los Romanos, hasta poseerla enteramente, y Coronar por su Rey, à Ataulfo, que puso primeramente, su Solio Real en Barcelona. Tuvo este Imperio, en España, la duracion de 300. años, que son los que corrieron desde el afortunado Ataulfo, hasta el fatalissimo Rey Godo Don Rodrigo, quien en el año de 714. anoheció, con la perdida de España, y la fuya toda la gloria de su fortissima Nacion.

Entraron en Zaragoza los Moros, despues de un largo asedio, en el año de 716. conforme al calculo mas cabal, y con el terror de Barbaros, y victoriosos, se hizieron luego, dueños, de esta Provincia. Quedaron muchos Christianos Catolicos en la Ciudad, y en virtud de los Pactos, y satisfaccion de los Tributos, que los Moros les impusieron, se conservaron siempre, reducidos

à los Barrios que les señalaron, comprehendiendo en su distrito, al Santo Templo, de nuestra Señora del Pilar. Las palabras ultimas, que la Soberana Reyna dixo à su amado Apostol, fueron en esta misma formalidad: *Y estarà el Pilar en este lugar basta el fin del Mundo, y nunca faltará en esta Ciudad, quien honre el Nombre de Iesuchristo mi Hijo.* Cumpliòse con tan grandes prodigios, este Vaticinio Sagrado, que aviendo hecho Corte fuya los Reyes Moros, à esta felicissima Ciudad, nunca pudieron sus infernales iras, ni extinguir el nombre Christiano, ni apagar el culto fervoroso en la Santa Capilla, ni profanar su Divino Alcazar. Quatrocientos y dos años, gimiò Zaragoza baxo el torpe, pesado yugo de los Sarracenos, y en confirmacion de la Profecia de la Virgen, contestan infinitos Autores antiguos, y modernos, propios, y estraños, lo mismo que una gran Pluma dexò escrito, con estas clausulas.

„ Y en tiempo de los Moros, enemigos de nuestra
 „ Santa Fè, no tuvo necesidad la Virgen del Pilar, de
 „ que la escondiessen los hombres; antes bien, està librò
 „ à los que mas estaban debaxo su amparo: y se con-
 „ servò, y preservò à si misma, de la fuerte, que oy està,
 „ con grande renombre suyo; como el Arca del Testa-
 „ mento entre sus enemigos los Filisteos. Porque no se
 „ acercaba Moro alguno, con animo enemigo à ella,
 „ que no muriese muerte arrebatada.

Passado no menos tiempo, que quatro siglos vino el deseado dia, en el año de 1118. de romper esta Ciudad Católica, la tristissima pesada cadena, de su misera servidumbre; poniendola en libertad, el Rey de Aragon, y

Emperador de España Don Alonso el Primero, de quien se escribe, aver ganado à los Moros veinte y nueve Batallas Campales, y merecido, por esso, el renombre glorioso de Batallador. Como cordialmente agradecido, este piíssimo Christiano Marte, à las poderosas influencias de nuestra Belona Soberana, aplicò desde luego sus fervorosos cuydados à la reparacion del Santo Templo, à la hermosura de su pequeña Fabrica, y suplemento abundantissimo de un Todo, que le faltava para el Culto, para los Altares, para la Sacristia, y Ministros de aquella Venerable Iglesia, y mas decente ornato de la Santa Capilla. Consta con mas dilatacion todo lo dicho, por Escritura de D. Pedro Librana, primer Obispo de Zaragoza, en esta misma Restauracion, puesto por su Conquistador, el Rey Don Alonso. Y para aumento de nuestra devocion, ò bien para confusion de nuestra tibieza, advierte este gran Prelado, que nunca faltaron Sacerdotes, y Ministros Eclesiasticos à las asistencias del culto Divino, y veneracion de la Santa Imagen de nuestra Señora del Pilar, ni por el dia, ni la noche, en tantos siglos de cautiverio, en poder de tan torpe barbaridad.

Por otro Monumento, muy antiguo, consta, que en el año 1291. se bolviò à reparar enteramente, este adorable Edificio, porque por el largo transcurso del tiempo, amenazaban ruina sus paredes. Para esta Fabrica, ofrecieron sus limosnas, las personas devotas, y pias, y parece que por entonces, se le diò algun ensanche, aunque expressamente no se escribe. En este año era Obispo de Zaragoza Don Hugo de Mataplana, y Prior del

Pilar, Don Raymundo Becha. En el de 1431. se hizo otro reparo tan hermoso, como preciso en la Santa Capilla, con su Bobeda de Cruceria, de que se hizo memoria en el Parrafo antecedente, y mas largamente en nuestros Historiadores.

Con las ardientes ansias, de que aquella general Casa de Refugio, para todo el Orbe Christiano, tuviese alguna mayor dilatacion, y Templo que correspondiese à su soberania, y grandeza, para la mas solemne celebridad de los Oficios Divinos; se decretò entre la misma Iglesia, Arçobispo, Ciudad, y Pueblo, una Fabrica, que contestasse el rendido, cordial afecto con que veneraban à aquel suelo, donde la dulcissima Madre de las Misericordias, se avia dignado de edificar su primer Casa, en este Mundo. Cumplieronse estos nobles, püssimos deseos, en el año 1515. siendo Arçobispo de Zaragoza el Excelentissimo Principe, el Señor Don Alonso de Aragon, y Prior Comendatario del Pilar el Doctor Don Luis Lopez. En este año se concluyò aquella gran Nave, ò Iglesia, que mirava à la Plaza, à la parte de la Ciudad, tan felizmente acabada, con todos los primores de la Arquitectura, que saliò con las ultimas aclamaciones de una Maravilla. Hizose una Sacristia, que le correspondiese, un riquissimo Altar Mayor de Alabastro, Coro capaz, Silleria como ninguna de España, Rexado igual à su Todo, y un Organo con su Caxa preciosissima, de que se tratarà despues en su propio lugar. Mantuvose esta Iglesia, con el titulo de Principal, hasta este presente año de 1718. que se deshizo enteramente, para proseguir la planta del Nuevo gran Templo, que se està fabricando.

Quedò

Quedò por entonicés, esta Magestuosa Iglesia, hazien-
do vezes de Parroquia, cosa que desdezia à lo grave, y
autorizado de aquel Ilustrissimo Cabildo, por ser inevi-
tables las funciones de los Parroquianos, y estàr siempre
à la contingencia, de turbarse el orden de la celebridad
de los Oficios Divinos, donde la menor alteracion de
las Horas, es tan reparable. Para obiar este, y otros
inconvenientes, no se hizo menos, que una bellissima
Fabrìca, junto à la Puèrta, que llamàvan de San Ono-
fre, para que fuesse Capilla, ò Iglesia de la Parroquia.
Esta saliò tan capaz, hermosa, y bien labrada, con sus
Capillas muy ricas, y oficinas concernientes, que podia
honrarle con ella, el Pueblo mas numeroso, para el
hacimientò, de sus principales concursos. Fundòla el
Ilustrissimo Señor Don Jayme Cunchillos, Obispo de
Lerida, en el año de 1530. y en el de 36. desempeñò à
su piedad, y devocion à nuestra Señora del Pilar, con
preciosas Jocalias, y costosos Ornamentos, cuya memoria
durarà hasta siempre, aunque se deshaga esta Obra, para
la continuacion del Nuevo Templo, como ha sucedido
à la otra.

Hasta aqui la serie Chronologica del milagroso
principio, del medio, y del Auge, de la Angelica Aposto-
lica Capilla, y Santo Templo de nuestra Señora del
Pilar de Zaragoza; aviendo seguido, la clarissima luz
de la verdad, conforme à los fundamentos antiguos,
que no son disputables; y à las Historias que tratan de
este Divino Santuario en este punto especial, que no
deven ser controvertibles. Hemos llegado al año de
1681. dexando construida una gran Maquina de Edi-

ficios, sin tener un Templo perfecto; y desde aora se tratarà de la Nueva Basilica, con su propia Descripcion, que es el empeño de mi inutilidad, y ciega obediencia. No tengo por ocioso lo que se ha escrito, en estos Párrafos, porque me pareció precisa diligencia, para la mas llena Informacion del Templo Nuevo, dezir, aunque perfunctoriamente, lo que fue el Antigo.

PARRAFO VI.

*TITVLOS QUE LA SANTA CAPILLA TVVO
en sus principios, y Progresos.*

SON tantos los Epitetos, y titulos, que las Christianas plumas de Autores gravísimos, han dado en todos los siglos, y en todas las Naciones del Mundo, à la Santa Capilla, y Templo de nuestra Señora del Pilar, que haziendo reflexion de solos los que yo tengo observados, se podia formar una larguísima serie, en reverente obsequio de nuestro Santuario. Pero yà que no sea dable el escribirlos todos, no quisiera hazer agravio à la mayor ancianidad, en gracia de la qual, pondré los que parecieren de mas recomendacion. Llamarla: *Casa de los Angeles. Primer templo fabricado en el Mundo en honor de Maria Santissima. La Matriz de las Iglesias del Orbe Christiano. Templo Sacratissimo. Santo y Religioso Templo. Santissimo Templo del Pilar. Sacra, y antiquissima Casa, de la Madre de Dios. Iglesia de Santa Maria la Mayor, Cesaraugustana. Casa Angelical, Virginal, y Apostolica, &c.*

En

En esta misma substancia, y casi con la misma formalidad, han elogiado à esta Santissima Camara Angelica, y Apostolica muchos Sumos Pontifices, en sus Breves especiales, Bulas de Jubileos, y otras Gracias, con que tan altamente la han favorecido, en todos tiempos. Tambien las Decisiones de la Sagrada Rota. Y assi mismo los Reyes de Aragon, y de España, como consta por sus Privilegios, Fueros, Salvaguardias, è Indultos, que de todo se espera mas patente, y demonstrativa evidencia, en una Obra doctissima, que actualmente se trabaja, donde yo he visto parte de los Catalogos Pontificios, y Reales, en segura confirmacion de lo que vamos tratando.

El empeño de este Parrafo, es precisamente dezir, los titulos que esta Santa Capilla, y Templo tuvieron desde sus principios hasta aora, previniendo al buen juicio de los Letores, que no es cosa estraña, esta mudança de Nombres; porque vemos, que à otros Santuarios, è Iglesias, de esta Veneracion, ha sucedido lo mismo, contemplando la diversidad de los tiempos, y nuevas circunstancias. El antiguo milagroso Templo, que tiene tan venerado en Roma la Reyna de los Angeles, sobre que comunmente se llama: *La Virgen de las Nieves*, fue llamado primero *Basilica de Liberio*, despues: *Santa Maria del Pesebre*, y ultimamente: *Santa Maria la Mayor*. De los Monumentos antiguos, que se han podido hallar, de esta Ara Sagrada, y Puerto de Refugio de todos los Fieles, sacamos, que no obstante el siempre acostumbrado titulo de *la Virgen del Pilar*: le dieron los mismos Angeles, los de: *Casa de Dios*:

Puer-

Puerta del Cielo: y Tierra Santa. Desde entonces quedò ilustrada con el incomparable de: *Camara Angelica, y Apostolica*, aviendo sido los primeros Capellanes, en la Dedicacion de este Templo los Angeles, y el Apostol San Tiago, excelencia mas gloriosa, que la del Templo de Salomòn en Jerusalem, ni del de Santa Sofia en Constantinopla.

Esto asentado, es de saber, que en la breve Historia que se mantiene en la Santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar, en el fin del Libro de los Morales de San Gregorio que truxo de Roma, el Obispo de Zaragoza Tayon, en tiempo de los Reyes Godos, se dize expressamente, que el Santo Apostol, intitulò à la nueva Iglesia: *SANTA MARIA DEL PILAR: Intitulavit autem ipsam Ecclesiam, Sanctam Mariam de Pilari*, que es el Nombre Característico, que ha tenido siempre. Hallamos, en memorias antiquísimas, admitidas, por Autores de veneracion, que desde lo primitivo, se llamó tambien: *Jerusalem la Admirable: La Concepcion Admirable: Y Santa Maria la Mayor del Pilar.*

Bien se avrà conocido, en lo que dexamos escrito, en estos sucintos Párrafos, quam lexos estoy de meterme en Apologos, ni en defender discursos Comencios, entendiendo, que no corre otra cosa à cargo de mi pluma, que una ingenua, y limpia Descripcion de este Santo Templo. La Invocacion, pues, de Jerusalem la Admirable, pudo tener su principio, para mantener la gloriosa memoria, de aver venido à Zaragoza desde Jerusalem, la Sacratissima Reyna de los Angeles, (once años antes de su Assumpcion, à los Cielos) à fundar esta

esta Santa Capilla, y primera Casa. La Invocación de la Concepcion Admirable, tiene por verdadero, irrefragable, y admitido tradicional Testimonio, de muchos siglos, que el Retablo antiguo, que quitaron de la Santa Capilla, para poner el de Alabastro, donde se dicen las Missas, era de la Purissima Concepcion, y tenia en medio una Imagen de la Madre de Dios, puesta de pies sobre la Luna.

Vno, y otro glorioso titulo, que en los principios tuvo esta Santa Iglesia, se nos hazen indubitables, por un Hymno, que se compuso antes de los años de 600. que fue en tiempo de los Godos, y se mantuvo por algunos siglos en esta Santa Iglesia en Tablillas publicas, y despues en Autores clasicos, que lo manifestaron al Mundo, como todos saben. En este Hymno, entre otros Versos, están los dos siguientes:

Quæ diceris plus omnibus
Sacris Iberis sedibus,
JERUSALEM MIRABILIS
Domus pudicæ Virginis.
CONCEPTIONIS, hinc DIEM
Iacobus, Hispanos docet,
Et prædicat (cæcæteri)
Ab omni labe liberam.

De este segundo Verso, han inferido algunos Escritores, quan agradable es à la Inmaculada Reyna, la confession de su Concepcion Purissima, pues quiso, que el primer Templo, que se le edificò en el Mundo, fuesse donde se radicase en España, la piadosa costumbre, y principio de celebrar este Santo dulcissimo

Myf.

Myfterio, dandole el plaufible título de *la Concepcion Admirable*.

Sobre esta misma substancia, aquel gran juicio, del doctissimo Varon el Doctor Don Joseph Felix de Amada, Canonigo de esta Santa Iglesia, dexò escrito en su Libro precioso, de los Milagros de nuestra Señora del Pilar, esta fundadissima reflexion:

„ Pudiendo tambien discurrirse, con propiedad reve-
 „ rente, que el no permitir Dios, *al polvo*, que llegue al
 „ rostro de esta *Santa Imagen*, es en demonstracion,
 „ que de este su Santuario saliò la predicacion, y ense-
 „ ñança de la Purissima Concepcion, de su Madre San-
 „ tissima, sin pecado original en el primer instante de
 „ su ser, como lo afirman muchos. Porque siendo el
 „ *polvo* el efecto, que produjo en el hombre aquella
 „ transcendiente culpa, en toda la naturaleza humana,
 „ por la sentencia de muerte en que por ella incurriò;
 „ parece, que el desviar esse *polvo* de esta Santa Imagen,
 „ manifiesta la Inmunidad de aquella culpa, en su ori-
 „ ginal, en memoria de que en este su Simulacro, se
 „ reverenciò la primer *Noticia*, de tan singular, como
 „ devido privilegio.

Mucho mas avia que alegar sobre este limpiissimo assumpto, concretado en la Angelica, Apostolica Camara de nuestra Señora: pero es un Cauce may estrecho, el de una Descripcion, para reducir à sus limitados margenes, todo un Oceano de glorias, de luzes, y de esplendores.

PARRAFO VII.

PRELIMINARES A LA FABRICA DEL NVEVO
gran Templo de nuestra Señora del Pilar.

YA podia estar en algun modo satisfecha, la ardiente devocion de los Zaragozanos, para con nuestra gran Reyna, y Patrona, respeto de su Templo, y de su Casa. Porque aunque es verdad, que aquellos sumptuosos Edificios, que le dedicaron, no se fundaban sobre Zafiros, ni piedras preciosísimas, salieron tan à satisfacion de la Arquitectura, que en todas sus dimensiones, y proporciones Simetricas, assi la Nave mayor, como la gran Capilla de Parroquia, merecieron la comun estimacion de Milagros. Pero como estos eran (aunque tan hermosos, y ricamente adornados) unos Cuerpos distintos, y distantes entre si, mediando entre los dos la Santa Capilla, sin estar incorporada, ni unida, à ninguno de entrambos; ni hazian consuelo à los espiritus de la devocion, ni alegria à los ojos de los innumerables concursos de gentes, que de todo el Mundo concurrían, à sus Votos, y Rogativas, à nuestra Señora del Pilar.

De aqui nacia aquellos comunes fervorosos clamores de todos los devotos, pidiendo à voces un Templo, que correspondiesse à la grandeza del Santuario, y desempeñase la gratitud de los Aragoneses, y Españoles, por el tan singular favor que la Sacratísima Virgen les hizo, eligiendo para su primer Iglesia en el Mundo, mas este suelo suyo, que ninguno otro de todas las

Naciones del Orbe. Fundábanse, en que manifestavan assi, lo Religioso de nuestra franqueza, en lo plauible de la Fabrica. Lo devoto de nuestro amante aprecio, en su amplitud mas ostentosa; y lo santo de nuestra magnanimidad en la rica estructura de un Templo que se consagraba à la Soberana Reyna de los Cielos, y la tierra. Estas pias consideraciones con que los Fieles acreditaban sus deseos de Catolicos, Religiosos, y Santos, desvanecian los melancolicos escrupulos de parecer viciosa vanidad, lo que, por qualquier parte, que se mirasse, no podia exceder (respeto de la soberania del Objeto) à una levissima demonstracion. Con este calor Christianissimo se agitaban los afectos de los Zaragozanos, para entrar en una empresa, que arrollasse, y obscureciesse la torpe memoria de los Fanos, y sobervios Delubros, que à sus mentidas Deidades, labrò la Gentilidad.

En aquel mismo lugar donde puso los pies el Emperador Augusto, despues de aver vencido à Cleopatra, y Marco Antonio, fundaron los de Epiro, la Ciudad de Nicopolis, en feliz Auspicio de sus fuertes Armas. En aquel propio Sitio donde se plantò la primer vez el Pabellon, ò Tienda de Campaña de Pompeyo el Magno, fabricaron los Romanos à la famosa Ciudad de Pompevopolis, creyendo, que assi obligaban à la prospera Fortuna para su mayor grandeza, y triunfos de sus Aguilas. Como podian menos los Zaragozanos, asistidos de las piedades de toda esta Católica Monarquia, que construir una Basílica, que fuesse Gigante de los Templos, en honor, y gloria de la Divina Reyna,

en aquel puesto ilustrado con su Celestial presencia, y donde plantò su Pabellon, y Tienda de Campaña en presagio infalible de los Triunfos de nuestra Santa Fè, y de toda la Iglesia; de las Vitorias de las Christianas Huestes; de las glorias de nuestra Nacion, y de las mas seguras prosperidades, y grandezas de la Monarquia de España.

Verdaderamente se ideaba en la imaginacion piadosa de cada uno, un Templo tan grande como su devocion; y à ser posible que se executasse, como cada uno se lo ideaba, no avria bastante terreno, para su fundacion. Avia de ser una Obra, que passasse las lineas de la mayor; y no seria grande, sino tuviesse en los principios, las gravissimas contradicciones, que han venido, aun las de menos amplitud. Todo quanto se oponia, lo dictava la misera humana providencia, que nunca acierta à entrar en cuentas con la Divina. Y aunque eran los reparos, que se proponian, tan varios como los juizios que los proyectavan; ninguno salia de la triste desconfiança de que faltava un todo para tan grande Maquina; y que no era dable hallar medios, ni caudales, para demoler, (si quiera) y derribar los edificios, que avia hechos, con la sumptuosidad, que dexamos dichos, con muchas casas, de los Canonigos, y Ministros de la misma Iglesia, y otras obras Magnificas, de que no se ha tratado. No ay duda en que todo esto, y otras cosas mas, que los desconfiados esparcian, podian hazer algun bulto, en los animos vulgares; pero fue tan alcontrario, como encender con mas actividad la llama del fervor, de la Fè, y de la confiança, en el Divino Jaspe, para

entrar en tan grande empeño, à la poderosa sombra de su Soberano Patrocinio.

Merciò por entònces, este Nobilissimo Reyno, tener por su Virrey, y Capitan General, al Serenissimo Principe, el Señor Don Juan de Austria, cuyas Christianas, Catolicas piedades, hizieron inmortal su memoria, con no menos aplauso por lo Religioso, que el que avia adquirido en las Campañas por lo Guerrero. Como tan cordialmente devoto de nuestra Señora del Pilar, començò à oír con singular ternura, las ansias, y los deseos de los Confiados, respeto de la Fabrica del Nuevo Templo, y movido como de superior impulso, su magnanimo Real espiritu, se hallò dulcissimamente empeñada su Grandeza, en proteger, y adelantar aquella Fabrica.

Pasò de Aragon, à la Corte, à la asistencia, y lado del Rey Don Carlos Segundo (de feliz recordacion) en cuyo corazon piissimo, pudo sin violencia alguna, introducir con la devocion à nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, la Regia proteccion, para la construccion del Nuevo gran Templo, que se intentava. Vino aquel Monarca Augusto, à Zaragoza, en el año de 1677. con la ocasion de la Jura, y de las Cortes, y como conducido, en aquella menor edad, por las prudentissimas insinuaciones del Serenissimo Principe su Hermano, fue luego à ofrecer à los adorables pies de nuestra Señora del Pilar, con su corazon Catolico, los dos Mundos, que se sugetavan, al suavissimo dominio, de su Real Corona. Parece, que en las reverentes Aras de la unica Patrona del Español Imperio, hizo Voto su Catolico

Al-

Alcides, de construirle Alcazar, y labrarle Templo, porque desde entonçes, se declarò tan en favor suyo, como se viò con admiracion de los Desconfiados, muy prontamente.

Bolviò el Rey à su Corte, tan acalorado su espíritu en la devocion à nuestra Señora del Pilar, y tan officiosamente aplicado à la Nueva Fabrica, que con su poderosa proteccion, y ordenes especiales, se hizieron varios Modelos, y Plantas por los primeros Matematicos, y Arquitectos de España, para elegir la que mejor pareciesse. Esmeròse quanto pudo el Arte, y executò el Compàs, con las rectitudes de la Esquadria, y Reglá, quanto cupo en sus estudiosos primores; compitiendose los aciertos de los unos, con los milagros de los otros, y vistos todos con rigido exanièn, se escogió el Diseño de Don Francisco de Herrera, Cavallero del Habito de San Tiago, tan acreditado en las Matematicas por Maestro grande, como famoso en las felices execuciones, de sus admirables Ideas.

Esta feliz noticia, quando llegó à Zaragoza, alentò à un mismo tiempo, la confiança de los Devotos, y confundió la tibieza de los Incredulos. Pudo contarse, por el primer Prodigio de la Virgen del Pilar, entre infinitos, que se tienen observados, que han sucedido en esta Fabrica: Pues como milagrosamente se viò en lo más profundo de una despreciable impossibilidad; y luego en la mayor altura, de la suprema elevacion. Para dár el deseado principio à su magnifica construcción, no bien satisfecha la piadosa liberalidad del Rey, con la eleccion del Maestro, y Modelo de la Fabrica,

y repetidos ordenes al Reyno, y à la Ciudad, para su asistencia: Concediò à la Nueva Obra, por diez años, los frutos, y rentas de la Encomienda de Alcañiz, de la Orden de Calatrava, y quatro mil y docientos pelos, por una vez, para abrir las Zanja, y dár felicissimo principio al vencimiento de un Imposible, que en la providencia humana, se tenia por insuperable.

PARRAFO VIII.

PLANTA, Y MODELO DE TODO EL GRAN
Nuevo Templo de nuestra Señora del Pilar.

AUn à la menor dificultad, han mirado siempre con respeto, las desconfianças de mi mal cortada pluma; para que aora se haga mas creible el temor con que entro à la Descripción Ichnographica, y Orthographica, de un Templo, que por su Grandeza, y Sumpuosidad, ayn no se difinè llenamente bien, con el plausible titulo de Maravilla. Los ecos de los golpes, que se daban, en la fabrica de la Arca de Noè; dicen Santos Padres, que se oyeron en los angulos mas retirados, de los mas remotos, Climas del Orbe. No dudamos, que las voces de la Fama, de esta gran Basílica, que se labra en Zaragoza, en obsequioso culto de nuestra Señora del Pilar, han llenado de asombrosa piedad, à dos Mundos, pues de àmbos Mundos vienien para su construcción, y ornato copiosos subsidios, y quantiosas repetidas limosnas. Esto es para contestar, que les ol

Jaspe el primer fundamento, y la Coluna firmíssima de la Fè, que la plantò, y la mantendrá hasta el fin del Mundo, en los dos Orbes que gobierna el felicíssimo Cetro del Catolico Español Monarca.

Del Emperador Cesar-Augusto, dicen las Historias, que mandò en su tiempo, que de todos los Reynos, y Provincias, que estaban à su obediencia, vinièsse un Sindico à Roma, con cierta porcion de tierra de su misma Patria. Algunos dicen, que de todas las Ciudades del Imperio, concurrieron los Embiados, con su tierra; y parece ser assi, porque de los tributos de todas, se formò en Roma un Montecillo, ò Collado, que podia llamarse el Mundo todo, porque se avia formado con la tierra de todo el Mundo. En tiempo yà de los Christianos, se labrò un Templo sobre este Montecillo, que el mismo Augusto lo intitulò: *Ara del Primogenito*, por aversele aparecido la Virgen, con el Niño Jesus en los brazos. Engrandeciò este Templo, el Grande Constantino, y en honor de la Puríssima Reyna de los Angeles, se llamó: *Ara Cali*, como oy mismo, siendo Convento magnifico de nuestra Seráfica Religion. Esta fue la Casa del Refugio, y el Asilo para todas las Naciones del Orbe, porque todas tenian la razon de llamarla Casa suya, por estàr fundada con la tierra, y sobre la tierra de todas.

Con especial ternura, devemos comprehender los Catolicos, la gran verdad, de aver querido la Soberana Reyna favorecer tan altamente al Español Imperio, como plantar en Zaragoza, Ciudad de Cesar-Augusto, una Casa de Refugio, y un Asilo universal para todos,

fin

sin excepcion de ninguno. En este sitio escogido para esse fin, por la misma Divina Madre de las Misericordias, se labró en una angosta Capilla su primer Camara Angelica, y Apostolica, que despues se dilatò à Templo, y despues à mayor amplitud, y aora al presente à Basílica, de casi inmensa sumptuosidad. Para esta fabrica contribuyen (con otros afectos que al Collado de Ara-celi de Roma) no solamente los Reynos, y Provincias de España, y otras Naciones de la Europa, sino tambien el nuevo Mundo Americano. Estánla milagrosamente reconociendo, por basa, y fundamento de la Evangelica verdad, la adoran desde tan interminables distancias, como à Coluna de fuego, y Nube Conductora del Escogido Christiano Pueblo, al deseado Puerto de la Gloria; como à Piramide toda milagros de luz; como, à Obelisco todo Mongibelos de Divino resplandor; como à Paladion, y Ancile de nuestra infalible seguridad; como à Baluarte de nuestra perpetua, inexpugnable defensa; como à Thabor de nuestras glorias; y como à Reducto bien armado, y guarnecido, donde se refugien nuestras Almas. Como todo junto, y como mucho mas, considera la piedad Christiana de ambos Orbes, al Templo, y Casa de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza; y para fundar, y radicar los derechos, de ser el Puerto seguro, y Sagrado inviolable, para todos en comun, y para cada uno en particular; cada uno en particular, y todos en comun ofrecen sus limosnas, conformes à su posibilidad, y devocion, para la ereccion de esta gran Basílica.

Considerando, pues, que en las paredes de aquel otro

Templo, que se labrò en Roma, apareció en la mañana del mismo día, que se celebrava la Dedicacion, este Rotulo: *Sophia me fecit: Sofia me ha edificado*: siendo verdad, que Sofia no era mas, que una pobrecita Muger, ni hizo otra cosa, para ayuda à la Fabrica, que dàr algunos manojos de yerba, à los Bueyes que tiraban las Carréas, quando passaban por su Casa. El verdadero cordial afecto, con que esta Muger pobrissima dava este corto socorro à los Brutos; fue bastante para que la mano poderosa de Dios, eternizasse su Nombre en aquellas piedras, rotulandola como única Fundadora, de aquel Sagrado sumptuoso Edificio. Porquè no, pues, los devotos que en el uno, y en el otro Mundo, han dado los socorros, que hemos visto, y cada dia experimentamos, para adelantar esta ostentosa Maquina en obsequioso culto de nuestra Señora del Pilar, no han de tener escritos sus Nombres, yà que no en las paredes de este gran Templo, en el purissimo Libro de memorias, de la Soberana Reyna, para llenarlos de gracias, y bendiciones?

Como todos tienen su derecho à este Santuario, y Casa de Abrigo universal, del Orbe Catolico; quissiera satisfacerlos, con la mas clara, individual demonstracion de este Nuevo Templo, cuya empresa, basta para confundir à la mas florida eloquencia, y mas primorosa elegancia. Como he podido comprehenderlo, deseo descrivirlo; pero siendo todo èl una nueva Maravilla, tambien será qualquier acierto mio en su pintura, un nuevo Milagro.

*ICHNOGRAPHIA DEL NVEVO GRAN TEM-
plo, de nuestra Señora del Pilar.*

Tiene de longitud, por lo interior, siete espaciosas Naves, y seis gruesas Colunas, correspondiendo à la latitud, tres Naves, y dos Colunas. El Todo del Templo tendrá doze Colunas Aticas proporcionada su robustez, con el peso gravissimo, que han de sustentar. Llevan las ocho Colunas veinte palmos de diametro, y treinta las quatro que han de mantener la Cupula, ò Cimbório. Es la longitud de la Nave principal de quinientos sesenta y cinco palmos, y de latitud ochenta y cinco. Las Naves Colaterales son algo menores, pero tiran la misma longitud, que la principal, y tienen sesenta palmos de latitud; añadiendo à estas dimensiones, el fondo de las Capillas, que es de quarenta palmos de diametro, sin contar dos Sacristias pequeñas, en cada una, como en su igual correspondencia, se ven las curiosas puertas, en las dos vandas. En el Testero, que mira al Oriente, ha de estar la Capilla que sirva de Parroquia, con aquel espíritu, y ornato correspondiente al Ministerio. En el de la parte Occidental, está ya magestuosamente perfecta la Sala Capitular, cuya Antefala lleva quarenta palmos de longitud, y treinta de latitud, siendo la Sala principal de cinquenta y cinco, y quarenta de latitud; Pieza bellissima, de alegres luzes, y adornos dignos de los reverentes Congressos, que han de ocuparla. Sobre esta Sala, está el Archivo de la Santa Iglesia,

fia, con todas las Oficinas necesarias, executado todo con especial esmero de la Arquitectura.

Las siete Naves, que tiene el Templo de longitud, están en esta forma: La primera se mira libre, y sin embarazo alguno, desde la Puerta del Medio dia, que es la de la Plaza, hasta la Septentrional, que sale al Rio, y son las dos, que oy están hechas en el Templo, pero de madera muy escogida, con paneles bien distribuidos, y labrados; y ambas puertas igualmente adornadas con clavazon, y faxas, uno, y otro de bronce dorado, que las hazen tan vistosas, como ricas. La segunda Nave, en la porción, que toca en el medio de la Mayor, contiene al Coro, y queda su Descripción, para su lugar. La tercera es la de enfrente del Coro, y está llenamente desembarazada, de manera, que con esta Nave, las dos de los lados, y la de la espalda, hazen Claustreado al Coro, con una magestad, que no puede pintarse, sino con la admiración, y con la vista. Estas tres Naves tienen de diametro, cada una, sesenta palmos, como las Colaterales, cerrando el ambito del Coro, quatro Columnas de las menores, por sus quatro angulos, que son las que hasta aquí corresponden. La quarta Nave es de ochenta y cinco palmos, y la que forma el centro de tanta maquina, en la Nave mayor. Hazese aquí un quadro admirable de ochenta y cinco palmos, que es el Presbyterio, y al que corresponden las quatro Columnas grandes, de treinta palmos de diametro, que son las quatro, que como Atlantes del Cielo de tan sagrada Mole, han de sostener las casi inmensas pesadumbres de la Cupula, ò Cimborio. De una à otra de estas Colu-

nas, corre el Frontis, cortando la Nave mayor, sobre el Presbyterio, donde està colocado el nunca bien ponderado (por lo precioso, y delicado en sus filigranas, y primores.) Retabló principal de Alabastro, cuya Ara de Marmoles, y Jaspes, es el adorable Deposito de las Reliquias de San Braulio, Obispo de Zaragoza. Y aquí fina la obra, que ay hecha hasta oy, que se reduce à quatro Naves, de las siete que el Templo tiene de longitud, y ocho Columnas.

En el Testero meridional, de esta quarta Nave, està la Sacrificia mayor, y tiene de longitud ochenta, y cinco palmos, y de latitud, quarenta. Sobre ella, se ha labrado la habitacion del Sacristan mayor, y su Ayudante; y debaxo tiene su correspondiente Bobeda, ò Sotano, para guardar la Cera. En el Testero Septentrional, està la Sala de Oracion, que tira de longitud sesenta, y ocho palmos, y quarenta de latitud. Sobre esta Sala està el domicilio de los Escolares, è Infantes Cantores de la Santa Iglesia, y debaxo su espaciosa Bobeda, como en la Sacrificia, para el uso de la misma habitacion.

La quinta Nave, ha de estàr detrás del Altar mayor, toda ella desembarazada, como la de enfrente del Coro. La sexta ha de ser la que en la parte que corresponda à la Nave de enmedio, (que es la mayor) contenga enteramente la Santa Angelica, Apostolica Capilla de nuestra Señora, como centro donde paren las lineas de la Obra, con las de nuestra devocion. La septima, y ultima, quedará tambien sin algun embarazo, para que à la manera, que diximos del Coro, que està Claustreado, por todas sus quatro frentes; quede allí

mismo la Santa Capilla, para que por todas partes pueda verse, y hazer oracion à la Divina Imagen. En los frontis de esta ultima Nave, se formaràn dos Puertas, una al Medio dia, y otra al Septemtrion, igualissimas llenamente, à las dos que estàn hechas, como diximos en la Nave primera. Aquí, en los Testeros de las tres Naves de latitud, que serà donde remate el Templo, se pondrà la Capilla, y Altar de Parroquia, (si otra cosa no pareciere) que en el espacioso ambito, que le queda, se podrá disponer una cosa dignissima, y muy correspondiente al Todo de tan sumptuosa Fabrica.

En esta forma ha de està distribuido este Templo, cuya longitud exterior es, de seiscientos sesenta y cinco palmos, y su latitud, trescientos quarenta y cinco.

Està situado en una gran Plaza, por la parte del Medio dia, que es la de la Ciudad, y tiene de longitud seiscientos treinta y cinco palmos, y de latitud docientos ochenta y ocho. Por la parte Septemtrional, tiene ciento, y sesenta de rambla hasta la Muralla, ò Pretil que se ha hecho para la defensa de las impetuosas avenidas del Rio Ebro. Por las partes Oriental, y Occidental ha de tener dos espaciosas Calles, que den passo desde la Plaza al Rio, de manera, que quede el Templo en Isla perfecta, sin tener nada agregado à èl, sino antes bien sumo desembarazo, dexandose ver por sus quatro partes, con tal hermosura, que serà una admiracion. Tiene dentro, todas las Oficinas necessarias, para los Ministros, Sirvientes, y ministerios de la Iglesia, con decentissimas habitaciones para todos, conforme à sus Grados, y todo executado con tales prevenciones, que

ni por lo interior se conoce, ni por lo exterior se muestra fealdad alguna à lo que pide el Arte, porque corren las paredes por dentro, y por fuera, con la misma anivelada rectitud, que sino huviera nada.

De ninguno de los Magnificos Edificios, que tuvo la antigua Roma, se lamenta oy la moderna tanto, como del Anfiteatro de Tito, y Vespasiano. Y con razon: porque poniendo la reflexion, y la vista en aquellos debiles vestigios, y despojos pobres, y feos de tanto poder, y tanta hermosura, no puede menos, que dolerse, y lamentarse. De aquella sobervia Mole se escribe, que no se fabricò con la fugecion à ninguno de los Ordenes Magistrales de la Arquitectura; sino que usando de todos, logrò una bellissima uniformidad, en la misma competencia, que tenian entre si. Porque alli sobresalia la firmeza del Toscano, sin ofender à la hermosura del Dorico; y alli las Bolutas Jonicas, se componian con los Arabescos Corintios, y quadros Aticos, siendo el libre Orden Compuesto, el que en algunas partes los mandaba, y los unia à todos, concordemente discordes, y distintamente mezclados, y confundidos. No es de mi Facultad, la discrecion de estos primores, en la Arquitectura de este gran Templo, pero en lo limitadissimo de mi inteligencia, ha podido formarse concepto de que esta sumptuosa, Sagrada Fabrica, ha querido ser la Vnica, en estos siglos, que acabasse con las memorias del Anfiteatro de los Romanos Cesares. Porque en ella se admiran todos los Ordenes Arquitectos, con tanto acierto, y felicidad executados, que parece, que con estudio se convinieron todos entre si, para presentar à la Admi-

racion, una Fabrica, que sirviessè al Mundo, de nuevo Exemplar. Pues, que serà entrando nuestra tierna, Christiana piedad, en la consideracion, de que aquel Anfiteatro, no se fabricò para otro empleo, que para Serrallo de Leones, Tigres, y otras Fieras, para sus crueles, sangrientos Espectaculos: Y esta Sagrada, Magnifica Basilica, para Palacio, y Templo de la Dulcissima Madre de las Misericordias; para delicioso Paraíso aun de los mismos Angeles; y en fin, para eterno consuelo, y Refugio de las afligidas Almas.

PARRAFO X.

ORTOGRAFIA INTERIOR, O PERFIL
del Templo.

A Viendose esmerado tanto la Arquitectura en la formacion del Modelo de esta grande Fabrica, se dãn por seguros los aciertos de la Simetria, en las proporciones de todas sus partes. Teniendo yã la mitad executada, podemos hablar como practicos en el Perfil del Templo, del modo que acabamos de pintar su plano, ò Area, con la situacion, y dimensiones de los miembros, que lo organizan, y componen. Tiene, pues, de elevacion, hasta la Cornisa principal, noventa palmos. Sobre la Cornisa ay un banquillo de siete de alto, de donde buelven los Arcos de las Naves, que son de figura esferica, cuya elevacion desde el pavimento, hasta la bobeda de la Nave principal, consta

consta de ciento, y treinta y nueve palmos, y medio. En las Naves menores, será la altura de ciento, y veinte y siete.

Sobre la Nave mayor en el centro del Templo, se fundará el Címborio, que desde las dichas bobedas, hasta el Cascaron de la Linterna, subirá ciento, y ochenta palmos, que unidos estos con lo elevado de las bobedas, serán trecientos, y diez y nueve, y medio de altura. Las Capillas, que están ya hechas, se ven proporcionadas, con todo el rigor del Arte, con sus medias Naranjas, y Linternas, teniendo de elevacion desde el pavimento hasta el punto ultimo ciento, y catorze palmos.

Por lo exterior se ve hermosamente adornado, con las paredes de ladrillo, y su distribucion de Pilastras, y Cornisamentos, que forman una apariencia muy agraciada. Tiene de elevacion hasta la primera Cornisa, que es la del texado de las Capillas, setenta y ocho palmos: y hasta el Cornisamento de lo alto de todo el Cuerpo de la Iglesia, ciento y treinta.

Las quatro Torres de los quatro angulos del Templo, son iguales, en Diametro, y altura. El Diametro mayor constará de cinquenta y tres palmos. Componefe cada Torre de tres Cuerpos, y la Cupula. El primero lleva en su elevacion ciento, y treinta palmos: El segundo ciento, y quatro: El tercero ochenta y cinco, y un banquillo de diez y seis, y luego la Cupula de ciento, y veinte, que hazen el Todo de la altura quatrocientos cinquenta y cinco palmos. No es para aqui la demonstracion de las diferencias de ornatos, y primores que llevan hasta aora, los Cuerpos de las dos Torres, que

que se vãn levantando; ni tampoco las labores con que se hermosearàn sus Cupulas, y remates, porque me contengo en los limites de un desnudo perfil, no hablando de otra cosa, que de las medidas, y Ortografia que executa en sus partes, la Arquitectura.

En medio de las quatro Torres, formando una sumptuosa admirable Quina, ha de sobresalir el Cimborio, como agigantado Obelisco, que represente la magnifica grandeza de tan ostentosa Fabrica. Yã dexamos dicha su altura arreglada à la mejor proporcion, para que se pueda formar concepto de la grande harmonia, y consonancia que ha de hazer en medio de las quatro elevadas Torres, aquel erguido Coloso, con la admiracion de nueva Maravilla.

Yã està dicho tambien, que ha de tener este Templo quatro Puertas, dos à la Plaza, y dos à la Ribera del Río; y que iguales à las dos q̄ està ya hechas, saldràn las que quedan por executar. En cada Puerta ay un Atrio de quarenta palmos de Diametro en quadro; con su puerta de un Rexado de hierro, floreados los remates de las Verjas, con los primores, que admite lo rustico del metal. Esta cerradura tiene de Diametro treinta y tres palmos; y la Puerta principal, de que yã hablamos

en el Parrafo antecedente, tiene veinte

y quatro.

*FESTIVA SOLEMNIDAD, EN EL ASSIENTO
de la primer Piedra, de esta gran Fabrica.*

Divulgóse por Zaragoza la nueva Planta del Templo, que avia de construirse en honor de nuestra Señora del Pilar, y siendo assi, que para no retraer de su fervor à los Devotos, devia pintarse la Obra menos costosa, y menos magnífica; corría tan al contrario en la vulgaridad del Pueblo devotissimo, que la ponderaban mucho mayor. Veíase, (no sin tierna reflexion) en aquella Ciudad, altamente feliz, el mas heroyco exemplar, de la confianza, en la asistencia de la Reyna de los Angeles; pues sin mas caudales, ni rentas, que el Patrimonio de las limosnas de los Fieles, asintieron, y pedían à voces, que quanto antes se comenzara la Obra. Ni se les ofrecía el reparo de la demolicion de tantas Casas, y Obras venerables, que mantenían como gloriosos Padrones, las antiquissimas memorias de aquella Santa Iglesia, ni menos el deshazer la Nave mayor, Coro, y Capillas, con la otra que era la de la Parróquia; y muchas Obras mas, que acumulaban una riquissima maquina. Todo lo venció el deseo religioso, de tener una Iglesia formalizada por los estudios del Arte, que fuesse digna Concha, de la Divina preciosa Perla, que adoraban, sobre aquella Columna de Jaspe, que avia baxado del Cielo.

Con efecto, y como por superior Impulso, comenzaron à formarse Quadrillas de Labradores, à buscar terre-

nos para sacar la arena, à mirar puestos los mas oportunos para la cal, y el yeso, y à traer la piedra à las orillas del Rio Ebro, para llenar las Zanjas, que por la vecindad de sus aguas, avian de ser profundissimas. Ibanse por momentos, levantando montañas de materiales, y sin este diurno prodigio se manifestó el dedo de Dios en aquella obra, con otros bien notorios Milagros. Para averiguarlos, como era razon, se consiguió especial Comission del Señor Nuncio de España, cometida à Don Fray Pedro Tris, meritissimo Obispo de Albarracin, despachada en 3. de Agosto de 1675. Hallaràse referidos, con todas sus circunstancias en el especial Libro, que de los Milagros de nuestra Señora del Pilar, escribió el Canonigo Amada, en el folio 321. Y en el devotissimo que agora saca à luz, el tan docto como incansable R. P. Fr. Antonio Arbiol, Ex-Provincial de esta nuestra Santa Provincia Serafica Aragonesa, con el título: *España feliz por la milagrosa Venida de nuestra Señora del Pilar*: Reflexion 38. fol. 439.

○ Acalorados los Devotos, con la admiracion de tantos prodigios, è inflamados los Corazones, no solamente de los Zaragozanos, sino tambien de todo el Reyno, y de los de España, se dieron tanta prisa en prevenir diferentes materiales, para dàr principio à la grande Obra, que noticioso el Rey de lo que aquello se adelantava, diò orden para que se abriessen las Zanjas, y començase à poner el fundamento. Para que todo corriese con la direccion, y limpieza que convenia, puso con especial Decreto suyo, expedido en el año de 1679. al cuydado, y cargo del mismo Cabildo de la Santa Iglesia, el ma-

Principio de la obra
en 1679.

nejo, y gobierno de la Fabrica. Luego se tiraron las primeras lineas, por la parte del Rio; luego començaron à romper la tierra; y luego començò à comoverse la Ciudad en todos sus Estados, Gremios, sexos, y edades, con las Comunidades enteras de los Religiosos, y formando fervorosos concursos de Operarios, se aplicaron con santa exemplarissima poisia, à tirar las espuestas de la tierra, à llevar piedra, y manejar la Zapa. La profundidad del fosso que se abrió para los cimientos no cabe en la comprehension del mas bien instruido, con lo que aqui vamos pintando; porque sino se vè la altura del suelo hasta el fondo de las aguas, que se superaron con estacadas de incorruptible Sabina, herradas sus puntas, para asegurarse mas con golpes de pesadissimas mazas; nunca podrá ponderarse el vencimiento de aquel Imposible, que mereciò mas bien que ninguna otra llamarse Obra de Romanos.

Refiere Suidas, que avia en la Libia una Poblacion; que llamaban: *Civitas Servorum*, Ciudad de los Esclavos. Y era, porque los Esclavos la edificaron. Pero con esta ley publica, è inviolable, que qualquier Esclavo, que llegasse, en el tiempo que aquella Ciudad se labrava, y llevasse una piedra (si quiera) para ayuda de la Fabrica, quedasse en libertad, fuera de la servidumbre. Con quanto afan irian aquellos miseros Esclavos, à trabajar, y contribuir para la fabrica de aquella Poblacion, tan privilegiada, que con solo llevar una piedra para su aumento, rompian las pesadas cadenas de su deplorable esclavitud? No con menòs ansias, antes bien, con mas cordiales, y verdaderos fervores, corrian los Mo-

radores de la feliz Zaragoza, assi la mas tierna delicadeza de las Señoras, como la robustez de las Mugeres vulgares; y assi lo mas Venerable del Estado Eclesiastico, y Religioso, como desde lo mas Noble hasta lo Plebeyo, à llevar piedra para llenar los fosos, y sacar tierra para profundizarlos. Pero que mucho, si trabajando, y contribuyendo, para la fundacion de aquella Ciudad gloriosa, que se edificava en honor de la Soberrana Reyna de las piedades, que: *Solvit vincla reis*, rompian milagrosamente, las cadenas de la triste, obscura esclavitud de sus Almas, con la vivissima Fè, de que à ruegos de la piissima Madre, à quien servian, alcançarian la libertad, que deseaban.

Todo, en fin, puesto à punto, se puso en la noticia de su Magestad, muy à tiempo, y con su Real Orden, se determinò la función de assentar la primer Piedra en el fundamento de aquella gran Basílica, en el dia 25. ^{1.^a piedra p.^a} de Julio, dedicado à nuestro Santo, Apostolico Triunfa- ^{la construcción} dor Patrono, y primer Fundador San-Tiago, en el año ^{de la iglesia} de 1681. Era entonces, dignissimo Arçobispo de Zaragoza el Ilustrissimo Señor Don Diego Caltrillo, cuyas Venerables Dotes de gran Prelado, hazen inmortal su memoria; y Virrey, y Capitan General de este Reyno, el Excelentissimo Señor Don Jayme Fernandez de Ixar, Duque, y Señor de Ixar, &c. Hasta los Nombres de estos dos Príncipes se hizieron en el dia de la Funcion, Mysteriosos: Porque con el de San-Tiago, que era su Dia propio, se formaba un Trino felicissimo de JACOBOS, en prospero Auspicio de la ostentosa Maquina, que se començaba, haziendo Ecos gloriosos, à sus prin-

25. Julio 1681.

cipios, por la misma Soberana Reyna, por los Angeles, y por el Mayor Jacobo.

Asi el Arçobispo, como el Virrey, en tanta competencia de tierna Devocion à nuestra Señora del Pilar, passaron esta noticia por medio de sus Ministros, à los puestos principales de su jurisdiccion. Y no fue menester que los persuadiesen, ni à la asistencia, ni à las prevenciones para el mas cumplido desempeño de tan gran Celebridad, porque la Santa Iglesia, en su Ilustrissimo Cabildo, y la Ciudad Augusta, en su Noble Consistorio, tenian como innatos los estímulos de su gratitud para mostrarla con el mayor esplendor, en obsequio de nuestra Divina Patrona, la Virgen del Pilar.

PARRAFO XII.

BREVE DEMONSTRACION DE LOS APARATOS, y Fiestas en la Colocacion de la primer Piedra.

A Maneciò alegrissimo el deseado dia del Rayo Apostolico San-Tiago, y con las primeras luzes del Sol, se dexò ver de la admiracion, y buen gusto, la dilatada Plaza de nuestra Señora del Pilar, formando un vistoso, Enigmatico Metamorfosis, porque sobre ser un rico, artificial dibujo del Paraíso, parecia un nuevo Aranjuez, en lo mas fresco, y florido de la Primavera. Salieron aquella mañana, vestidas las Paredes de alto abajo, con dos ordenes de texidos primores, en varios

Fla.

Flámencos paños, ricos Damascos, y Tafetanes, que circumbalaban todo aquel sitio. Cubrieron el suelo con Juncias, Aneas, y Espadañas, y con las otras olorosas aromaticas yerbas, de que abundan las fecundas orillas del Rio Ebro, para que pareciesen à la vista verdades, los amenos fingimientos de la Arcadia. Para divertir al Entendimiento, y celebrar con otra mas delicada harmonia, las glorias del Dia, y del Assumpto, como tan vecinos del magnífico Templo, que entonçes comenzaba à levantarse, tomaron à su cargo las Plumas de los Cisnes del Ebro (Celtibero Meandro, y Aragonès Caystro) el adorno del lienço de la Pared de la Santa Iglesia de nuestra Señora, que mira al Medio dia. Pintaronse muchos, y muy discretos Geroglificos, varias Poemas Latinas, y Españolas, y en papeles orlados de exquisitos dibujos, y finísimos colores, se pusieron sobre las Colgaduras, doblando los prodigios con la union de los esmeros del Entendimiento, y del Arte. Todo salió entonces, en la Descripción que se mandò imprimir, à donde remito agora, à la erudita curiosidad.

Resonaron luego por las Calles, y Plazas de aquella dichosa Ciudad, los marciales festivos Ecos de Regios Timbales, Clarines, y Caxas, como llamando à sus alborozados Moradores, para que viesen, y admirassen una numerosa Compañia de Soldados Devotos de la Virgen del Pilar, que vestidos con la mayor Gala, y ufanos con la argenteria vistosa de sus bien rizados penachos, protestaban la fidelidad, y verdadero Amor à la Soberana Reyna, y à su precioso Hijo, sobre las eternas duraciones, de aquel Divino Jaspe. Formados,

y compuestos con el mas buen orden, ocupando sus lugares propios el Capitan, el Alferez, y demàs Oficiales, todos con sus Insignias, pasaron la Ciudad, por sus principales Calles, disparando à tiempos la Mosqueteria, y encendiendo siempre à los corazones con aquellos nuevos obsequiosos incendios, expressivos de su regocijo, y de su Religiosa lealtad. Llegaron assi, à la gran Plaza de nuestra Señora, y tomando sus puestos los Cabos, y ordenadas las Esquadras por los Sargentos, hizieron tres Salvas à la Virgen, y al Apostol San-Tiago, executado todo con increíble puntualidad.

Luego se siguieron diferentes Danças, con sus rusticos alegres Instrumentos, que con el buen gusto de sus trages, variedad de colores, y destreza de su agilidad, y nuevas mudanças, arrebataron las atenciones de algo mas, que de lo vulgar; porque en aquel Dia, mas que en otros, procuraron lucirse, en argumento de su Devotion, à la Virgen del Pilar.

Era grande la confluencia de los Forasteros, imponderable la piadosa comocion de los Zaragozanos, innumerable el concurso en la Plaza, en el Santo Templo, y en la Ribera del Rio. Todo era una exemplarissima inquietud, y un estrañissimo Espectaculo de la piedad. Llegò la hora de la celebridad de los Divinos Oficios, y aunque siempre esta Festividad, tiene su especial distincion, por estàr dedicada al primer Santo Fundador de aquel Angelico, Apostolico Santuario, fue señalado aquel Dia, *con la Piedra blanca*, que se asentaba en el Nuevo Edificio, como el Dia mas feliz. Asistió su Ilustrissima para autorizar con su presencia, los Jubilos

de tan grande Solemnidad, y huvo en la Miffa fu Sermon al Affumpto, y à la perfuafion de la limofna con una exortacion como convenia.

Por la tarde, à la hora feñalada, faliò de la Iglesia la Refidencia del Pilar, y fue al Templo Maximo del Salvador, y faliendo de aqui todo el numerofo, Reverente, Iluflriffimo Cabildo, fe formò una Proceffion Solemniffima, acompañandola el Señor Arçobifpo de Pontifical. Bolvieron affi, à la Plaza de nueftra Señora, que era aquel Dia un Teatro Augusto, compuesto de milagros, y dando un Circo por toda ella, falieron à la Rambla del Rio, y al lugar deftinado, para la colocacion de la primer Piedra. Affiftiò como Director de lo que refpetaba à la Arquitectura, el Infigne D. Francisco de Herrera, Maestro Mayor de las Obras Reales, embiado por fu Mageftad, como Autor del Modelo, que avia de executarfe. Affiftiò tambien la Soldadesca, y fue importantiffima, para lograr la Funcion; porque pudo la Devocion à la Soberana Reyna, juntar un concurso innumerable, para que aquella pacifica milicia, pudiesfe contar por ardua empreffa, el aver abierto paffo al Cabildo, para executar fus Ceremonias, con algun defembarazo.

Llegòfe, en fin, al puefto prevenido, donde avia una Mefa-Altar, con una Cruz de madera, hincada en la tierra, fobre la qual estava la Piedra de candidiffimo Alabastro, primorosamente entallada. Hechas con igual mageftad, que devocion las Ceremonias, y Bendiciones que previene el Ritual, fe baxò al fitio difpuefto, y la affentaron en fu lugar con varias monedas, y una Inf-

cripcion Lapidaria Latina, profundamente gravada en una hoja de marmol, *ad perpetuam rei memoriam*. Todo assi executado, por manos del Señor Arçobispo, y sus Asistentes, cantò la Musica el *Benedicite*, mientras su Ilustrissima fue dando las bendiciones, y hechando el Agua bendita, en lo restante de la Zanja. Formòse la Proceßion otra vez, y animados con dulcissima harmonia los instrumentos, y acordadas con singular consonancia las voces de las dos Capillas, entonaron el Cantico Eucharístico: *Te Deum laudamus*, y en la forma primera bolvieron al Santo Templo del Salvador, donde quedò su Residencia, bolviendose à su Iglesia, la del Pilar.

El siguiente dia, que fue Sabado, consagrado al culto de la Señora Santa Ana, fue muy de regocijo, con la Proceßion, y Fiesta que se acostumbra. Por la tarde se logrò festivamente el tiempo con los vistosos Alardes de Guerra, con las gustosas diversiones de las Danças, juegos de Armas en los pùestos publicos, y otros divertimientos introducidos contra el ocio, por la honestidad, y la decencia Christiana.

El Domingo, fue todo admiraciones, y aplausos, desde la mañana, hasta muy entrada la noche. Apareció en la Plaza de nuestra Señora del Pilar un Ingenio de Fuego, ideado por Don Francisco de Herrera, y executado por los primeros Maestros de la Ciudad. Era un Navio de alto bordo, compuesto sin perder su forma, de rocas, y peñascos, distribuidos por los costados, y el combès, para colocar en sus cimas, varias Estatuas, que se fingian Navegantes. Tenia en la mayor per-

perfeccion, con mucha propiedad labradas la Popa, y Proa, y en vez de secos arboles, substituyan verdes Laureles, Cipreses, y Sabinas, representando con assombro, y admiracion una Selva que navegaba, ò una amenissima Isla que se movia. Como Piloto mayor de aquel festivo Vaxel, se paso en una Gruta vestida de Pampanos, y Yedras, una ridicula artificiosa Figura de Baco, sentado sobre una Pipa, con un Lobito vivo à los pies, que le servia de Paje, ò de Menino. Con la mano derecha, apretaba Baco, à su pecho izquierdo, por donde con perene fluxo, salia una fuente de vino, y dixeron, que no dexaron los Mosquitos, que concurrieron à la fiesta, que se lo bebiesse todo, la tierra. Tenia su Mote, y su Redondilla, todo tan gracioso, como su Figura. Corria por ambos traveses, su linea de Portañuelas, por donde se assomaban varios cuerpos ideados, en honor del Assumpto, como el Fenix, que renacia; el Iris, que serenaba; la Arca de Noè, que se fabricaba; el Templo de Salomon que se construia, correspondiendo à cada uno, su Letra Latina, tomada de la Sagrada Escritura, y explicada con agudissimo primor en una Poesia Española.

Las Estatuas eran, no solamente Cuerpos enteros, sino proceros, y agigantados, con sus divinas parabolicas, con una representacion naturalissima, de los afectos que expresaban; de tal manera, que nunca ha sabido la eloquencia Mithologica, pintarlos tambien en sus Fabulas, como estaban alli, en bultos, y simulacros. Estaba la Diosa Ceres coronada de sus Frutos, con las abundancias de la Cornucopia en la mano. Vna Sierpe

entre dos piedras, como que se renovaba. Prometheo, ò Ticio, atado con cadenas, à una peña del Caucaſo, con el Buitre voraz, que le comia las entrañas. Siffo, con el Peñaſco, que dexaba ſobre el Monte, con el ademan de que luego derrumbaba. Tantalò en diſpoſicion de beber de una Criſtalina Corriente, y en forma de comer unas bellifſimas Mançanas. Ixion, pueſto tan al vivo en las azeradas Cuchillas de la Rueda, y enroſcadas Serpientes que lo atormentaban, que no podia, ni aun el conocimiento de que era engaño, quitar la compaſſion de lo que al parecer, padecia. Cada uno tenia una viſtoſiſſima Targeta, con la aplicacion de ſu Hiſtoria, à la Soberana Reyna, al Apòſtol San-Tiago, y à la Nueva Fabrica, con otras aderencias conferentes al Dia, à la Fieſta, y al Motivo, todo pueſto con igual ingenioſa viveza, que propiedad. Toda eſta gran Maquina, que devia ſer conſagrada à la eternidad, en un compueſto de marmoles, y de bronceſ, para la admiracion de los ſiglos, ſe reduxo à Etnas obſequioſos, y Mongibelos feſtivos, el Domingo dia 27. de Julio, por la tarde; quedando vencido tanto ruidoso fuego, por los amorosos incendios, que con menos eſtruendoso eſtrepito, pero con mas vivas llamas ardian en los Corazones de los Devotos Zaragozanos, y Aragonèſes, en honor, y gloria de la Virgen del Pilar.

El dia ſiguiente, Lunes 28. ſe coronò la Fieſta, con una Corrida de Toros en el Mercado, que ſe executò ſin deſgracia, con aplauſo de un Mundo congregado para un Eſpectaculo de la ferocidad, y deſeſperacion, admitido yà con el titulo pacifico, y alegre, de feſtivo divertimento, ſin hazer cuenta con la profanidad.

PARRAFO XIII.

*MILAGROSOS PROGRESOS DE LA FABRICA;
hasta el estado en que oy se ve.*

NO se halla en las memorias, de los passados siglos, otra cosa mas abundante, que los excessos de los Principes, Reynos, y Provincias, en la fundacion de los Templos, y ereccion de las torpes Aras, que consagraban à sus mentidas, y soñadas Deidades. Veanse ocupados, y laboriosos los Gitanos en el Templo de Osiris; los Romanos, en los de Jano, y Marte; los Syros, en el de Apolo; los Efesios, en el de Diana; los de Tenedos, en el de Neptuno; los Lybicos, en el de Jupiter Amonio, &c. Veanse los mayores Principes de la Gentilidad, como barbaramente supersticiosos, desvanecian sus casi inagotables Erarios, para enriquecer, è ilustrar aquellas Fabricas, que no eran otra cosa que Prostribulos infandos, abominables Lucos, y detestables alojamientos de los Espiritus Infernales. Para la mayor ostentacion de su poder, y su vanidad (vicios propios de su sobervia) con el especioso titulo de Culto, y de Religion, apuraban las Minas del Oriente; las Canteras de los marmoles candidissimos de Paro, las entrañas fecundas de la tierra para los metales mas ricos; y los senos de los Mares, para los fracasados ocultos Tesoros. En las Mesas Sacrificales, ponian lo exquisito de la preciosidad, y lo precioso del Mundo, con los primores inimitables aun del mas estudioso artificio. Pero vease aora, el fin tristissimo que tuvieron aquellas infelices, quanto magnifi-

nificas Obras. Aquellas ahumadas, enriquecidas Molcheas! Convirtieronse, fin el largo decurso de los años, las unas en palidas cenizas, à la audacia de los Incendiarrios; las otras en desnudos Esqueletos de piedra, por la codicia de los Ladrones; muchas deshechas, y demolidas por los terremotos, y los rayos; y todas, en fin, reducidas à nada, por los combates sucessivos del tiempo, y por la misma fragilidad de su naturaleza, y su substancia.

Veamos, aora, à la devotissima, Augusta Zaragoza, si alborozada con la celebre funcion de assentar la primer Piedra en su Fabrica, enardecida igualmente, en amantissimos fervorosos conatos de profeguir la, hasta acabarla. Veamos en desagravio de la verdad Eterna, ofendida en los Fanos, con Victimas, Holocaustos, y Hecatombes, barbaramente ofrecidos à la Mentira; como se sacrifica al verdadero culto de la Magestad Divina, y à la mas reverente veneracion de la Purissima Reyna de los Angeles; construyendole una Basilica, un Alcazar, que superior à las decantadas Maravillas del Orbe, en nada se reconoce menor; sino es à vista de su Soberana Grandeza; porque verdaderamente: *Parvulus Domus est Caelo, sed minor est Domina*, que cantò yà nuestro antiquissimo Bilbilitano Cisne.

Yà queda dicho (péro nunca bien ponderado) que no se pensò nunca en los medios para començar, ni profeguir tanta Obra, aunque no dexava de considerarse impossible, en los estrechos animos de algunos desconfiados. Era tan firme la Fè de todos, como segura la esperança de la asistencia, y Patrocinio de la

Virgen, que no podia faltar hasta poner la ultima mano, en aquel Sagrado Edificio. Assi instruidos por el Amor, y la Gratitude à su Celestial Protectora, y Madre amantissima, començaron la Empresa de llenar las Zanjias de la parte del Rio, previniendo las interminables seguridades del Fundamento, con las Estacadas de Sabina, sobre la misma agua, para cargar sobre ellas la Argamassa. Para esto, era menester mucho. Pero pudo la piedad, y devocion confundir las altanerias de la humana potencia, con la incansable aplicacion à la Fabrica, con sus propias Personas al trabajo, con sus caudales para las expensas, y con sus Galeras, y Carros para traer los materiales hasta el pie de la Obra. No era menor la tirantez de la Zanja, que de seiscientos, sesenta y cinco palmos, pero tan ancha, y profunda, que nadie sin horrorizarse podia llegar à verla. Pues ella se viò milagrosamente abierta, y assombrosamente cerrada, aviendose absorbido Selvas de sabinas, Minas de hierro para herrar sus puntas, Abismos de Arena, Olimpos de Cal, y Apeninos de Piedra.

No eran menester estraños estímulos de piadosa generosidad para persuadir à la constancia de los Zaragozaños, y Aragoneses en la prosecucion de un Templo, que se consagrava à la Virgen del Pilar. Pero no podemos negar, tampoco, que moviò altamente à los animos de todos el exemplo superior de aquel yà, nuestro piissimo Catolico Monarca Carlos Segundo, con las demonstraciones de piedad (verdaderamente Reales) desde el principio, como yà se dixo en el Parrafo septimo. Y es muy para notar, en gracia de su tierna

de.

devocion à este Santuario, que en el año de 1694. aplicò su Magestad para ayuda à los gastos de la Obra, las Rentas de la Encomienda mayor de Alcañiz por diez años; y en el de 1700. que fue el ultimo de su Reynado, y de su deseada vida, la bolvió à confirmar para otros diez, sellando con este Decreto, los innumerables, que avia firmado en obsequio de nuestra Señora.

Continuò gloriosamente, esta exemplar devocion, como sagrado dulcissimo Cargo de la Corona de España, el Señor Rey D. Felipe Quinto (que Dios guarde) estrenando sus piedades con otra nueva Confirmacion de la Gracia de la Encomienda, y una Limosna de docientos Doblones. El año de 1711. destinò su Magestad dos Raciones en Indias, para que las tuviesse dos Procuradores, que la Santa Iglesia embiasse, para recoger, y remitir las Limosnas que para esta Fabrica ofreciesse los Devotos, en aquel nuevo Mundo. Oy las estàn possyendo, officiosamente ocupados en este Santo Ministerio, en la Santa Iglesia de Mexico, el Doct. Don Sebastian Sanz, y en la de Lima Don Ignacio Blasco. En el año de 1712. hizo su Magestad libres de los Derechos de Aduanas à todos los Generos, y Materiales, que se conduxeren de otros Reynos, para beneficio del Nuevo Templo. En el año de 1717. hizo una Limosna de mil pesos, y esperamos de su Magnanimo, Catolico Espiritu, que en su larga Vida ha de llenar de favores, socorros, y assistencias, los dilatados espacios de nuestros deseos, en la perfecta definicion de esta Sagrada Basílica.

Bien podia qualquier de estos dos Augustos Españoles Reyes, como Monarcas de dos Mundos, en Monumento inmortal de su Grandeza, y fervorosa devocion à nuestra Señora del Pilar, aver tomado à cuenta singular de sus Opulentísimos Erarios, y Tesoros, todas las expensas de este gran Templo. Pero no lo dispuso assi nuestra Soberana Reyna; ni quiso inspirar à ninguna de estas dos piísimas Coronas, para que sin dàr parte à Persona privada alguna, tomassen à cuenta suya toda la Fabrica. Tuvo à bien, como Madre de la Misericordia, que se repartiessè el merito de la contribucion caritativa para esta Obra, en toda la Monarquia de España, incluyendo al Imperio de la America, para obligarse assi, à oír benigna, propicia, y piadosa las suplicas, y los ruegos de todos, indiferentemente, en ambos Orbes. En esta consideracion embió el Cabildo de la Santa Iglesia à varias escogidas Personas, de conocida confiança, por los Reynos, y Obispados de este Continente, y à los dos Racioneros nombrados, à las Indias, de cuyas demandas, y limosnas muy quantiosas, ha reconocido esta ostentosa Fabrica milagrosos aumentos.

Abrieronse las Zanjas, de la linea transversal, que mira al Poniente, y assi mismo las de la otra linea del Medio dia, hasta mas de la mitad, que corresponde à la Plaza; y aunque menos costosas, que las de la parte del Rio, se abrieron, y llenaron, tan aprisa, que confusa la posibilidad, y suspenso el tiempo mismo, huvieron de recurrir, à que era Obra de Milagro. No fue menos admirable el corte, el acarreo, y labor de las

pedras, que se asentaron sobre el Fundamento por todo el dilatado Gyro del Templo, con los demás inmensos materiales, como Ladrillos, Yeso, Texas, y Madera para los Puentes, y Trabes de la Bobeda, y cerramiento de toda la Obra, que considerados por sus partes, no cediendo lo que se ve obrado, à la mas hiperbolica, desmesurada exageracion, solamente podemos, y devemos confessar con el Real Profeta David, al Salmo 117. que: *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris.*

Volaba la Obra por momentos, y de ninguna otra, con igual razón puede dezirse, que se perdia de vista, porque se subia hasta el Cielo. Verdad es, que eran muchas las manos, que trabajaban; unas con socorros abundantes de oro, y plata, y otras con la aplicacion à las labores: Pero como nada de lo mucho que se ofrecia, y se trabajaba correspondia à lo que la Obra subia, estabamos abortos, como oyendola dezir con el mismo Real Profeta, y en el propio Salmo: *Dextera Domini fecit virtutem: Dextera Domini exaltavit me.* Herbia la Obra, con el ardiente fuego de la Devocion de todos, de que embidioso el Abismo, viendo los conatos de los humildes amantes Hijos de nuestra gran Madre, empeñados en su devido obsequio, y reverente culto, quiso suspender la Fabrica, turbando à la Ciudad, y al Reyno. Hizo quanto pudo ocurrir à su Infernal embidia: Pero no pudo tanto, que lograsse el embargo, y la suspension de los Milagrosos aumentos de esta gran Fabrica. Claramente lo estamos viendo, y justamente admirando, pues no pudo la horrorosa tempestad, de

fus furiosos vientos, ni entubiar la Caridad de los Fieles, ni arruinar lo que se avia trabajado, ni embarazar para proseguir, hasta poner à la Obra en el estado, que la tenemos oy. Pero si sabemos, que los Santos Angeles trabajaron en la primer Fundacion de la Santa Capilla, porquè no hemos de creer, que en la ereccion de este Nuevo Templo han hecho, y haràn lo propio, à pesar de las iras del Abismo?

PARRAFO XIV.

ESTADO EN QUE EL NUEVO TEMPLO SE puso en el año de 1718. para la Translacion del Santissimo.

DEvemos à la sutil, estudianta discrecion de los Academicos, la decission de aquel Problema, ò cuestion que propone: Qual Obra serà mas plausible para el Ingenio, y el Arte, ò aquella que sabe reducir à lo mas pequeño lo que es mas grande, ò aquella que dilata à ser lo mayor, lo que es mas pequeño? Mucho ay discutido en defensa de ambas partes, como los Curiosos avrán visto; pero en el caso presente, no puedo menos que inclinarme, à que es mayor assombro ver una Obra sumamente pequeña, dilatada sin destruirse, à una Fabrica, milagrosamente grande. Sea la unica convincente prueba, la Santa Capilla de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, con lo que nadie podrá dudar, si tiene buen juicio, y el Escudillaje no ilustrado con

alguna luz de Christiana piedad. Fundóse esta Santa Capilla en el tiempo, y con las admirables circunstancias, que diximos, siendo el mismo Dios quien hizo la Planta; el Cielo, quien dió la adorable Columna para el Fundamento; las Sagradas Inteligencias, las que labraron la Divina Imagen, para la adoración; la Soberana Reyna, la que vino en carne mortal, y eligió el sitio; los Angeles, y el Santo Apostol San-Tiago con sus Discipulos, los que hizieron la Obra, y ella falió tan escorçada, y reducida, como à no passar su longitud de diez y seis passos, y su latitud de ocho.

Pues vean aora à la Santa Angelica, Apostolica Capilla en su mismo puesto, en su propio estado, y formación del principio; al Santo Pilar, y Divina Imagen, con sus estrechas dimensiones, en su substancia; aunque con la extension que tiene del Rexado en fuera, del tiempo de Constantino, y la renovacion de la Bobeda, que se hizo siglos despues. Toda esta Obra Celestial se mantiene, oy dia, sin mudança alguna, pero como un Diamante finissimo, en el centro de una grande Joya. Assi queda la Santa Capilla en medio del Nuevo Templo, tan naturalmente engastada, como si Templo, y Capilla fuesen una misma pieza. No parece sino que la Academia, quiso resolver gloriosamente su duda, probando con este singular assombro, que es mayor Empresa del Ingenio, y del Arte, dilatar una Capilla muy angosta sin demudarla, ni destruirla, y hazerla parecer, y ser en la realidad, un Magnifico Templo, como este de Zaragoza.

Este es el de nuestra Señora del Pilar, no concluido

aun,

aun, pero tiene labrado mas de la mitad, porque de siete espaciosas Naves, de que ha de componerse, lleva perfectamente acabadas las quatro, con las partes, y Oficinas correspondientes, que dexamos Historiado. Quien entra en èl, no puede menos que confundirse, viendo una Fabrica de Nieve, sin las contingencias de liquidarse, porque la blancura de las paredes, es un glorioso Geroglifico de los immaculados candores, de la Soberana Reyna, à quien se consagra. Està hermosamente ilustrado, con otras luzes que las ordinarias: Porque en los once Lunetos, que aora tiene, se han puesto otras tantas cristalinias Vidrieras, esmaltadas con varios colores, segun los Ropages de las Sacras Imagenes, y Divisas, que lleban. Como està aislado el Templo, y por las quatro frentes lo bañan los rayos del Sol, sin que nunca lo pierdan de vista, sus rarissimos Gyros; introducen insensiblemente, un agradable golpe de luz, mezclada con los esmaltes del cristal; que forman un vistoso, admirable embeleso, al gusto, y à la Devocion.

Las Capillas, por la falta del tiempo, no tienen, toda via, el precioso ornato, con que han de embellecerse, y hermoscarse. Pero para lo presente, se han pintado los Retablos, con los Santos à quien se dedican, de una Perspectiva muy natural, y primorosa. Vna de las principales, corre à cuenta de la Grandeza, y devocion del Excelentissimo Señor Marquès de Aytona, que es la de San Antonio de Padua. Tiene yà de la ultima mano, su admirable, delicadissimo Frontis, con algunos Milagros del Santo, hechas las Figuras de Estuco candidissimo, con perfiles de Oro, todo ello tan complicado de

excessos de la perfeccion, y del Síncel, que nõ es mucho llamarle, mas que equivoco de lo Natural. La de nuestro Invicto Aragonès Levita San Lorenzo, està yà concluida, à expensas muy crecidas de los Beneficiados de la misma Santa Iglesia, con su Sacristia, Bobeda foteranea, y un Panteon para su Sepulcro, todo rico, magnifico, y costoso, con expressions de ser Obra de un gran Principe. Hasta la Lampara de plata que le han dedicado, pierde la estimacion de ser grande, por la curiosa, y exquisita Idea de su formacion, y labores, con que se haze mas estimable. El Frontispicio de la Capilla; las Estatuas, ò Repisas de marmol negro, que le sirven de Basas; la media Naranja, con su Linterna, y Cupula; las paredes interiores, y el pavimento: Por sus Estatuas, Tallas, Follages, Trofeos Militares, Molduras, Pinturas, Esculturas, y Dorados, merecen particular Descripcion.

El Basamento de las Columnas, se dibujò yà en su Circunferencia, quando se dixo su Diametro. Su materia es de una nueva maravillosa especie de Jaspe, como nunca se ha visto, que poco ha fue descubierto en los terminos de la Villa de Ricla, à dos breves jornadas de Zaragoza. El es un Jaspe solido, como los mas fuertes, y bruñido, como aora se vè, parecè una transparente Roca de Cristal. Sus manchas, no son muy menudas, pero las que lo salpican, son negras, doradas, y blancas, con algunas de Leonado; y otras de mezcla de varios colores, pareciendo mas obra artificiosa de la Pintura, que de su misma naturaleza. Las Columnas que les corresponden estàn embebidas en las paredes, pero se muestran sobresalientes, de medio relieve con sus labo-

labores, y Capiteles como las demás. Las Bafas de estas han de ser del mismo nuevo Jaspe: Y las de los Arcos de todas las Capillas, de Marmol negro, que es una piedra preciosa, de los Montes de Calatorao, si sus abundantes Minas, no la huvieran hecho tan vulgar, en el Reyno de Aragon.

Para el Coro no hallo mas expressivo Epiteto, que el de hermoso Parentesis del Cielo. Tiene tres Ordenes de Sillas, que hazen el numero como de 150. Son de Roble de Flandes, que puede estimarse por su solidez, y duracion, por el mas escogido Cedro del Libano, y del Setim. Hizose en el año de 1546. por manos de Juan Moreto, Florentin de Nacion, quien dexò en esta Obra, contra la Fama de Policleto, Lisipo, y Praxiteles, el primer prodigio de la Escultura. Ni se tenga, por ponderada exageracion, hasta que se vea el Respalda de las Sillas del primer Orden. Por la mano derecha, contando desde la Silla de la Presidencia, comienza à distribuirse la Vida de Christo nuestro Redemptor, de mas que de medio relieve, con todos sus Mysterios admirables. Por la izquierda, la de nuestra Señora, hasta su gloriosa Assumpcion à los Cielos. En linea particular se ve en sus Nichos su milagrosa jornada de Jerusalem à Zaragoza, y la Fundacion de la Santa Capilla, por los Angeles, Santo Apostol, y Convertidos.

Todas estas Sagradas Historias, podian representarse en Laminas, ò bien pintadas por las delicadezas de los Apeles, y los Timantes, ò bien vaciadas en Oro, y Plata por las Turquesas de los mayores Orifices, y Argentarios: Pero nunca serian mas estimables, ni peregrinas, que

que son aora las que admiramos en este Coro, labradas à las prolixas tareas del fincel, en las tenazes durezas de un Roble, que compire con las resistencias del Mormol.

El Rexado, ò Puerta del Coro, merece el lugar que ocupa, siendo entrada de un Anfiteatro venerable, de esculpidos Assombros. Son sus Verjas de bronce dorado, quebradas à trechos, con varias Cifras, y ligaduras de singular primor. La Cornisa que lo remata està hecha con sus frisos, y arquitrabes, toda vestida de Oro, y sobre ella varias Estatuas, con el propio ornato, que lo hazen un Proscenio del Paraíso. Hizose el año de 1577. Vnida al Rexado està la Varandilla, à donde salen los Señores Canonicos à oír los Sermones. Està fundada sobre una muy rica Taracea de crecidos Jaspes, Marmoles blancos, y negros, à Obalos, Quarteles, Lazos, y puntas de Diamante, tan bruñida, y tersa toda la Obra, que se representan à los ojos, tantos Espejos, como tiene piedras. El Balaustre es de bronce dorado, de la altura conuiniente, con su remate, y globos de lo mismo, que haziendo una pieza sola, con el Rexado, puede discurrirse, que aspecto tan hermoso se presentará à la admiracion de los que saben entender, y apreciar aquellos primores. El Organo, sin duda, es uno de los primeros de España. Lleva su Cadereta, y todos los Registros que hasta aora se han inventado. Està puesto en la Tribuna sobre el Coro mismo, pero tan favorecido del lugar, y situacion, que salen las voces con otra suavidad, y dulçura, que en otras partes.

Mediando una Nave, se sigue el grave, espacioso Presbyterio, en figura quadrada, elevado un poco, y

ceñido con la Valla de otro Balaustre de bronce, como el de la Varandilla. Luego el Altar Mayor, donde es preciso quebrar las Plumas, y los Pinceles, porque tanta delicadeza, sobre las durezas de un finissimo Alabastro, ni puede describirse, ni pintarse. En el Nicho principal está la gloriosa Assumpcion de nuestra Señora, y en los dos, que le hazen lado, su dulcissimo Nacimiento, y Mysteriosa Presentacion. Todas las Figuras grandes, y pequeñas, todo el trepado, flores, frutos, Arabescos, y Caprichos que adornan al Retablo, están perfectissimamente acabadas, como si olvidado el Alabastro de su naturaleza indocil, se huviera revestido de las obediencias de la Cera.

La Ara de este Altar tiene de admirable por lo exterior, riquissimas tablas de Marmol blanco, muy bien labradas, compuestas, y unidas. Pero no son mas, que una decente Concha, de las preciosas adorables Perlas, que son las Santas Reliquias, y Cuerpo de San Braulio, Obispo de Zaragoza, que alli está depositado. Ya se conocerà en tanta Magnificècia, y amplitud de Buque, quantas cosas nos dexamos por pintar, por no hazer mas prolixa la Descripcion. Finalmente, podemos pensar, que si nuestra Soberana Reyna, no habitasse en el Empireo, se eligiria para su Paraíso, à este hermoso, gran Templo de Zaragoza.

REBAXE, O DESMONTE ASSOMBROSO,
de la gran Plaza de nuestra Señora del Pilar.

YA no nos queda con que ponderar un Imposible, y despues que vimos antes à la gran Plaza del Pilar, y la vemos aora. Es de saber, que el Nuevo Templo, se planteò en la Ribera del Rio Ebro, sobre la propia llanura, y sobre ella, començò la Fabrica, y se continuò siempre, sin hazer cuenta, con la altura de la Plaza, que mira à la Ciudad, y donde avian de estàr (como està con efecto) las dos principales Puertas. Era la altura de la Plaza, tan considerable, respeto del Pavimento de la Nueva Iglesia, como subir como dos estados por algunas partes, y por otras algo menos, y necesitar de muchas gradas, para baxar al Templo. Estaba yà la Obra para concluirse, en la forma que la tenemos oy, y no avia consuelo, considerando la notable deformidad de los suelos, no discutiendo como seria possible el Escarpe para igualarlos, siendo la desigualdad tan excessiva. Avia mucha razon para fundar la duda, porque (como yà se dixo) *tiene la Plaza de Longitud setecientos, y treinta y cinco palmos, y docientos, y ochenta y ochò de Latitud*, y no se hallava posibilidad para rebaxarla, y desmontarla sacando toda la tierra, porque no llegarían à tanto, ni las fuerças, ni los caudales. Por otra parte era preciso, que cayessen las Casas, y Edificios que circundan la Plaza, si les quitaban la tierra, descubriendo mas profundidad, que la de
sus

sus fundamentos. Considerese, agora la rara division, que avia de opiniones, entre Maestros de Mathematicas, y Arquitectura, y entre tantos que no lo eran, esforçando los unos, y los otros la execucion de sus proyectos, y arbitrios, sin resolverse nada. Ello es cierto, que desde sus principios, corre esta Fabrica sumptuosa, à cuenta de la Divina Providencia, y no avia de faltarle, en este gravissimo conflicto, ni avia de dexarla la Soberana Reyna, en medio de tanto Golfo de dificultades. Inspirò, en fin, à la Santa Iglesia el medio para allanarlo todo, sin gastar un Real el Deposito de la Fabrica; y en prueba de que fue Assombroso el Rebaxe, dirèmos brevemente como se hizo.

En 26. de Noviembre del año 1717. Dia en que aquella Santa Iglesia celebraba la Fiesta de los Desposorios de nuestra Señora, por la tarde, y despues de cantadas las Visperas, y Completas, en ambos Santos Templos, se vieron en la Plaza del Pilar el Ilustrissimo Señor Don Manuel Perez de Araciel, y Rada, meritiissimo Arçobispo de Zaragoza, y el Cabildo, con muchos Regidores de la Ciudad. Tenian yà prevenidas buen numero de Zapas, y de Espuertas, y Peones que las llenasen de la tierra de la Plaza, y formando dos Filas de Operarios de aquella grande Veneracion, comenzaron à sacar la tierra llevando las espuertas de mano en mano, hasta el Rio Ebro. El primero estaba el Ilustrissimo Prelado, à quien subministraba las Espuertas el Dean, y prosiguiendo las Dignidades, y Canonigos no paraban hasta arrojar la tierra en el Rio. Con este tan poderoso Exemplo, fue yà aquella misma tarde,

casi innumerable el concurso de Nobleza, y Personas de
 Distincion (con otras de todos estados) que se juntò, y
 aplicò con piedad ardentissima à trabajar, en aquel
 Santo Exercicio. El divulgarfe por la Ciudad lo que en
 la Plaza sucedia, è Inflamarse con incendios de fervo-
 rosa Devocion à nuestra gran Reyna, los Corazones de
 todos, fue en un mismo Instante. No hubo necesidad
 de otra mas viva persuasion, que la eficacia del Exem-
 plo del Ilustrissimo Señor Arzobispo, con su Santa Igle-
 sia, y Ayuntamiento de la Ciudad, para juntarse el
 siguiente dia à proseguir la Obra, tanta Gente, que yà
 no cabian en la Plaza. No cabe aqui el dezir, que
 parecia increíble lo que no sin tiernas lagrimas de con-
 solacion, y de gozo se estava viendo; porque con lo que
 llevamos dicho, desde el principio de esta Fabrica mila-
 grosa, se haze creible todo esto, y mucho mas de los
 Devotos Zaragozaños, en obsequio de nuestra Señora
 del Pilar.

Prosiguieron con estas piñsimas demonstraciones,
 los Capítulos de las Parroquias, las Comunidades ente-
 ras de los Religiosos, los Ministros Togados de su Ma-
 gestad; y en fin, para acabar de encender con el Exem-
 plo, à los yà ardientes Animos de todos, concurren
 tambien en su Tarde, los Señores Inquisidores, con sus
 Ministros, introduciendose en las Filas para tirar las
 Espuertas de la tierra, sin eleccion de lugar, ni otra
 demonstracion alguna de distincion, segun su Venerable
 Circunspeccion, y Carácter. Hizose, con razon, muy
 reparable la Religiosa modestia, y atencion con que se
 trabajaba en aquel Santo Exercicio, por la Purissima
 Rey-

Reyna de los Angeles, pues concurriendo frecuentemente las Señoras de la primer Nobleza de la Ciudad, con otras muchas, que no lo eran, y poniendose à tomar la Espuerta de la mano, de qualquiera, que tenían à su lado, ni se oyò la palabra menos compuesta, ni ademan que no fuera decentissimo, ni accion que se atreviesse à profanar, levisssimamente, el sagrado de su Decorò.

Juntaronse los Gremios, y Artesanos de la Ciudad, para conferir el modo que avian de observar en el exercicio del desmante de la Plaza, y para no embarrazar se unos à otros, suplicaron à la Santa Iglesia, les señalasse Dias determinados, en que pudiesen concurrir, como se executò con buen Orden, y sin alguna turbacion. Los que principalmente adelantaron la Obra fueron los Labradores, pues sobre ser continua su assistencia Personal para el mayor trabajo, distribuidos sus dias por Parroquias, llevaban sus Galeras, sus Carros, y sus Juntas para arar la Plaza, y tener movida la tierra, para cabarla con mas facilidad. De aqui se puede inferir qual seria el Concurso de todos los dias, no aviendo quedado Persona de ningun Grado, Estado, Edad competente, ni sexo, que no fuesse con ansia exemplarissima, à trabajar à la Plaza. Y deve notarse mucho en Argumento de la Devocion, que aquellas Personas que no podian concurrir al trabajo, daban una Limosna conforme à su posibilidad, y esto subió tanto, que hubo lo bastante, para pagar à tantos Peones, y Carros como se buscarian para los empleos mas trabajosos, y que no podian hazerlos, los que iban por su Devocion.

No es mucho, que la Ciudad de Zaragoza se moviesse

viesse para continuar esta Empresa, mas que heroyca,
 con los eficaces Estimulos, que tenia delante de los ojos,
 con lo que obraban el Clero, y las Religiones. Lo mas
 fue que las Villas, y Lugares de los Contornos de Za-
 ragoza, tuvieron sus Consejos, y determinaron, escribir
 à la Santa Iglesia, pidiendo que les señalassen Dias, para
 ir quantos pudiesen, à trabajar en el Desmonte de la
 Plaza. Como les iban avisando, iban viniendo à Tropas,
 con sus Carros, y Galeras, y buena prevencion de Vitua-
 llas, para no ser cargosos à la Fabrica, aviendo dado la
 Ciudad su permiso, para que libremente entrassen lo
 que quisiessen. Assi profiguieron las Poblaciones vecinas
 (dexando llenas de Santa Embidia, à las mas distantes)
 hasta aver desmontado la Plaza, que fue en el dia dos
 de Enero, del año 1718. aviendo comenzado el dia 26.
 de Noviembre del año 1717. que no ay mas, que 38.
 dias. Para saber fixamente, lo que en tan breve tiempo
 se avia trabajado, entrò el Arte con sus Instrumentos,
 à medir la distancia, à pesar los fondos, y la altura de
 la tierra, con el suelo de la Nueva Iglesia, que yà quedò
 igual con la gran Plaza, y se hallò, *que se avian sacado*
doze mil, novecientos, y sesenta. estados de tierra, para
 hazer verdad, que no nos queda yà con que ponderar
 un Impossible, viendo vencido en 38. dias, por la piedad
 de los Fieles, à uno, que no feria mucho darle para ven-
 cerle otros tantos años, con la profusion de los mayores
 caudales. Todo ceda en Honra, y Gloria de Dios, y de
 su Santissima Madre nuestra Señora del Pilar, à cuya
 benigna, poderosa asistencia, se deven tantos Prodigios,
 y Milagros.

Sucedió en las Casas, lo que no podía dexar de suceder, porque para igualar los suelos, se avia de profundizar mas abaxo de donde ellas se fundaban. Pero es verdad, que ni cayò, ni peligrò ninguna, sino que antes bien se repararon todas, y se fundamentaron de nuevo, aumentando à cada una un buen Patio, y un Quarto-baxo, que antes no tenian, doblandoles la hermofura, y la estimacion.

PARRAFO XVI.

PREVENCIONES, Y APARATOS FESTIVOS,
para Celebrar la Translacion del Santissimo
al Nuevo Templo.

ENtramos en el año de 1718. teniendo al parecer, tan lexos de la Translacion, à nuestra Fabrica, que en ninguna cosa podia pensarse menos, que en su Celebridad. Por otra parte se mostraban tan ardientes las ansias, y los deseos de la Santa Iglesia, y de la Ciudad, que començò à temer este otro Imposible, creyendo quedar vencido tambien, antes de concluirse el año. Y fue assi, verdaderamente, però por medio de uno de los Grandes prodigios de nuestra Señora del Pilar, sucedidos en esta Obra. Porque para poner en la perfeccion, que acabamos de referir, al Nuevo gran Templo, de forma, que en el Mes de Octubre se pudiera Transladar el Santissimo, era menester, que no cessasen de trabajar toda la Arquitectura, la Canteria, la Pintura,

la

la Escultura, la Estatuaria, &c. Con infinitos Oficiales; para lo que era preciso gastar mayores intereses, que los que podian suponerse de la Caridad, y la Devocion. Yà se vè, que no es creible llegasse à tanto la Providencia humana; pero viendo lo que se hizo en tan pocos Meses, devemos confessar, que corriò todo à cuenta de la Divina, en honor, y gloria de nuestra Soberana Reyna; pues ni faltaron Maestros, Oficiales, Operarios, Asistencias, ni tiempo para perficionarse, y concluirse todo.

Viendo, pues, y admirando la Santa Iglesia lo que la Obra corria, se diò à creer, que aquel era el año en que se avia de Celebrar la Translacion, y en esta firme creencia, entrò à conferir en sus Juntas, con su acostumbra reflexion, y prudencia, los modos para la Funcion. Lo principal era, el ponerlo en la noticia del Rey nuestro Señor, con la reverente suplica para la Licencia, y beneplacito de su Magestad, para hazer la Translacion, lo que se executò, y se logrò con aplauso, y consuelo universal.

Recurriò despues, observando las Ritualidades de la cortesania, al Ilustrissimo Ayuntamiento, poniendo en su consideracion los adelantamientos de la Fabrica, y pidiendo su poderosa asistencia, para autorizar, y engrandezer las Festivas demonstraciones de alborozo, que para tanta Solemnidad devian executarse. Determinòse el dia once del inmediato Mes de Octubre, que es la Vispera del señalado por la Iglesia, para la Solemne Fiesta de la Aparicion de nuestra Señora del Pilar. Oyò el Ayuntamiento, la Embaxada, y nada le ocurriò

primero, que la falta de medios abundantísimos, para regular con su innata Devocion à nuestra Señora las devidas expressiones de su regocijo, en el deseado fin de su Magestuoso Alcazar. Sin embargo se tomó el punto tan alto, que à no aver sido por un gravíssimo Incidente, que cortò los buelos de sus Nobles, Religiosos designios, huvieran executado en obsequio de nuestra Señora del Pilar, lo que mereceria eternizarse en la Historia, mas bien que quanto hallamos escrito, de los tiempos de la mayor abundancia en sus empeños Ecclesiasticos, y Reales, assi Funebres, como Festivos.

Yà se pensò, en no hazer nada, yà que no podia hazerse mucho. Pero como esto no sossegaba sus inclinados afectos, y les acusaba la velocidad del tiempo, para la funcion; huvieron de resolver alguna cosa particular, para complacer à la cordial Devocion, que siempre ha tenido la Ciudad Augusta, como tan favorecida, y obligada, à nuestra Señora del Pilar. Determinò, en fin, en los ultimos de Setiembre, quando yà no quedaban días, ni para una mediana execucion, tomar à su cargo los Festexos Seculares, como adorno, y limpieza de Calles para las dos Solemnísimas Processiones, Ingenios de Fuego, Fiestas de Toros, Lumina-rias, y lo mas recomendable, que es la ereccion de Arcos Triumfales, y Altares en los puestos publicos, por donde avia de passar la Procession. Yà que todo esto no era mas, que una leve insinuacion de su reconocida gratitud, deseando aquel Areopago prudentísimos, que se lograsse à satisfacion del gusto, y de la curiosidad; librò el mas cabal desempeño en el zelo, sollicitud, y

actividad de sus dos Regidores, el Conde de Atarès, y del Villar, Genilhombre de Camara de su Magestad, y el Cavallero Don Baltasar Perez de Nueros, confirriendoles aquella Autoridad, que se acostumbra, à tales Comissarios.

En este tiempo era para ver à la Santa Iglesia Metropolitana, poseida de un exemplarissimo fervor, y officiosamente ocupada, sin malograr un instante del dia, y de la noche, por emplearlo todo en la perfeccion del Nuevo Templo, donde avia tanto que hazer, que se estimaria en mucho, poder contar por dias, las horas, que volaban hasta los primeros de Octubre. Fuera de esso, como tan Docto, y Grave el Ilustrissimo Cabildo, quiso, que tan llenamente fuesse suya la Funcion, en lo que respetava à la Iglesia, que repartio los Sermones de la Octava entre sus Eruditos, Elegantes, è Insignes Oradores, Dignidades, y Canonigos, sin buscar nada defuera de Casa, porque dentro de ella tiene una gloriosa, y cumplida Univerfidad de todas las Ciencias, como tambien un Paraíso Venerable de todas las Virtudes. Transcendio la llama de aquel incendio Sagrado de Devocion, en que ardan los corazones del Cabildo, y del Ayuntamiento, à los pechos piadosos del Clero, y de las Religiones, sin reservar à ninguno de los Moradores de aquella felicissima Ciudad, que no se sacrificasse gustoso, à contribuir con quanto le fuesse possible, para el mayor lucimiento de tanta Celebridad.

En orden à los Arcos, y Altares que avian de Erigirse para los dos dias principales de las Processiones, no era dable, que à cada Comunidad de los Religiosos,

tocasse uno, porque ellas son muchas, y no avria Calles, ni Plazas para todas. Pero era razon no disgustar à ninguna, y por esso mismo se eligió el medio término de unirle unas con otras, para que assi se supliesse la falta del tiempo (porque apenas dieron ocho dias) y se lograsse con tantos Operarios lo que se vió muy aprisa con aplauso, y admiracion de todo un Mundo.

Repartidas las Ordenes, y hecho se cargo cada uno, del mejor desempeño de lo que le tocaba, se formò en un instante un exemplarissimo tumulto, agitado por la innata Devocion de todos, y no se veia otra cosa por las Calles, y Plazas, que una pùssima confusion de estados Religiosos, y Seglares, y todo genero de Oficiales, trabajando con rara aplicacion en levantar Arcos Triunfales, construir Altares, y vestir las Plazas para el lucimiento de los publicos alborozos. No parecerà hazañeria, la confession de la inhabilidad, para sacar con alguna mediana perfeccion el Retrato de tanto como se executò en tan breves dias; pero tambien es consuelo, que ello huviessè sido Grande, para la disculpa de no poder pintarse todo. Los Arcos, y los Altares, no llevaràn aqui otro orden de precedencia, que el mismo que tenian por las Calles, por donde avia de passar la Procession, comenzando por el Arco de la entrada de la Calle del Pilar, que era el primero, que se dexaba ver.

ARCO TRIVMFAL EN LA ENTRADA DE LA
Calle del Pilar.

A Cordandonos las Historias, la Vana, prodiga profusion de los Romanos, en la Soberana ereccion de los Arcos, y Obeliscos, para hazer mas festiva la entrada de sus Vencedores Cesares, en la Celebridad de sus Triumfos; nos infunde un gran consuelo, viendo convertir aquella barbara profanidad, en Christiano Religioso culto de nuestro Verdadero Dios, y de su Santissima Madre. Para la Solemnissima Translacion del Santissimo, del antiguo Templo de nuestra Señora del Pilar, al Nuevo (que toda via no està concluido) se dispuso, como borrar las memorias de los Romanos, haziendo eternamente plausible, el glorioso Triunfo del Cordero Eucharistico, en la entrada en su Nueva Basílica, que à conocidos Milagros de su Divina Providencia se le està labrando en la Augusta Ciudad de Zaragoza. Para esse Santo fin, se vistieron de esmeros de Flandes, y de Milan las Calles, se levantaron Arcos Festivos, y construyeron tantos admirables Obeliscos, como se formaron Altares. El Arco que le consagrò la Devocion en la entrada de la Calle del Pilar, por la parte de la Paza, fue en esta forma.

Tenia dos caras igualmente hermosas, la una que miraba à la gran Plaza, y la otra à la Calle. Era su proporcion de veinte y siete palmos por lo ancho; por lo alto, quarenta; y la Portada hazia el claro de diez

y siete palmos, con la altura de veinte y ocho, y una vara de fondo. El primer Cuerpo constaba de su Arquitectura con Pilastras, y Muros donde cortaban las Impostas de la Portada. Sobre el banquillo, que observaba su proporcion con las medidas del Todo, à modo de Piramide, con el aspecto ochavado, se pusieron en sus Vrnas las Virtudes de la Caridad, y de la Esperança. No podian mejorarse estos Simbolos, porque se discurrieron muy conformes al Assumpto, para expresar el grande Amor de la Divina Madre de las Misericordias con esta Ciudad, y Reyno, y con toda la Monarquia de España; y assi mismo la seguridad de nuestras felicidades, con la confiança de su poderoso Patrocinio, como incessantemente se està experimentando. Fundabanse estas Vrnas sobre sus bien entallados pedestales, tan elevadas ellas, que subian al tercio de las Pilastras. El ornato, que correspondia à la Idea, se executò con los aciertos que se prometian del Maestro que las Ideaba, cuyo Pincel valiente lleva de PLANO consigo, los aplausos merecidos por sus grandes Obras. De sobre las Estatuas de las dos Virtudes, pendian de los resaltes del Cornisamento unos Modillones con sus Tempanillos, y Colgantes de Flores, haziendo con su hermosura una fragante injuria à los Tempes de Tefalia, y à los Jardines de Chipre.

Volaba ayrosa la Cornisa, ofreciendo à los ojos una perspectiva muy agraciada, con todos sus Frisos, Arquitraves, y Molduras, observando puntual los preceptos del Arte. En el centro, se pintò uno como Emblema Sacro, expressivo con buena eleccion, de la Trans-

lacion, del Santissimo del Templo antiguo al Nuevo. Era este un vivissimo Retrato de la entrada del Arca del Testamento, en el Templo de Salomon, llevada en ombros de Sacerdotes, con la innumerable Comitiva, y Triunfo Festivo, que narra el Sagrado Texto en el Cap. 8. del Lib. 3. de los Reyes. Sobre el Arca se puso por Lema, el Texto mismo: *Et intulerunt Sacerdotes Arcam foederis Domini, in locum suum*, que era lo que en aquel dia, once de Octubre, sucedia en Zaragoza.

En este segundo Cuerpo, sobresalia todo un alegre Mayo, en una Orla de Flores, que cubria al Entrepañ de Pilastra, à Pilastra, y en su centro (como acabamos de dezir) estava el grande Tarjon dado de Oro, con la Historia Divina de la Translacion de la Arca. En los macizos de los banquillos, se pintaron dos Angeles de mediana altura, vestidos rozagantemente, teniendo con diferentes posturas, la orla de las flores, para hazer assi con mas propiedad, una viva reseña del Paraíso. Sobre esto corria una Cornisilla, muy bien tirada, y de ella pendia un Pabellon regazado por varias partes, con variedad de Niños que lo matizaban de hermosuras, y lo recamaban de prodigios. Era el remate una bellissima Vina, que servia de asiento, à una Estatua de la Fè, recortada, y pintada, de modo, que hazia el propio aspecto por las dos frentes del Arco; y para añadirle nuevas admiraciones, se pusieron à sus dos lados dos Jarrones de Clavellinas, pero con una copiosa cosecha de purpuras fragantes, tan sacadas al natural, que se ofrecian dulcissimos engaños, à la mas astuta solitud de las Abejas.

Por la parte, que miraba à la Calle, era en el todo, uno mismo el ornato, aunque diferentes las labores. Especialmente se diferenciaban en que las Estatuas de esta frente, que estaban en las Pilastras, era la una de San Braulio, y la otra de San Valero, ambos vestidos de Pontifical, y ambos Obispos, y Patronos de Zaragoza. La Historia de este segundo Cuerpo, se reducía à una perfectissima Imagen de nuestra Señora del Pilar, en medio de un Trono de Angeles, circumbalada de la Orla de Flores, para que tuviesen donde competirse el gusto, y la Devocion. Coronaba à toda esta Triumfal Maquina, un vistoso Pabellon de Damascos, regazadas sus Cortinas à una, y otra parte de Calle, dexando transparentes los perfiles del Arco.

PARRAFO XVIII.

ARCO TRIUMFAL DE LA PLATERIA.

COMO à su Sagrado, Divino, adorado Numen Venera el Gremio illustre de los Plateros à nuestra Señora del Pilar, reniendola siempre por su amantissima Madre, y especial Patrona. En Argumento de su cordial Devocion, la consagraron siglos ha, en el centro de su gran Calle, una Capilla, de vistosa Arquitectura, en proporcion Sesquialtera, con su Arco, profundidad de baxos, relieves de Talla, y demàs Importes, que hazen un Todo perfectissimo. Sobre su Mesa-Altar està colocada la Divina Imagen de nuestra Señora

ra del Pilar, de admirable entalladura, con dos Angeles, que con sus Cornucopias, que firven de Candeleros, la alumbran en las funciones publicas, y sus festividades. Mantiene à este Nicho una celebre Vrna, y sobre ella à un Basamento de Orden compuesto, con sus Pilastras, baciados, y subimientos de Estuco, disimulado el campo, con una vivissima imitacion del Lapislazuli. A todo este hermoso Compuesto de los mas delicados primores de la Escultura, sirve de Guardasol una magestuosa Concha, con el buelo de tres varas, que abraza enteramente el Diametro de la Capilla, y ella tan vistosa como puede pensarse de su Grandeza, y de su fondo ilustrado con las profundas Istrias dadas de Ultramarino, y los altos de Oro. Tiene como sirviendo de Valla al Altar, un primoroso Balcon, de hierro, y bronce dorados, con sus globos del mismo metal, distribuidos à proporcion, que considerada la labor del Balaustre, se admira la docilidad del hierro, y la felicidad del artificio. Todo este vistoso Ornato, està cerrando una Calle de passo, dexando libre las entradas, porque borrando las vanas memorias de la Reyna de los Assirios, se mantiene esta hermosa Fabrica en forma de Pensil, con mas admiracion, que los decantados, de los Muros de Babilonia.

A este, pues, aunque ceñido puesto, se le añadió un Frontis, ò Arco Triumfal, como el demarcado en el Parrafo antecedente. Pero con la discreta prevencion, de que para cuerpo principal del Arco, sirviesse enteramente la Capilla, que acabamos de describir, aviendola retocado, y como pintado de nuevo, de manera, que no pare-

pareciéſſe à la viſta, la que eſtaba de antes, ſino otra, que ſe acababa de labrar con el miſmo Arco. Eſte eſtaba fundado ſobre ſus grandes baſas, de mas de vara de profundidad, y ſubia deſde el ſuelo, haziendo ſu circumbalacion, y medio circulo, ſobre toda la Capilla. Con eſto, ſe dà à entender ſu grande elevacion, y ſe haze mas difícil la demonſtracion de ſu adorno, porque como el campo no era pequeño, era preciso, que ſe viſtiéſſe de varios Caprichos, diferentes Ideas, y primores grandes, al arbitrio, y deſtreza de los Maestros.

Sobre los Baſamentos de los dos lados de la Portada ſe fundaban dos hermosas Colunas, que dadas de azul finifſimo, con ſus venas de oro, no parecian ſino la miſma precioſa piedra, que representaban. Las Pilaſtras ſe preſumian de Eſtucco, y los Capiteles con perfiles de Oro, muy conformes al orden, que executaban los Arquitectos de Corinto; mirando ſiempre à eſte orden todo lo correſpondiente de la Arquitectura, como Impoſtas, Corniſas, Arquitraves, Banquillos, y demás Molduras. Eſtaban ſentados ſobre los buelos de afuera dos bellifſimos Mancebos con floridas Guirnaldas en la una mano, y en la otra una Cornucopia, gallardamente torcida, con ſus Achas, con que hérmoseaban, todo lo que lucian. En el centro, ò clave del Arco avia un Tarjon, que lo mantenian dos Angeles con las Armas, ò Diviſa que uſa aquella Plateria, las que oſtentaban con vizarria con la una mano, y con la otra una Acha, que ardía en obſequio del Patrono del Gremio San Eloy, ò Eligio, Obiſpo de Noyon, y Aguila Milagroſa de las Mitras, cuya venerable Eſtatua de Pontifical

estaba en el remate, como coronando, à aquella festiva Maravilla. Seria nimia prolixidad, el detenernos à referir, aora, por menor los ornatos amenísimos, y floridos Festones de los campos, y flancos de aquella grande vistosa Idea, pero alguna cosa hemos de dexar, para que la curiosidad se divierta, con su propia imaginacion.

La Portada de este Arco, y passo para la otra Calle, estaba con una nueva formacion de Murta, y Laureles, y sobre el medio circulo un lienço pintado de diferentes flores, y otros primores de amenidades, que con lo verde de los ramos, hazian una alegríssima Primavera, apesar de las melancolicas amarillezes del Otoño. Para darle mas graciosa vista, y contraer mas al Assumpto aquella fragante hermosura, se puso en el medio una Tarjeta con la Cifra del Nombre de MARIA, con las letras de oro. Aluminóse este Arco Festivo con muchas luzes, y especialmente con dos primorosamente celebres Arañas de plata, y una grande ostentosa Lampara de lo mismo, las que ardieron los nueve dias, y las noches de las Fiestas consagradas à nuestra Madre, y Patrona la Virgen del Pilar. A todo este magnífico Aparato correspondia la rica Colgadura de la Calle toda, y se deve dezir assi por cosa singular: Porque aunque esta Calle se distingue siempre de las otras, por su mejor, y mas vistoso adorno, y aliño, en semejantes funciones, excedió en estas, à todas las demás, que hemos visto.

PARAFO XIX.

ALTAR DE LA CALLE DEL MERCADO.

ES la Calle del Mercado en la Ciudad de Zaragoza una de tantas como la hermosean, y dilatan, acreditandole el glorioso renombre de Cesarea, y de Augusta. Haze las vezes de Circo, como los de Roma, para Teatro de las Fiestas publicas, y Espectaculo. Vno de ellos se llamaba Flaminio, en que se celebraban siempre los juegos *Tauricos*, que es la Fiesta de Toros, vinculada, perpetuamente, para el Mercado de Zaragoza. Otro Circo se llamaba el Maximo, que lo reedificò Julio Cesar, y se destinò por Augusto para las funciones mas Nobles, y mas Festivas del Pueblo Romano. Parece ser, aora, la Calle del Mercado, de *Cesarea-Augusta*, el Circo Maximo de Cesar, y de Augusto, porque no era otra cosa en su hermosura, y adorno, que una recordacion alegre de aquellos soberbios Triunfos, en nuestros Religiosos, pios, y mas justos alborozos, por nuestra Señora del Pilar. Aquì, pues, en amante obsequio suyo, la Inclita, y Esclarecida Orden de N. P. S. Domingo, en su Real Convento de Predicadores, y en el de San Ildefonso de la misma Religion, con el de los RR. PP. Agustinos Recoletos, levantaron su Altar, como de su aliento, y su Devocion à la Soberana Reyna, y como no sabrà pintarlo la eloquencia mas florida.

Plantòse en la boca Calle, que sale al Coso, llamada vulgarmente la Albarderia. Para no impedir el passò,

y comunicacion de la Gente, se formaron tres Arcos, en el claro de la Calle, que consta de cinquenta palmos, y tenian de altura, todo lo necesario, para transitar Coches, y Galeras, con todo desembarazo. Como fundamento de una Maquina tan primorosa, començaba yá la admiracion, à detenerse suspenfa, en la fabrica, proporcion, y ornato de estos Arcos, y sus entradas, porque ellos solamente, representaban las Solemnidades de un Glorioso Triunfo. Sobre ellos, se assentò el Tarimon, ò Tablado que llenaba toda la entrada de la Calle, puesto con aquella firmeza, que era menester, para mantener un gran Monte de Preciosidades, que no seria mucha exageracion, llamarle Cerro del Potosí. En este Magestuoso Teatro se formò la Mesa-Altar de veinte y dos palmos de Gyro, como en figura Scifava, porque en los lados del Altar de el medio se pusieron dos Creencias, que hazian tres Caras como tres Altares. Dividianse estos tres Cuerpos, con unas Bolutas plateadas, con tres espaciosas gradas cada uno, en que se pusieron siete bellissimos Simulacros de Plata bruñida, y de mucho peso, en esta forma. En el medio, como en el puesto preheminate, el de nuestra Señora del Rosario. Al lado derecho el de N. P. Santo Domingo, San Gregorio Magno, y Santa Catalina de Sena. Al otro lado, el del Angelico Doçtor Santo Thomàs, el de San Ildefonso, y el de Santa Rosa de Lima. No porque venga bien el numero, devo dezir que eran estas siete riquissimas Estatuas, las siete Maravillas del Arte, sino porque realmente, en la comun aceptacion del conocimiento, y del buen gusto de todos, se llevan el renombre de prodigios.

Era el Frontal de Plata, tirada à golpes del martillo, pero superada la preciosidad de la materia, por la estu-
 diosa delicadeza del dibuxo, y por la feliz execucion de
 las Turquesas, y los Buriles. Cubrian aquella Sacra
 Mesa, muchas alajas preciosas, verdaderamente para
 un regalado combite, de la admiracion, con las raras
 diferencias, de bien guifadas viandas, en tanta variedad
 de ricas, y exquisitas curiosidades. Las Creencias de
 ambas manos, se enriquecieron con crecidas Fuentes, y
 Jarras de Plata, que à sus tiempos, quando se ilumina-
 ban con las luzes, despedian un diluvio de resplandores.
 Sobre este riquissimo Cuerpo, se formò una Graderia
 de treinta y quatro palmos de pie: elevada como veinte
 y cinco, con el remate de diez y ocho. En esta distan-
 cia, avia dos rompimientos, para que se llenassen con
 algunos Cuerpos de Santos, y otras Alajas dignas de
 aquel lugar, y conformes al Todo en la estimacion, y
 en la riqueza, porque eran de Marfil, de Oro, y subli-
 lissimas Filigranas. En los lados se levantaban seis Pira-
 mides, proporcionadas con la Graderia, con unos An-
 geles de preciosa Escultura por remates. Para que nada
 disonasse à la uniformidad de la Idea, se pusieron con
 el devido Orden, en las Gradadas, tantas Fuentes, como
 fueron menester para formar en el Mercado de Zara-
 goza, otro *Rio de la Plata*, como en la America.

Llevòse todo el cuydado del adorno, el remate de la
 Graderia, sobre que se formò otra Mesa-Altar de diez
 y ocho palmos, con un Frontal bordado de Oro, en que
 dexò gravado el artificio mas primoroso, un nuevo
 Imposible, à la imitacion. Aquí se colocò la Imagen
 de

de nuestra Señora del Pilar de la misma estatura, que la que adoramos en la Santa Capilla, vestida con un Manto precioso de Tyfú, sembrado, con graciosa disposición, de Joyas, de Diamantes, Perlas, y Esmeraldas, en la forma, que sobre el Divino Jaspe, se compone para la mayor Solemnidad. Tenia, en vez de Corona, puesto con grande habilidad, un Globo de rayos dorados, en cuyo resplandeciente centro, aparecía el rostro de la Soberana Reyna, como el mismo Sol. Estaba esta Celestial Imagen, baxo un Dosel de Terciopelo Carmesi, de veinte y cinco palmos, y doze de buelo, con Frescos, Franjas, y Flocaduras de Oro, con el Escudo de la misma Religión Dominicana: Representando en su Magestad, y su Riqueza, que era Trono de la Emperatriz de los Cielos, y de la tierra.

El lucimiento de la Cera, correspondia à la preciosidad del Altar, con el Ornato de las paredes, y frente de la Calle, con una Colgadura de ricos Damascos, que se hizieron mas reparables con tantos bien pintados papeles de Ingeniosas Empresas, Geroglificos, y otras muchas Poesias Latinas, y Españolas, consagradas por la Religiosa Erudicion del Convento Real de Predicadores, en honor, y gloria de tan Festivo Assumpto.

No es dable ponerse todas, ni dexarse de escribir

algunas, que se veràn en el siguiente.

PARRAFO XX.

POESIAS DE ESTE ALTAR.

Pinóse una Estrella muy refulgente, guiando al Pueblo, al Nuevo Magnifico Templo de nuestra Señora del Pilar, aludiendo à la que conduxo à los Reyes à la Casa de Belen, y à la con que nació nuestro Padre Santo Domingo.

L E M A.

Vidimus Stellam ejus.

SONETO.

Vna Estrella feliz, se descubria
naciendo Dios al Mundo, en el Oriente,
directora de la luz, guia eloquente
de la Casa de Dios, y de Maria.
Este Anuncio dichoso, buelve al dia
festivo de oy, en el Pilar patente,
la Noble Estrella, en la serena frente,
del gran Domingo, la Española Guia.
Asi divisaràs en la hermosura
de este Altar, el anuncio verdadero
del Sol Divino en brazos de la Aurora:
Porque en su principal Arquitectara,
Christo es el Sol, Domingo es el Luzero,
y de su Estrella luz, nuestra Señora.

Pinóse

Pintòse una Iglesia pequeña, como la que acostumbra tener los Santo Doctores, y una Pluma encima. Aludiendo al Angelico Doctor, à los Elogios que escribió del Sacramento, que se translada, y à la duracion del Santo Nuevo Templo, y de su Angelica Doctrina.

LEMA.

Benè fundata est.

SONETO.

*El Iaspe, es de la Fè, vivo traslado,
y en Zaragoza, Trono de Maria,
que oy entra à posseer con vizarria
Mysterio de Fè, Dios Sacramentado:
Este fue, aquel Enigma descifrado
del mas fuerte Sanson, con valentia,
del gran Thomàs, cuya Sabiduria
tomò la que es Eterna, à su cuydado:
Assi, Santo Thomàs, muy al intento
de las Partes, que el Dia Solemniza,
ostenta en esse Altar, hermosa Suma.
Porque en su Iglesia, elogia al Sacramento
que oy entra en su Casa, y eterniza
la duracion del Templo, con su Pluma.*

Pintóse una Coluná de Jaspe, donde pendia el Escudo de la Religión Dominicana, que es el de la Fè, que vino à plantar en España nuestra Señora.

LEMA.

Omnis Armatura Fortium.

SONETO.

*Es de nuestra Señora, una Coluna
el Soberano Altar, que la eslabona,
la Basa de la Fè, con que aprisiona
España, à la Deidad de su Fortuna.*

*Del Orden de Domingo, es oportuna
explicacion, la Fè, que le corona,
luciente Escudo, en refulgente Zona
del claro Oriente, de su Noble Cuna.*

*Sirva, pues, ò Señora, à vuestra Casa
la Fè del gran Domingo, que os adora
en este Altar, de indisoluble nudo.*

*De vuestra duracion, la firme Basa,
de vuestra Sacra luz, la Precursora,
y de vuestro Pilar, triunfante Escudo.*

Pintóse un Sol, en el Auge de sus rayos, representando al gran Padre San Agustín, ilustrando al Altar.

LEMA.

Lux magna orini visa est.

DEZIMA.

No admires el lucimiento
 que para honor de Maria,
 añade el Altar, à un dia
 de tanto entretenimiento:
 porque para el Incremento
 del bello ardor, peregrino,
 la Devocion, se previno
 para mayor claridad
 en esta celebridad,
 con todo el Sol de Agustino.

Pinaronse dos Plumaz unidas, que expressaban las
 del grande Padre San Agustín, y del Angelico Doctor.

LEMA.

Pennæ eorum jungebantur.

DEZIMA.

Thomàs, y Agustino son
 el Esplendor de este dia,
 porque en sus Plumaz, Maria
 exalta su Devocion:
 con esta precisa union
 luce festivo el Altar,
 porque se mira formar
 con enlace superior,
 con dos Plumaz del Amor,
 dos Alaz, para el Pilar.

GEROGLIFICOS.

1 Pintóse el Nuevo Gran Templo, la mitad bien acabada, y la otra mitad à medio hazer.

LEMA. *Præstet Fides Supplementum.*

LETRA.

*Tà Nobles Zaragozaños
teneis la mitad del Templo,
esperando en vuestra Fè
el ultimo Complemento.*

2 Pintóse la Coluna de Jaspe, y dos Angeles, que colocaban la Imagen de nuestra Señora en su Capitel.

LEMA.

Sanctum est Templum tuum.

LETRA.

*Sobre el Jaspe, puso el pie,
y salió la Iglesia Santa,
muy parecida à su Planta.*

3 Pintóse el Templo, mantenido sobre una Coluna.

LEMA.

Super lapidem unum. Zach. 3.

LETRA.

Que à Templo tan sumptuoso

mantenga solo un Pilar!

Maravilla es singular.

4 Pintose la Santa Capilla, como unida à un gran Templo.

LEMA.

Propter quod unumquodque, &c.

LETRA.

La Grandeza de este Templo

aunque es una Maravilla,

no aventaja à una Capilla.

5 Pintose un Escudo con todas las Reales Divisas de España, y en el medio un Pilar con muchas luzes, ilustrando al Escudo.

LEMA.

Omnis Gloria ejus.

LETRA.

La Gloria de estos Trofeos

en su mas alta Fortuna,

consiste en esta Coluna.

6 Pintose la Coluna de Jaspe, y sobre ella, la Virtud de la Fè, como suele pintarse.

LEMA.

Primum Fundamentum Iaspis.

LETRA.

*Nuestra Santa Fè, en España
hasta el Fin, tendrá su asiento,
con tan firme Fundamento.*

7 Pintóse el Frontis del Templo con dos puertas. En la una se puso una Custodia, y en la otra el Santo Pilar.

LEMA.

Possitus in medio, nescio quo Vertar.

LETRA.

*Para entrar en este Templo,
qual Puerta será el Imán?
la de la Piedra, ò del Pan?*

8 Pintóse la Santa Capilla, y una Mesa con una Fuente, donde se hechaba la Limosna, para la Fabrica.

LEMA.

Munera Offerent.

LETRA.

*Vno, y otro Mundo ofrece
su Bellon, su Plata, y Oro
à la Casa del Tesoro.*

9 Pintóse el Escudo de la Religion Dominicana, y en su circunferencia: *Scuto circumdabit te veritas ejus,* y en medio del Escudo la Coluna de Jaspe con este Lema: *Firmamentum Veritatis.*

DEZIMA LATINA.

Quid vos Iberi, quid statis
 aspicientes in excelsum?
 en scutum, & prae excelsum
 Firmamentum veritatis.
 Potuit ergo, ne putatis,
 Regalius aptari stemma,
 aptius ve proferri schema:
 similis, similem querit,
 sed quod similis, nihil erit,
 utrumque testatur Lemma.

Yo Pintóse la Venida de nuestra Señora à Zaragoza,
 y San-Tiago con sus Convertidos, y un Angel que les
 entregaba la Coluna. Alude à quando entregò el Señor,
 la Vara à Moyses. Exod. cap. 4.

LEMA.

Vt credant quod apparuit tibi Dominus.

DEZIMA LATINA.

Quid gravis corde causaris?
 cur queris excusationem?
 physicam apparitionem
 non credis? Ergo emularis.
 Adest testis ocularis,
 Columna manet erecta,
 mitte manum, & atrecta,
 & sit, vel ex tacta, fides:
 quod si nec credis, quod vides,
 erit, ne, quaso perfecta?

PARRAFO XXI.

ALTAR DE LA PLAZA DE SAN FELIPE.

EN la Plaza de San Felipe, enfrente de la Torre nueva, y mirando à la Callenueva del Mercado, se levantò el Altar, que corriò à cuenta de sola la Religion Serafica, porque concurrieron à su Ereccion, el Real Convento de San Francisco, el de nuestra Señora de Jesus de la misma Orden, y el de los RR. PP. Capuchinos.

Era de cien palmos su altura, contando desde el suelo donde se fundaba sobre un Zocalo de catorze palmos de elevacion, con su gran Plinto debaxo, con las apariencias bien fingidas de Marmol negro, ò piedra de Calatorao, con su natural media Caña, y filetes, conforme à las reglas del Arte. Por remate del Zocalo sobrefalia un Bozelon, imitando al Marmol, con Agallones dorados, y en las esquinas, y medios sus vistosos Tarjones dados de Oro. La media Caña, ò Escocia se representaba de Lapislazuli, y à compassados trechos, se repetia en Cifras doradas, el dulcissimo Nombre de MARIA, que no menos excitaba à la Devocion, que entretenia al buen gusto. Era la Plantã de este hermoso Fundamento de tres Ochavos, por la razon de tener tres Caras, en cuyos quatro Angulos, se admiraban los gallardos refaltes, teniendo cada uno doze palmos de salida. Pero con este estudio: Que los dos de afuera buscaban la Linea del centro, y los otros dos estaban como en su propio puesto, y natural Linea con la Espal-

palda del Altar, observando la proporción con la altura de toda la Fabrica.

Sobre este Basamento se assentò un espacioso Tablado, siguiendo en su formacion, à los aspectos de la Planta, para que nada huviesse ofensivo, ni à los ojos, ni al Altar. En sus esquinas, y sobre sus resaltes, se doblaron los pedestales, poniendo dos en cada Angulo de ocho palmos de altura, con sus Basas, y Cornisas imitadas de Oro, cuyos Netos se desmentian Marmol, con una bien propria taracea de Lapislazuli, y otras preciosas piedras, que se dexaban ver por todas sus caras. Sobre estos Pedestales se fixaron ocho Colunas Jonicas, de veinte y quatro palmos, y en sus tercios se pintaron unos Jarrones, con las Armas, ù Divisas del Sagrado Pilar. Las Basas, y Capiteles, obedecian en sus diferencias de molduras, y follages, à los Preceptos del Orden, como tambien las medias Cañas, y otros ornatos de las Colunas, que se dexan à la discreta consideracion. La Cornisa principal sobre las Colunas tenia seis palmos de altura, y en el Friso, de Lapislazuli, se correspondian unos Escudos con el Nombre de MARIA en Gifra, con sus Coronas, dadas de Oro. Era del mismo orden Jonico, puesta con el Arte de buscar los movimientos de la obra inferior, para formar de todas sus partes, un Cuerpo perfectissimo. En los Tarjones que llevaba à tercios esta Cornisa se mostraban de valiente Pincel, las Divisas de la Milicia Serafica, que son las mismas que veneramos en los Rojos Estandartes de nuestra Redempcion.

Siendo la figura de este principal, y primer Cuerpo de

de tres Ochavos, avia de tener tres Caras, ò Blancos, que à modo de Tabernaculo, harian las ocho Colunas. Pues fue assi; pero tan dilatados, como tener el blanco de en medio veinte y quatro palmos de alto, y veinte de ancho, y los dos Colaterales, siguiendo la disminucion del perfil, tenian la misma altura, pero de anchura catorze palmos. Cerraronse estos espacios con tres Quadros de bellissima Pintura, que con Ideas muy proprias del Assumpto, se pintaron bien aceleradamente para sola esta Funcion.

En el primer Lienço, que era el de la frente, se pintò aquella Mysteriosa Coluna del Nave, y Fuego, conductora del Pueblo de Dios, como se refiere en el cap. 13. del Exodo. El Cuerpo de esta Coluna era muy alto, porque en la extension del Lienço, avrà campo para todo. La mitad arrojaba llamas, para iluminar por la noche al Pueblo, que guiava, y tenia esta Inscricion: *Per noctem, in Columna Ignis*. La otra mitad estaba cubierta de una candida hermosa nube, que representaba à la que por el dia los guardaba de los ardores del Sol, con esta Letra Sagrada: *Per diem in Columna Nubis*. En frente de esta Coluna estaba nuestra Señora sobre el Diáfano Trono de Esplendores, tejido de las Plumas de las alas de Angeles, y Serafines, como puesta en viage desde Jerusalem à Zaragoza. En medio de aquella Coluna, y esta Divina Imagen se pintaron los Espiritus Alados trayendo unos la Coluna de Jaspe, y otros el Simulacro Milagroso de nuestra Señora, que se colocò en el Capitel. Sobre este abreviado Cielo de Mysterios, y de primores, se puso como Alma del Con-

cepto que alli se mostraba, este Texto: *Nunquam deficit Columna Nuvis per diem, nec Columna Ignis per noctem.* Y para mayor claridad, se escribió en un Tarjon muy grande, que estaba en el Friso de la Cornisa, como en el medio del Quadro, este Terceto, que aludia à la Venida, y Patrocinio de nuestra Señora del Pilar:

*Por el dia, y por la noche,
en buena, ò mala fortuna,
no os faltará mi Coluna.*

Debaxo, y en toda la latitud del Lienço, que era de veinte palmos, estaba pintado con extremada propiedad, el Pueblo Christiano, con su diversidad de Habitros, y Trages, como Pontifices, Obispos, Religiosos, y Seglares con las Divisas Reales de Coronas, hasta la distincion de los Indianos Ingas, y Reyes Paganos que convirtieron à nuestra Santa Fè. Todo este Pueblo numeroso, estaba mirando à la Coluna de Jaspe, y à la Divina Imagen de nuestra Señora que los conducia al Puerto de la Gloria, como allà el Pueblo Hebreo, atendia à los movimientos de la Coluna de Nuve, y Fuego, que los guiaba à la tierra prometida.

En el segundo Lienço colateral, de la derecha, estaba pintado el Beato Agno, Obispo de Márruecos, en la nueva Numidia. Pintóse en la forma mas nattivra, y mas propia con los graves, reverentes, y vistosos Habitros de Canonigo, que usa aora esta Santa Iglesia, llevando en las manos los penitentes, asperos, y cenicientos de N. P. San Francisco con su Cordon. Encaminabate

presuroso, à la puerta de un Convento, en cuya entrada, le estaban esperando unos Religiosos de nuestra Orden, para admitirlo, y vestirle el Habito de la Religion que traia en las manos. Era este Varon admirable Canonigo, y Superior de la Santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar, quando en el año de 1219. vinieron de Assis, à fundar Convento en Zaragoza unos Religiosos enviados para esse fin, por N. P. San Francisco. Asistió fervoroso para la Fundacion, à aquellos Seraficos Peregrinos, y en el siguiente año que fue el de 1220. tomó el Santo Habito, siendo el primero, que lo vistió en el Reyno de Aragon. Fue Obispo de Marruecos, bolvió à Zaragoza, y murió en su Convento con fama de Santidad año 1260. donde yaze Incorrupto, y entero despues de tantos siglos. Para dár alguna luz à esta Historia, se puso en el mismo Quadro esta Copla clarissima:

*Canonigo del Pilar
fue el primero, que tomó
el Habito de Francisco
en el Reyno de Aragon.*

En el tercer Lienço colateral de la izquierda, se pintò el nuevo Convento de la Orden, en Zaragoza, y en frente la Santa Coluna de Jaspe, sostenida como en apariencia de unas hermosas nubes. Pudo llamarse este Convento de *nuestra Señora del Pilar*, porque su Santa Iglesia, no solamente coadiuvò à su Fundacion, sino que tomó à su cargo la fabrica de su pequeña Iglesia, componiendo los Altares, y la Sacristia con Calizes, y Orna-

mentos necesarios, al corto numero de Sacerdotes, que avia en aquellos principios Venerables. Para su explicacion salia una Linea del Fundamento del Convento, que paraba en la basa de la Santa Coluna, con este Texto: *PRIMUM FUNDAMENTVM IASPIS*: y debaxo se declaraba mas con este Tercero:

*Fue la Iglesia del Pilar,
la que puso el Fundamento
en este primer Convento.*

Sobre la Cornisa principal del primer Cuerpo, se formò un Banquillo de diez palmos, y en los Angulos sus Carrelones adornados de ayrosa Talla, en cuyos Entrepaños se pintaron en vistosos Escudos las Armas de la Religion. Dexo à la inteligencia de los Letores, los demàs adornos, que conforme à las Reglas de Escultura, y Arquitectura corresponden à este principio del segundo Cuerpo, porque eran para ver las Molduras, los Bocelos, Agallones, y Cartelas, que se pusieron imitadas de varias piedras, sin hechar menos, la proporcion, la medida, la distribucion, ni la hermosura. Lo que aqui se hizo reparable à la propiedad, y à la devocion, fue un grande Nicho, que se formò en el medio, con su Arco, y sus importes, y muchos Angeles, y Serafines por todo el Gyro de la frente, puestos con gracioso orden entre los follages de la talla. En este Nicho se colocò la Estatua de N. P. San Francisco, de estatura agigantada (por respeto de la altura) vestida de un Habito de Sayal, con una Vándera en la mano, mirando al Pueblo Christiano, que se-

seguía à la Coluna de Jaspe. En forma de Empresa, sirviendo de Cuerpo el mismo Santo, llevaba por Lema este Texto, del cap. 14. del Exodo: *Nolite timere: Deus pugnabit pro vobis.* Y la Letra Española:

*Con tan firme Coluna
no temais Fieles,
que del Dios, que nos guia
yo soy Alferez.*

Coronaba à este segundo Cuerpo del Altar, el tercero; levantandose un medio punto, con su cerramiento de Cornisa, y en el centro se puso una Gloria con el Eterno Padre mucha diafanidad de Nubes, innumerables Angeles, y Serafines, y quanto pudo discurrirse para representar un Cielo. Sobre todo, y como remate de tanta Festiva Maquina, se elevò un Tarjon de doze palmos en alto, con las Sacras Divisas de la Religion, y en los Angulos otros Tarjones de à diez y seis palmos, con sus Coronas, y las Armas de la Santa Augusta Iglesia Metropolitana de Zaragoza.

El adorno de este Altar (que podia passar por Templo) fue tan serio, como pedia la gravedad de su Fabrica, porque no se pusieron flores naturales, ni artificiales, ni otras alajas de curiosidad exquisita, como se acostumbra. Cubriòse el Tablado, que era un Teatro Magestuoso, con Alfombras muy ricas, y en frente de cada uno de los tres Altares, dos Blandones dorados, con sus achas, como se estila en los Presbyterios. Eran sus Frontales de preciosas telas, vistosos, y muy ricos,

enriquecidas las Aras con Candeleros, Atriles, Cruces, y Sacras de plata, y de buen tamaño, y algunos Cuerpos de Santos del mismo precioso metal, de forma, que con la multitud no se confundiese su lucimiento, ni con los claros se perdiese la hermosura. En estos tres Altares dixerón Misas, sin interrupción, quatro horas por la mañana del Dia de nuestra Señora del Pilar, los Religiosos de los tres Conventos de San Francisco, de nuestra Señora de Jesus, y RR. PP. Capuchinos, teniendo señalado cada uno el suyo, para que todo fuesse con orden, silencio, y quietud. Fue esta disposición muy plausible, por nunca vista en Zaragoza, y aseguran los que asistieron, que passarian de veinte mil Personas, las que en aquella mañana oyeron Misa en los tres Altares.

Delante de los dos Pedestales de las Columnas del Altar de en medio, se colocaron sobre sus basas las Estatuas de la Venerable Iluminada Discípula de la Reyna de los Angeles, la Madre Maria de Jesus de Agreda, vestida al natural con el Habito de la Purissima Concepcion, y à la izquierda la del Venerable Padre Fr. Diego Murillo, hijo de Zaragoza, y honor por su Doctrina, y Santidad, de esta nuestra Santa Provincia de Aragon, tambien con su Habito de Religioso. Ambos como singulares Chronistas de la admirable Venida de nuestra Señora del Pilar à Zaragoza, y de la Fundación de la Santa Capilla Virginal, Angelica, y Apostolica, tenian sus Libros abiertos en la izquierda, y en la derecha las Plumas en acto de estar escribiendo. La Ven. Madre tenia intitulado el Cap. 17. num. 346. de.

de la 3. parte, con este titulo: Viene Maria Santissima
 „ de Jerusalem à Zaragoza, en España, por la voluntad
 „ de su Hijo nuestro Salvador, à visitar à San-Tiago, y
 „ lo que sucedió en esta Venida, y el año, y dia en que
 „ se hizo. El Venerable Padre Murillo en su Doctissima
 Historia de la Fundacion de la Santa Capilla, y Exce-
 lencias de Zaragoza, Tratad. 1. fol. 67. intitulaba el
 Cap. 9. assi: De como la Virgen nuestra Señora con-
 „ solò al Apostol San-Tiago: y le señalò el lugar donde
 „ avia de edificar la Capilla, y la diligencia, que puso
 „ en la fabrica de ella. Tenian los dos sus Geroglficos
 abaxo, con Lemas Latinos, y Letras Españolas, que
 agraciaban con sus Primores, y instruian con la luz de
 sus Conceptos.

Finalmente: el ornato del segundo Cuerpo se reducía
 à ocho medios Cuerpos de diferentes Santos, y Santas,
 puestos con admirable harmonia, y consonancia sobre
 las quatro Cartelas del Banquillo, y sobre los quatro
 Macizos de las Cornisas grandes; vista, verdaderamente,
 mas agradable, que la tan decantada de los Amfitea-
 tros Romanos, y Atenienfes con todas sus barbaras
 Estatuas, y Simulacros. Iluminòse este elevado, artifi-
 cioso Obelisco, mas con achas, que con velas, porque
 como no pudo ponerse Toldo por su altura de mas de
 cien palmos, se discurrió ilustrarlo con las luzes mas
 robustas, para que hiziesen resistencia, à los combates
 del ayre, y à los ardores
 del Sol,

POESIAS DE ESTE ALTAR.

Aunque con la clara expression de la Pintura, se dexaba bien entender, que al Pueblo Christiano, conduce à la Gloria, la Reyna de los Angeles Maria Purissima, con su Celestial Coluna de Jaspe, como allà, à la Tierra prometida la de Fuego, y Nube al Pueblo Hebreo, pareció, que devia declararse mas con estos quatro Sonetos.

SONETO I.

*O! tu que admiras la profunda Idea
con que del Serafin mas abassado,
los Hijos reverentes han mostrado,
quan de Maria su Cariño sea.*

*Si entre dudas tu Espiritu pelea
al mirar esse Pueblo, que guiado
de una Coluna, sigue alborozado
bermosa luz, y sombra nunca fea.
Buelve los ojos à la Edad passada,
veràs Coluna, sombra, y luz que guia
al Pueblo de Israel en su Iornada.*

*T aqui al Pueblo Christiano, que confia
llegar sin riesgo, à la feliz morada,
siguiendo la Coluna de Maria.*

SONETO. II.

*Esta, que en sombra, y luz miras partida
 Coluna, à todos visos milagrosa,
 fue aquella, que benigna, y Misteriosa
 guiò al Pueblo, à la tierra prometida.
 Y si adquiriò la libertad perdida
 por ella, y la conducta portentosa
 de Moyses, la Nacion mas alevosa
 incredula, inconstante, y fementida:
 No temas riesgos, no Pueblo Christiano
 pues Moyses de la Gracia, vigilante,
 te conduce Francisco Angel humano.
 Siga tu afecto fiel, tierno, y amante
 de Maria el Influxo Soberano,
 lograràs la Corona mas brillante.*

SONETO. III.

*Surca à viento feliz Pueblo Christiano
 el Mar del Mundo, en prospera fortuna,
 pues te anuncia bonanza esta Coluna
 de quien es fundamento el suelo Hispano.
 De Maria el Influxo Soberano
 calma la Tempestad mas importuna,
 vence de Thracia à la Otomana Luna,
 y del Norte al orgullo Luterano.
 Yà es Pabellon, y yà Fanal Divino,
 que haze à la Noche el Dia mas sereno,
 y al Dia, sombra para tu Camino.
 Sigue tanto esplendor, de error ageno,
 y sea esse Pilar à tu destino
 de las felicidades todo el Llano.*

SONETO IV.

Heroyca, Ilustre, Noble, y Generosa
Ciudad Augusta, bien que te Eterniza
de tantos Hijos Santos la Ceniza,
que en Sagrados Mauseolos reposa.
Con mas razon estar debes gozossa
de ser Archivo de la que suaviza
los rigores de Dios, y fertiliza
las Almas, con la lluvia mas copiosa.
Solemniza el favor, que has merecido,
todo sea placer, destierra el llanto,
y dale el Corazon de amor berido.
Por ti dixo David en Sacro Canto,
previendo, que entre todas te ha elegido,
que con Nacion ninguna, hizo otro tanto.

Sobre los ricos Tapices, que vestian los fundamentos del Altar se pusieron varias Poesias de diferentes Metros, que no pueden escribirse todas por ser muchas, ni dexarse de imprimir algunas en honor de tanta Solemnidad. Bastan para satisfacer à la Curiosidad, y Devocion los siguientes Geroglificos.

1 Aludiendo al Decreto que hizo la Ciudad de Zaragoza de no renovar sus Muros, ni hazer otras defensas de nuevo, por la gran confianza, que tenian puesta en nuestra Señora del Pilar, contestada con la milagrosa Aparicion de su Divina Imagen, en el Portillo de la Muralla, contra un Exercito de Moros. Se pintò una Coluna de Jaspe, y un Leon Coronado (que es la Divisa de la Ciudad) abrazado, à ella, con este

LEMA.

Fortitudo mea.

LETRA.

*Si esta Colana Divina,
me defiende en las Batallas,
no quiero tener Murallas.*

2 Pintóse el Escudo de la Santa Iglesia, con el Corde-
ro, y la Colana, como en virtud de la Vnion usa en sus
Sellos, y Fabricas.

LEMA.

Virtus unita fortior.

LETRA.

*El Pilar es Castillo,
y el Cordero es un Leon;
por la virtud de la Vnion.*

3 Pintóse un Leon grande, Coronado Simbolo de Za-
ragoza, que llevaba tràs sí à otros Leoncillos, marchando
todos àzia una Colana de Jaspe, que estaba sobre un
Altar.

LEMA.

Vt meos, te Duce, ducam.

LETRA.

*Hijos, venid al Pilar,
porque el Pilar de Maria,
es el que al Cielo nos guia.*

4 Pintaronse en una llanura, muchos caminos, en forma de Laberinto, y en el centro una Coluna, con una vela encendida por Capitel. Dos Peregrinos como suspensos, no sabiendo qual camino tomar, y una Mano entre Nubes, que les señalaba à la Coluna saliendo del dedo Indice, este

LEMA.

No os podeis perder.

LETRA.

*No teneis mas, que seguir
à la luz de aquel Pilar,
y no lo podeis errar.*

5 Pintose una Iglesia, que se estaba fabricando, y una Coluna delante de la obra, como suele el Maestro que la gobierna.

LEMA.

Sola sine Exemplo;

LETRA.

*Solo con una Coluna
se fabrica este Gran Templo,
pero es sola, sin Exemplo.*

6 Pintose una Iglesia, en su fabrica, y muchas manos en la obra: y de una Coluna salia una mano grande sobre todas.

LE-

LEMA. *Ædificavit sibi Domum.*

LETRA. *Muchas manos concurren
para esta Obra,
pero la que edifica
es una sola.*

7 Pintóse media Iglesia perfectamente acabada; y en frente, la otra media que venia à unirse con ella.

LEMA. *Dimidium facti, &c.*

LETRA. *Pues la mitad ha salido
con tanta felicidad,
ya viene la otra mitad.*

8 Pintóse pendiente de una Coluna, la muestra de un Relox, cuya manecilla señalaba la media.

LEMA. *Non dum venit hora:*

LETRA. *Quando nos dà la Media
con tanta Gloria,
què serà quando cumpla,
toda la Hora:*

9 Pintóse todo el Nuevo Gran Templo; la mitad hermosamente concluida, como se vè; y la otra mitad en líneas como en su Modelo.

LEMA.

A Domino factum est istud.

LETRA.

*Quando el Poder Divino
pone su Mano,
no es mucho que la Obra
sea un Milagro.*

10 Pintóse una Coluna en la Puerta de un Templo antiguo, de donde salía un Cordero, marchando à la puerta de un Templo Nuevo muy magnifico: Aludiendo à la Festiva Translacion del Santissimo, quedando siempre la Sagrada Imagen de nuestra Señora sobre su Pilar, sin dexar el puesto, ni lugar donde la fixaron los Angeles en presencia de la misma Soberana Reyna, &c.

LEMA.

Firma. Firmior. Firmissima.

LETRA.

*Si mi Cordero busca
nuevos Rediles
yo en mi Pilar me quedo,
firme, que firme.*

11 Pintóse una Coluna, y por Capitel dos Globos Mathematicos, con sus cruces encima. En el uno se puso esta palabra EUROPA: y en el otro: AMERICA.

LEMA.

Verumque virtute protega.

LETRA.

*Mas segura me mantengo,
quando à dos Mandos sostengo.*

12 Yá se sabe, que la Cuerda Militar, que llamamos *Mecha*, si se enciende una vez por un cabo, no se apaga, hasta quemarse toda. En esta inteligencia se pintó la Coluna de Jaspe, ceñida con muchos Cordones, hechos de esta misma Cuerda, con los nudos como usa la Religion Serafica, y los cabos encendidos.

LEMA.

Funes ceciderunt mihi in praecularis.

LETRA.

*En obsequio del Pilar,
las Cuerdas del Serafin;
han de dár luz hasta el fin.*

PAR:

ALTAR DE LA PLAZUELA DE CONTAMINA.

EN la Plazuela, que llaman de Contamina, por tener allí las Casas sus Ilustrísimos Condes, erigieron su Altar las muy Antiguas, Gravísimas, y Santas Religiones de nuestra Señora del Carmen Observantes, y Descalços, del Milagroso Padre, y Patriarca San Francisco de Paula, y de los Padres Descalços Trinitarios. Logróse la Idea en su execucion, con la felicidad que merecia la Planta, porque tuvo de buen gusto, lo que de exquisita.

Formóse de tres bellísimos Cuerpos distintos, por frente, pero muy unos, y conformes entre sí, en el adorno, y la representacion. Mas parecia Glorioso Tabor, que Mysterioso Carmelo, porque se admiraba una Festiva Transfiguracion de Cielo, en tres bien compuestos Tabernáculos. El de medio, como principal, era más alto, y mayor que los colaterales. Tenia este la forma de medio Seisabo, y la elevacion, la misma que el edificio donde se apoyaba, dandole desde su fundamento, la anchura que se requeria. Sobre una Tarima, que servia de basa, à los tres Cuerpos, se levantò para el principal una orden de Gradas, con tres Frentes, que como escalones del Magestuoso Trono, de nuestra Divina Reyna, iban subiendo en disminucion, hasta su Altar. Por ambos lados, corrian con mucha gracia, dos Varandillas, de balaustres, con su Cornisa, y Globos dorados à trechos, que fuera de hazer la

la subida mas vistosa, parecia mas reverente. Vistieron ya à estas Gradass, de tan preciosa tela, que sin otro adorno extraño, obligaban dignamente à los ojos, y à la admiracion, à suspenderse, al mirarlas. Pues què seria vistas despues, llenas de Milagros de la Escultura en Angeles, y Niños de Napoles, de prodigios de la Argenteria en alajas igualmente ricas, que curiosas; de delicadezas de la seda en varias Macetillas de flores artificiales; y finalmente de candidos folicitos afanes de las Abejas, en tantas velas, puestas en Candeleros de plata, y dorados? Para los que lo vimos, bastará nuestra admiracion, y para los ausentes, que lo lean, la consideracion de un hermoso Teatro de Milagros, de prodigios, delicadezas, y primores.

Rematava este hermoso Esmero del aliño, en un plano capaz para hazer un Altar, como se hizo, correspondiendo en su rica compostura à todo lo demás. Era el Frontal de preciosa, y delicada bordadura, y la Mesa, dispuesta con lo primero, y mas estimable para solemnizar una gran Fiesta; porque quanto en ella se puso fue de plata bruñida en blanco, y dorada, con otras alajas preciosas para el ornamento de las Aras. La frente de esta, ocupaba un Dosel muy rico con su buelo matizado, y floqueado de sedas, y oro, y baxo de èl una Imagen bellissima de nuestra Señora del Pilar, como sagrado objeto de tanto Religioso culto. Para aumentar la ternura, y la devocion de todo un Mundo, que concurrió à venerarla, se dispuso un Angel de mediana estatura, hincada la una rodilla en tierra, y la otra levantada, en ademan de hazer mucha fuerza,

Q

para

para sostener (nuevo Atlante) sobre sus ombros, à todo el Cielo, que descansaba en ellos, porque tenia sobre sí à la Divina Imagen con su Pilar, firviendole de Basa, y de Tarima. A la mano derecha de la Virgen se puso de medio cuerpo, el Simulacro del Apostol San Tiago, como Heroe principal de aquella funcion, y à la izquierda el del Apostol San Pedro, Cabeza del Colegio Sagrado, ambos de plata, ambos primorosos, y divinos ambos con peregrina propiedad.

El Tabernaculo de la derecha, tenia por frente dos espaciosos Nichos, en forma de Capilla, con sus Pilaftras, Arcos, y Molduras como pide el Arte. Sobre el primer Nicho cargaba otro de la misma labor, y orden. Y sobre este segundo, avia otro, que remataba como Piramide, coronada con el Cuerpo del Patriarca San Elias de bruñida plata, de procera estatura, y de admirable representacion. Sobre el otro Nicho de la frente, se formò el segundo tambien como Piramide, que servia de basa al precioso, bellissimo, y muy rico Simulacro de la Serafica Madre Santa Teresa. Todo este Cuerpo, distribuido à proporcion en tres Capillas, ò Nichos grandes, se hermoseaba con sus Altares de Graderias, unas en medio seifabo, y otras quadradas, vestidas de ricas, exquisitas alajas, y flores artificiales, con los Cuerpos de San Alberto, San Sebastian, y Santa Getrudis, todos de plata, cuyas Aras tenian sus preciosos Frontales, y demàs adornos Sagrados de forma, que ofrecian un glorioso prospecto, à los que con reflexion lo miraban.

El Tabernaculo de la izquierda tenia la misma planta,

ra, y execucion, que el que acabamos de pintar, con su semejante ornato, uniforme riqueza, y propiissima composicion. Los Cuerpos de Santos, que coronaban las Piramides eran de los dos Gloriosos Patriarcas San Francisco de Paula, y San Juan de Mata, y los tres que ocupaban las Aras de los Nichos, eran de San Franco de Sena, San Acacio Martir, y Santa Virgula. Yà con este sucinto Retrato, se puede ver la grandeza, y hermosura de un Altar, que sobre componerse de tantas, y tan lucidas partes merecia cada una su particular Demonstracion. Cubria un Toldo casi toda la Plazuela, cuyas paredes se colgaron con vistosos, y muy ricos Damascos, que con las Alfombras, que se desarrollaron por el pavimento, y blandones dorados delante de los tres Tabernaculos, con sus achas, construian un devoto Templo, ò un riquissimo Oratorio.

PARRAFO XXIV.

ALTAR DE LA PLAZVELA DE EL MARQUES
de San Martin.

Quando parece que podia estar llenamente satisfecho el buen gusto, y cansada yà la curiosidad, y el deseo de ver riquezas, sagradamente dedicadas al culto de nuestra Señora del Pilar, en aquella Solemnissima Funcion, con la compostura, y orden de los Arcos Triunfales, y Altares, que vamos describiendo (bien que con poco aliño) llegò la Admiracion, à la Plazuela

del Marquès de San Martin, donde encontrò con un bellissimo Escollo de preciosidades, muy apique de dar al trabès, en el Golfo de sus dulcissimas suspensiones.

Tocò aquel pueſto para levántar su Altar à las muy Graves, Doctas, numerosas, y Santas Comunidades de los Reverendissimos Padres Agustinos, Mercenarios, Jesuitas, y Cayetanos, verdaderamente Cauce estrechissimo, para comprehender los generosos desahogos de tanto Poder, Grandeza, y Devocion. Allí elevaron su Altar, cuya forma era de una Graderia de cinco frentes, con aspectos de Pentagono, començando desde el suelo, para ir subiendo en proporcionada disminucion, hasta igualar, ò exceder à la altura del edificio, que le hazia espalda. No llegava la obra à rematar en punta piramidal, porque se cortaba para formar un plano bastantemente capaz, para poner un Altar, y sobre la Mesa una crecida Imagen de nuestra Señora del Pilar, baxo un Dosel riquissimo, que construía un Trono magestuoso, para aprisionar no menos à la Devocion, que al respeto. Haziaſe mas venerable, esta parte principalissima, de aquella religiosamente hermosa, devota maquina, con un Pabellon de Carmesi, y sobre todo un dilatado Toldo, que cubria la Plazuela, dado de azul, y tachonado de Estrellas con sus dos grandes luminares Sol, y Luna, para que no faltasse este Cielo, à aquella vivissima representacion de la Gloria.

Siguiendo la forma de la Idea, llevaba el Altar su Basamento fundado sobre cinco Frontales, à qual mas vistoso, y mas rico, correspondiendo à sus cinco caras, con setenta y cinco palmos de circunferencia. Subian

veinte espaciosas Gradas, vestidas de bien imitadas puntas de plata, que yá sin mas estudio, podian servir de hermoso desempeño. Pero trabajò tanto en su adorno el piadoso desvelo de los Religiosos, à cuya cuenta corria el Altar, que las cubrieron de bellissimas preciosidades. Ocioso parecerà el cuydado de referirlas, aviendo dicho, que contribuyeron à enriquezerlas los quatro Templos, de las quatro Religiones, señaladissimas en preciosas Jocalias, y Alajas exquisitas, consagradas al Divino Culto. Allí se vieron à mejor luz, los brillantes Ramos, y Palmas de artificiales flores, que acreditaban verdades, à los curiosos fingimientos de las coloridas, peinadas sedas. Allí, distribuidos con orden, y distincion se admiraban muchos Relicarios de sumo precio, de Marfil, y Oro, de Evano, y Plata, de bronce dorado, de preciosas Agatas, Laminas del mas acreditado Magisterio de la Pintura, Reliquias grandes de muchos Santos, todo con ornatos tan estimables, y de labores tan prolixas, que entre ellas no puede resolverse la superioridad del Arte, ù de la Materia. Allí se distinguian por la suave entalladura, y muchos Niños de Napoles, y de Luca, y estatuas de otros Santos, que formaban una delicadissima Jerarquia de Prodigios, y de Milagros.

Ocupaban estas Gradas, entre tanta preciosidad, como vamos refiriendo, muchos Cuerpos grandes de Plata, de Santos diferentes, que sobrefalian con admirable proporcion, para hazerse su riqueza mas reparable à la vista, y todo aquel Divino Teatro, de mas singular recomendacion. En una Grada se pusieron los

Simulacros de la Virgen de las Mercedes, y à la derecha el Patriarca San Pedro Nolasco, y el Milagroso San Ramon Nonnat à la izquierda. En otra Grada se colocaron, los medios Cuerpos (tambien de plata) de Santa Quiteria, de San Juan Facundo, y de San Guillermo. En otras Gradadas, otros Cuerpos de distintos Santos, fundados sobre un pie, primorosamente torneado, que llaman, ala Imperial, que aunque no de tanto peso, y altura como los otros, eran por lo delicado de las Turquesas donde se formaron, de mas, que igual estimacion. Entre tantos admirables esmeros de la preciosidad, y del artificio se repartieron como cien Candeleros de Plata, para tener las luzes, y muchos Blandoncillos de bronce dorado, entallados con raro primor, para que nada huviesse, sin empleo, en la construccion de una nueva Maravilla.

La parte principal de este Todo, y el centro donde terminaban las lineas de tan ricamente curiosa circumferencia, era el Trono de la Soberana Reyna, nuestra Señora del Pilar, cuya Imagen de preciosa entalladura, tenia de altura como dos varas. Era el Dosel de Chamelote de Plata, uniforme con el Frontal del Altar mismo, todo bordado de hilo de oro, de gruesos realzes, de exquisitos dibuxos, de subilissimos primores, y de tan subido aprecio, que no se estimaria en tanto, si Dosel, y Frontal fuesen de Plata, labrados à golpes del Martillo. Inmediatos à los dos lados de la Divina Imagen, se pusieron dos Angeles bellissimos, de siete palmos de estatura, con sus Cornucopias, y Cirios que la iluminaban. Sobre dos vistosas Cartelas, à los dos estre-

estremos del Altar estaban los dos Cuerpos de Plata del Gran Padre San Agustín, y de Santo Thomás de Villanueva. Al piso de la Mesa-Altar hazian lado los de San Nicolàs de Tolentino, y Santa Monica, con un Diluvio de Curiosidades.

A los dos lados de este Altar, se correspondian, dos Altares menores, à manera de Creencias, cada uno con su Arco muy vistoso de imitadas Plumas, con varios matizes de finissimos, sobrefalientes colores. En sus ricas Aras se colocaron, las dos Estatuas de los dos Inclitos Patriarcas San Ignacio, y San Cayetano, con sus Cruces Patriarcales, vestidos al natural, con los Sacros Ornamentos de Sacerdotes, conyas hermosas Casullas, deslucian las memorias de los bordados Frigios, y las Clamides recamadas, de Atrato, Rey de Pergamo, tan celebradas en el Mundo. En estos Nichos, tuvieron su devido asiento, los dos prodigios de la Santidad San Francisco Xavier, y San Andrés Avelino, tambien al natural con sus Soranas, y candidissimas Sobrepellizes, y Estolas. Para hazer mas respetosa à esta grande Maquina, se puso en el Pavimento, una Valla de Balaustres, que circumbalaba toda la frente, la ilustraba, y la defendia, como à otro Paraíso de preciosidades.

Tenian las paredes de la Plazuela tres ordenes de Colgaduras uniformes, de Terciopelos, y Damascos, que las cubrian desde el texado al suelo. Pero no fue esto lo admirable, sino las discretissimas Poesias, Españolas, y Latinas, Geroglificos, Empresas, Laberintos, Romances Mudos, y quantos ingeniosos primores contienen la Metrica, y Metametrica, que en gloria del

Assumpto, y en amorosa expressi6n del Religioso afecto à la Virgen del Pilar, se pusieron con mucho estudio de la Pintura, sobre los mismos Damascos. Claro està, que no pueden ponerse aqui, todas ellas, porque haziendo cuenta con las que se han dexado de escribir de los otros Altares, se avia de formar un prolixo Volumen, y como lo llevamos por estilo, se pondràn algunas, para conocer: *Ex ungue Leonem.*



PARRAFO XXV.

ALGUNAS POESIAS DE ESTE ALTAR.

Pintóse la Carroza de Ezequiel, y sobre ella un Pilar, que tiraban quatro Pias, con las quatro Insignias, de las quatro Religiones.

LEMA.

Hæc visio, similitudinis Gloriæ Domini. Ezech. 2.

LETRA.

*En estos festivos dias,
en Triunfal Carro glorioso,
llevan el Pilar hermoso,
quatro Religiones Pias.*

Aludiendo à lo mismo, se pintò un Pilar, que lo levantaban en alto, quatro Angeles con la una mano, y con la otra mostraban la Insignia de cada Religion.

LEMA.

Sociæ exultatione concelebrant.

LETRA.

*Para ensalzar mas gloriosos
esse Pilar de Maria
en este plausible dia,
los Angeles mysteriosos
se juntan en Compañia.*

Pintóse el Sacro Real Escudo de la Religion de la Merced.

DEZIMA.

*Este Escudo, esse Blason
es Insignia de Nobleza,
de Antiguedad, de Grandeza,
de piedad, y Religion:*

*Esta, pues, de Corazon
por la Merced recibida
ofrece, ò Virgen! su vida,
y con el Brazo desnudo,
con essas Armas, y Escudo
defenderà tu Venida.*

Pintóse el ardiente, amante Escudo de la Religion de San Agustín.

DEZIMA.

*Arde amante, arde piadoso
el Corazon encendido,
y en sus llamas sumergido
es de fuego Mar undoso:
Es alarde Mysterioso
de su afecto, amante, y fino,
de su Amor, y ardor Divino,
que à ti Virgen, te dedica,
y en esses fuegos explica
que haze fiestas Agustino.*

Píntose la Virgen del Pilar, con el Niño, que enseñaba
con la mano, el Nombre de Jesús.

DEZIMA.

Esta Columna es Atlante

de dos Cielos, pues en ella

está la Luna mas bella,

el Sol está mas brillante:

Como Madre, pues, amante

Luna llena de alegría,

à Jesus tiene Maria

en esse Sacro Pilar,

que nunca supo dexar

de Jesus la Compañia.

Pintaronse las Armas, que llevan en su Escudo los
RR. PP. de San Cayetano.

DEZIMA.

Para Templo tan sumptuoso,

y Fabrica soberana,

es la Providencia humana,

Tesoro poco precioso:

Por esso atento, y curioso,

quando tan rico le vi,

con reflexion adverti

que en esos Montes de berencia

la Divina Providencia,

le ofrecia un Potoss.

Abrazando los quatro Assumptos, de estas Dezimas.

SONETO.

*Quatro son las Esferas, que dedican
sus luzes todas, à su Aurora bella,
y en esplendor cambiante cada Estrella
la llama que las une, multiplican.
Rasgos de luz las lenguas son, que explican
que de incendio Divino la Centella
prendiò en el Alma, y abrássada ella
los mas finos afectos sacrifican.
De Maria en el Triunfo mas dichoso
un Corazon las une, todo llama,
un Escudo las arma, el más glorioso:
Es la Cruz Estandarte, que las llama,
y à vencer el Infierno pavoroso
es de Jesus el Nombre, quien Inflama.*

GEROGLIFICOS.

Sobre la Creacion del Mundo, con alusion à los nueve dias de Festivas demonstraciones, à N. S. del Pilar.

1 Pintòse un Chaos, de tenue vapor à la una parte; y à la otra en frente, un Templo, y un Pilar.

LEMA.

In principio. Genes. 1.

LETRA.

*Con Tierra, y Cielo compiten
del Mundo, en la Creacion,
Pilar, Templo, y Traslacion.*

2 Pintáronse muchos Angeles, que traían en ombros
al Santo Pilar de nuestra Señora.

LEMA.

Dulce pondus sustinent.

LETRA.

*En ombros han de traer
para defensa del Mundo
à esse Pilar sin segundo
los primeros en el ser.*

3 Pintóse la Noche à un lado, y al otro el Pilar, que
arrojaba rayos.

LEMA.

Fiat lux. Genes. i.

LETRA.

*En los tiempos de la Iglesia
es el Pilar de Maria,
la primera luz del dia.*

4 Pintóse un Cielo, y en medio de èl un Templo, y
en su frente un Pilar por Divisa

LEMA.

Fiat Firmamentum. Genes. i.

LETRA.

*En este Templo se haze
un nuevo Cielo,
al Pilar, que de España
es Firmamento.*

5 Pintóse la Tierra vestida de yerbas, Arboles, y flores, y en medio un Pilar, y à su lado, por ambas partes, dos mitades de Iglesia.

LEMA.

Producat Terra. Genes. 1

LETRA.

*Tal es la fecundidad
del Templo, por la Coluna,
que es entera Planta, una
mitad, de la otra mitad.*

6 Pintóse un Pilar, y en èl un Sol, y una Luna.

LEMA.

Sol, & Luna steterunt. Habac. 3.

LETRA.

*De esse Sol, y de essa Luna,
este Pilar fue la Cuna.*

7 Pintaronse muchas Aves à un lado de la Region del ayre, y à otro à nuestra Señora del Pilar, y al Niño con el Paxarillo en la mano.

LEMA.

Volatile super terram.

LETRA.

*Mas que todas las Aves
Pilar Divino,
vale el AVE que tienes,
y el Paxarillo.*

8 Pintóse un Pilar, y abrazados à él un Cordero, y un Leon, de manera, que salian de ellos dos Corazones, que remataban en uno.

LEMA.

In unum.

LETRA.

*Vnidos à este Pilar
tendrán Cordero, y Leon,
uno siempre el Corazon.*

9 Pintóse la Fabrica del Mundo à un lado; y al Eterno Padre que la estaba mirando, con este Lema: *Requievit.* Al otro la mitad del Templo con su Pilar por Divisa, y sobre el Templo una Custodia, y en la frente del medio Templo, este

LEMA.

Requiescit.

LETRA.

*No tuvo Dios descanso
sin Obra entera,
hasta aqui, que lo halla
en solo media*

Ma.

Mariauum Templum, Divinum Opus.

EPIGRAMMA.

*Vt caput exuperans alta inter sydera condat,
Moles Delphiticis adnumeranda, subit.*

*Humanum ne crede id Opus, cui Virgo Magistra,
Angelici Cætus agmina Sacra Fabri.*

*Sunt data Celitibus Mariana exordia Templi,
illius metas Vrbs Mariana locat.*

Al nuevo magnifico Templo de N. Señora del Pilar.

SONETO.

Obelisco, Piramide, ò Atlante

es esse Alcazar, que se vè elevado,

à ser Templo à Maria dedicado,

donde pura la Fè, viva Triumfante.

No tema, no, del Barbaro arrogante

fiena invasion, Aragonès cuydado,

que en defensa del Trono Consagrado,

Argos el Cielo, velarà constante.

Affilo al Español, el más seguro

serà sin duda, si à su Altar llegare

con fina voluntad, y afecto puro.

Pero tambien es justo, se trepare

que serà la ruina del que dâro

tan Sagrado Pilar no vènerare.

PARRAFO XXVI.

SOLEMNISSIMA TRANSLACION DE EL
*Santissimo, del Antiguo al Nuevo Templo de nuestra
 Señora del Pilar.*

Dinocrates, aquel celebre Arquitecto, de quien especialmente, habla Plinio el Historico, tomó à su cargo la gran Fabrica del Templo de Arsinoo. Para hazerle èl memorable, y al Templo mas famoso, discurrió cubrir las Bobedas, con muchas Tablas de la Piedra Imàn, aunque fue deshaziendo los Montes del Egipto. Su fin era, arrastrar al Mundo con la fuerza del Imàn, à la frecuencia de aquellas Aras torpissimas; y mantener suspenfas en el ayre, las Estatuas de hierro de sus falsos Dioses, con la virtud de aquella maravillosa Piedra, dando à entender al ciego Gentilismo, que se sostenia por milagro. Murió Dinocrates, antes de concluir la Fabrica, dexando à la memoria la barbaridad de sus designios, yà que no la experiencia del desengaño, de su loca fantasia.

Yà diximos, como el Ilustrissimo Ayuntamiento de Zaragoza, impelido fervorosamente, de su Devocion innata, à nuestra Señora del Pilar, pensaba mostrar su alborozo, en la Translacion del Santissimo con unas expresiones, que se mereciesen en la posteridad, la gloria de inimitables. Sobrefeyeron, en el mayor calor de sus Ideas, de aquellos generosos designios; y aunque los motivos fueron tan graves, los devemos considerar como Mysterio. Porque corriendo la voz, por los veci-

nos Reynos, que para el dia señalado para la tan deseada Translacion del Santissimo, del Antiguo al Nuevo Templo, no avia Fiesta, ni demonstracion alguna particular; no obstante, pudo tanto la virtud del Divino Jaspe, que atraxo à sí, para celebrar la Funcion, à mas de treinta mil Personas, cosa, que no podia verse, sin llenarse de lagrimas los ojos. Si huvieran sido las Fiestas tan ruidosas como se pensaba, quien quitaria al gusto de verlas, y al capricho de la curiosidad este prodigio de aver arrastrado à Zaragoza, tanta Gente? Pues no fue assi, ni pudo aver quien cuerdamente lo imaginase, sabiendo, que aun no quinze dias antes, se dieron las ordenes, para hazer lo poco que se executò. Fueron, verdaderamente, los que llenaron las Casas, Plazas, y Calles de aquella Ciudad Augusta, con un indefinible exercito de Devocion, y Piedad, las Paredes Sagradas de la Santa Angelica, Virginal, y Apostolica Capilla de nuestra Señora, que sin duda, la fabricaron los Angeles, el rayo Cebedeo, y sus Discipulos, con Piedras de Imàn Divino, cortadas en las Minas, y Canteras del Cielo, para arrebatat insensiblemente, à su veneracion, à todo el Mundo.

Para el dia once de Octubre, tuvo la Ciudad, con prevenido acuerdo, limpias, y adornadas con ricas Tapicerias, y otros inventados aliños las Calles del Pilar, Cuchilleria, Calle Mayor, Plateria, Sombreria, y gran Plaza del Pilar, por donde avia de passar la Procecion primera, con el Santissimo. Assi mismo estuvieron convocadas, por la misma Ciudad, las Comunidades Religiosas, y todos los Gremios para su hora por la

mañana: Aviendo ya obtenido el reverente Cabildo, para hazer la Funcion, el beneplacito del Ilustrissimo Señor Arçobispo. Concurrieron, por el Cabildo, los Venerables Capítulos de las Parroquias, pero sin Pres-tes, ni Peanas, porque solamente se llevaron las de los dos Santos Templos.

Ya quedò advertido, que el precioso Tesoro del Santo Cuerpo, y Reliquias del Glorioso San Braulio, Obispo de Zaragoza, estaba depositado, baxo el Altar Mayor de la gran Nave de nuestra Señora del Pilar, donde se puso el año de 1515. Para trasladarlo aora, al Nuevo Templo, y ponerlo tambien baxo la Ara Maxima, se facò de donde estaba, con licencia del Ilustrissimo Señor Arçobispo, y con la asistencia de algunos Señores Capitulares, y Señor Vicario General Capítular, con Auto, que testificò el Notario del mismo Cabildo. Todo se escribió en un Pergamino, con el Dia, y el Año, y demás advertencias, que prescribe el Pontifical Romano, y puesto en un Pomo de Cristal, dentro una Caxuela de Plomo, se cerrò en la Vrna con las Santas Reliquias. Para llevarlo al Nuevo Templo en ombros de Sacerdotes, y delante del Santissimo se hizieron unas Andas muy ricas, como pedia la preciosidad, del Santo Tesoro, que se trasladaba. Discurrese, aora, como seria el Tabernaculo que se dispuso, en el Altar Mayor, del Templo Antigo, para solamente reservar al Santissimo, que avian de trasladar al Nuevo.

En este dia, que siempre será memorable, se entrò en el Coro de ambos Santos Templos, muy por la ma-

ñana, para satisfacer à la obligacion de los Divinos Oficios, los quales cumplidos, se juntaron ambas Residencias, en nuestra Señora del Pilar, para celebrar la Funcion. Es para Narracion muy dilatada, el relato de las Ceremonias, y Bendiciones, que previenen para estos casos el Ritual Romano, y el de la propia Diocesi, y basta dezir, que corriò por cuenta de sus sabios, y puntuales Maestros de Ceremonias, para que no quedasse el menor escrupulo en aquella Docta, Grave, Religiosa, y Santa Iglesia, de no aver executado llenamente, quanto en los Rituales està prevenido. Concluidas las Bendiciones, y Asperciones, en la Iglesia Nueva, bolvieron à la Antigua, y entretanto, que la Procecion se ordenaba, tomaron Capas, y Velas los Señores Capitulares, y Clero de ambas Residencias; y à su tiempo, saliò el Preste, y facò el Viril del Tabernaculo, observando las Ceremonias acostumbadas, y lo puso en la Custodia riquissima que estava prevenida, con el precioso Palio, y Sacerdotes, que avian de llevarle, como en el dia del Corpus. Assi mismo, estava compuesta, y colocada en las Andas la Vrna con el Cuerpo del Prodigioso Obispo San Braulio, que le llevaron Sacerdotes, como dexamos dicho.

Saliò la Procecion, y no cabe en el guarismo, el numero del piadoso Gento, que la esperaba, como no cupo, ni en la dilatacion de las Plazas, y las Calles por donde avia de passar. Las Calles estaban hechas un Cielo, por el rico ornato de las paredes; y el suelo como un Paraíso, por la abundancia, y variedad de Aromaticos verdores, que lo cubrian. Los animos, y espiritus

de todos, mostraban el consuelo, y la alegría de una gloria; porque no era otra cosa, que cordiales Jubilos, lo que respiraban. Assi corrió, por las Calles señaladas aquel Religioso Venerable Exercito, bien ordenado, del Clero, y las Religiones, que acompañaban al Cordero Eucharístico, à la dulcissima possession de su Nuevo Sumptuoso Alcazar. Cerraba la reverente, numerosa Comitiva, el Nobilissimo Ayuntamiento, que le autorizaba, y presidia el Excelentissimo Señor Marqués de Caylus, Cavallero del Insigne Orden del Toison de Oro, Teniente General de los Exercitos de su Magestad, Governador de Zaragoza, y Comandante General en Xefe del Reyno de Aragon, verdaderamente Marte Guerrero, Numa Politico, y Principe Catolico. Fue para Zaragoza, este Dia muy grande, y no le huviera faltado circunstancia alguna, à no aver enfermado el Ilustrissimo Señor Arçobispo, que avia de hazer las Bendiciones, y dàr el complemento à tanta Solemnidad.

Mientras se hazia la Proceffion, se adornaron los Altares de la Iglesia Nueva; y concluida, se cantò la Missa Solemnissima del Sacramento, con las Oraciones de nuestra Señora, y de San Braulio. Muy de antemano tenia yà el Cabildo, dada la orden à los Maestros, y Cantores de las dos Capillas, para que unidas ambas, affitiesen en el Coro del Nuevo Templo, con la prevencion de que assi en lo que respetaba al Oficio Divino, como à los Villancicos hechos al Assumpto, avian de mostrar la delicadeza del buen gusto en la Composicion, y la destreza de la execucion, en los Instrumentos, y las voces.

Todo

Todo se logró con general aplauso, y aunque se deseaba
 poner aqui las Poesias, que se cantaron en todas las
 Siestas de la Celeberrima Oçtava, nos avremos de
 consolar con poner algunas, por el
 motivo de aver sido

rantas.



CAN-

CANTADA
A LA TRANSLACION DE EL SANTISSIMO
EN EL NUEVO TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA
del PILAR.

INTRODUCCION.

Superior Trono de Luces,
 Celeste Divina Esfera,
 que en dulce apacible lazo
 sabes unir al Cielo con la tierra:

Yà el solar Noble Augusto
 Taller de las Grandezas
 en el Templo, que erige,
 competir quiere tu mayor belleza:

Vèn, pues, Divino humano
 Sol de ambas Esferas,
 vèn à tu Augusto Cielo
 Maravilla del Orbe la Primera:

Recitado. Vèn al Templo Sumptuoso,
 Magnifico, Eminente, Magestuoso,
 donde en Trono sublime, y resurgente
 desde el feliz Oriente
 del carácter Christiano,
 (Excelso timbre del Honor Hispano)
 tu bella, hermosa, Celestial Aurora
 luz acumula, rayos atesora.

Minue. Vèn, y en festivos vistosos alardes
 suba tu Dia de luz al Cenith:

sea de gracias, y sea de glorias
 Blanco dichoso, y el centro feliz.
 Vèn en el Auge de tus resplandores
 à ser de este Templo Divino Adalid;
 que oy esta Iglesia te dedica Trono
 para perpetuo, y eterno lucir.

Recitado. Vèn, que la Santa Angelica Capilla
 de Cielo, y tierra Augusta Maravilla
 (à quien Rayo Jacob, Hijo del Trueno
 aqui nos fabricò Cielo sereno)
 te ofrece Compañia
 en la Aurora feliz del mejor Dia.

Aria. Dichosa mil veces
 Augusta mansion:
 que vè trasladada,
 y assi renovada
 su gloria mayor:
 Dichosa mil veces
 Augusta mansion.

Recitado. Digan, pues, los acordes Instrumentos
 repitiendo sonoros los accentos.

Coplas. En hora dichosa llegue
 el Sol de Justicia Christo
 al Templo de aquella Aurora,
 que amaneciò el primer siglo,
 y alegre risueño
 repita el bullicio:
 Què serà nuestro Templo
 quando concluido,
 si una de sus Miradas
 es un Prodigio?

VILLANCICO SEGVNDO.

EL Cielo, y la Tierra conspiran unidos
 formando de sombras, y luces un Cielo,
 las sombras lo anuncian, las luces lo forman,
 quando en rayos se funda tan sacro portento.

Venid, venid vivientes
 al soberano excelso
 Cenid, con que la gracia
 confirma los Mysterios.

2 Què sonoro Metal, què dulce Lyra,
 la vista embarga, la atencion admira,
 quando el corazon mas suspendido
 con tan suave Remora al oïdo?

Què Mysterio se lleba por despojos
 el visual exercicio de los ojos,
 de cuyo extasi pende
 el que admira lo mismo, que no entiende:

Aria.

El Argos de plumas,
 diga quien juntò
 en un Firmamento
 sombras, y esplendor.
 Si enigma se admira
 tan sacra mansion,
 que el alma suspende,
 y estalla la voz;
 el Argos de plumas,
 diga quien juntò
 en un Firmamento
 sombras, y esplendor.

T

Cefe

- 1 Cese tanta suspension,
 que oy la gracia enlaza fiel
 la Coluna de Israel,
 y el Alcazar de Sion.
 Cese, porque sin exemplo
 se adora hermosa Deidad
 de Dios, la viva Ciudad
 de Salomon en el Templo.
- 2 Yà que la Sabiduria
 con admiracion de Siglo
 consagra tanto milagro,
 de Dios al mayor prodigio,
 la tierra, y el Cielo aclamen grandeza,
 que excede en grandeza la tierra, y Olimpo.

Coro 1 Angelicos Coros,
 que en este Edificio
 pusisteis sagrado
 felice principio,
 hazed Festiva Salva,
 Cantad sonoros Hymnos.

Coro 2 Humanos desvelos
 que en los Convertidos
 à la voz de un Rayo,
 que del Trueno es hijo,
 teneis de este Templo
 fundado el Asilo,
 formad acordes Coros,
 de culto, y regocijo.

Todos. Sea enhorabuena,
 albricias Paraninfos,

que aquella Maravilla,
 affombro de los Siglos,
 de Zaragoza Objeto,
 Imàn de los Cariños,
 del Cielo con la gloria
 corona su Edificio.
 Sea enhorabuena,
 albricias Paraninfos.
 Yà las antiguas sombras,
 que con lexanos visos
 del Templo se previeron
 fagrado Vaticinio,
 se miran oy cumplidas
 en un Pilar Divino.
 Sea enhorabuena,
 albricias Paraninfos.
 Yà el Arca de Maria,
 que encierra en sacro Archivo
 la Vara, el Manà, y Tablas,
 enigmna peregrino,
 Festiva se traslada
 al mas Celeste Olimpo.
 Sea enhorabuena,
 albricias Paraninfos.
 Y pues yà los deseos
 se ven cumplidos,
 falva, falva, alegrías,
 y regocijos.

COPLAS.

NVevo Templo, y nueva Luz
 cumple tanto Enigma antiguo,
 que vaticinò la Ley
 en gracia de este Edificio.

No es mucho, que se cumplan
 antiguas sombras,
 quando viene à este Templo
 de Dios la gloria.

Alcazar hizo David,
 Templo Salomon su hijo,
 mas fue tan crecido assombro
 un rasgo de este Prodigio.

Si en este Templo habita
 de Dios el Templo,
 yà se vè la distancia
 de tierra al Cielo.

La Coluna de Israel
 anima al Templo Divino,
 pues guia, y protexe al Pueblo
 con la sombra, y el auxilio.

En el Templo se advierten
 sombras, y rayos
 sin milagro, pues nacen
 de tal milagro.

Para que mas se aseguren
 soberanos beneficios,
 se ostenta el Manà del Arca
 como Celestial Rocío.

De Maria en la Concha
 quaxò el Myfterio,
 y affi de ella nos viene
 tal Sacramento.

Esta es la Ciudad, que à Juan
 tantos Extasis previno,
 que el Cielo, no sin affombro,
 fe desprende de si mismo.

La Ciudad de Maria
 viene à este Templo,
 y de Cielo no baxa
 baxando al Cielo.

Como Espofa del Cordero
 baxa con adornos ricos,
 para unir con dulce lazo
 la Coluna, y Vellocino.

El Cordero, y Coluna
 tienen enlace,
 porque quien los diftinga
 no los fepare.

Santiago diò à tanta Obrá
 el mas dichoso principio,
 pues cayendo en ella el Rayo
 fe affegurò el Obelifco.

Fue la primera Piedra
 puesta del Cielo,
 miren para la Obrá
 que fundamento.

En tan Magnifico Templo
 oy celebra el amor fino

la Venida de Maria,
y la Traslacion de Christo.

Quando viene Maria,
Dios se traslada,
porque assi todo el lleno
heche la Gracia.

En Zaragoza se mira
esta admiracion del siglo,
pues solo un Pilar sustenta
de todo el Orbe el Empyreo.

El que atento registra
tan Sacro Templo,
admirado publica;
yà no ay mas Cielo.



VILLANCICO TERCERO

JOCO-SERIO.

INTRODUCCION.

D El Pilar los Moradores,
 aunque del tiempo no sea,
 oy hazen San Juan, y el Corpus,
 y mudar de Casa intentan.

Sobre ser lance enfadoso,
 estàn muy locos acuerdan,
 y salen de sus Casillas,
 por ir à la Casa nueva.

Celebran la habitacion,
 sumptuosa la veneran,
 siendo Casa, como un Templo,
 segura, aunque con dos puertas.

Aunque es ayrosa, y muy sana,
 ay mil hechizos en ella,
 y ay quien mudarse no quiere,
 sin que bendecirla vea.

ESTRIBILLO.

Santiago te la bendiga,
 ò Emanuel en su ausencia;
 y en esta Casa muda,
 haganse todos lenguas.

Subid,

Subid, baxad, bolved, llegad,
 que el tiempo apremia;
 y se estàn en sus treze,
 de que à doze ha de verse
 la Casa compuesta.

Cuydado, con tiento,
 que ay buenas Alajas,
 y celebres Piezas.

En ombros del afecto
 todo se comueba,

que al amor,

à su anelo,

y su zelo,

nada le pesa.

COPLAS.

PAsse el primero un zeloso,
 que cuyde con lo que llevan,
 y porque sabe guardar,
 ferà bien, que un Pastor fea.

Lleven à Braulio luego
 sin dilatarlo,
 porque este Obispo à todo
 diò buen traslado.

El Pan, y el Vino al instante
 se lleve à la Casa Regia,
 y vaya un David que limpie,
 y sepa barrer con ciencia.

Coman, pues, à su tiempo
 los Operarios,
 de esse Pan, que haze assombros,
 pero no es-tragos.

Tambien por cosa precisa,
 conduzgan carbon, y leña,
 y aunque todo sea un Martirio,
 la Casa quede compuesta.

Lo executaron pronto,
 con gran denbuedo,
 porque fue todo junto,
 con San Lorenzo.

Passen tambien dos Esclavos,
 muy propios de la tarea,
 que la basa, y fundamento
 es tener quien obedezca.

De Christianos los Moros
 muy bien presumen,
 porque en ellos se fundan,
 muchas Virtudes.

La Silleria se passe
 con orden, y diligencia,
 por mas, que digan avrà
 muchas Historias con ella.

No sè como en las Sillas
 puede aver pleyto,
 pues el derecho, pruchan,
 dos Testamentos.

Passe el Organo con ayre,
 aunque muy sentido sea,

y à todos les haga Eco,
la harmonia, que se aumenta.

Aunque en secreto passe
es cosa cierta,
que no podrá librarse
de muchas lenguas.

Compongale el Relicario
de mil hechuras divertidas,
donde se mira en buen orden
Casa con muchas Cabezas.

Celebran todos mucho,
tan buenas Testas,
y consiste en las manos,
el ser tan buenas.

Maria, por quien se haze
toda esta Maquina bella,
junta los pies, y està firme,
en que nadie ha de moverla.

Dize, que quando vean
dexar su Nicho,
ha de ser en el Mundo
dia de Juizio.

PARRAFO XXVII.

*DIA DE LA FIESTA DE LA APARICION DE
nuestra Señora del Pilar.*

DE los antiguos Mexicanos Gentiles, escriben los mas puntuales Escrutadores de los supersticiosos Ritos de las Indias, que luego que coronaban à alguno de sus Reyes, le construian una grande Estatua. Pero como? Ella era agigantada, y procerá, de manera, que podia llamarse otro Coloso del Sol, como el de Rodas. Su materia era de una Massa compuesta de semillas de Arboles, y de Granos, de Flores, y de Frutos, y de Polvos de todos los Metales, con todas las demás especies, que produce, y cria la Tierra de aquel fecundissimo País. Ella era como un nuevo confuso Chaos, que lo componian de todas las cosas que eran imaginables, porque creían, que su Rey era tan poderoso, que como Arbitro absoluto, las mandaba todas, y que las ordenaba, y las distribuía à sus Vasallos, à su voluntad, y à su arbitrio. Hecha assi la Estatua, la colocaban en el Mayor de sus Templos, en un puesto muy elevado, para que pudiera ser vista de todos, en los mas numerosos Concursos que se juntaban, en el Dia de su Fiesta, y en las ocasiones, de hazer sus Sacrificios, para pedirle el socorro, y el alivio, en las publicas necesidades. A ella recurrían, como à su Jupiter Supremo, qualquiera que se hallaba necesitado de aquella especie, de que la Estatua se componia.

O! confundate en el Abismo tanta abominable torpeza,

peza, y barbara ignorancia, para que limpiamente contemplemos à la Divina Imagen de la Madre dulcissima de las Misericordias, colocada sobre su Celestial Columna, traída del Cielo por manos de Angeles, y puesta en este gran Templo, que para nueva Maravilla del Orbe, le están labrando los Fieles. Contemplemos con segura verdad à su Simulacro adorable, como formado de la massa de nuestros desconuelos, tribulaciones, miserias, y calamidades; amassada con las lagrimas de nuestros Corazones, para que recurriendo à sus Aras purissimas, nos favorezca con la abundancia de los alivios, consuelos, y reparos de los tristes Ingredientes de que la ha formado nuestra Esperança. Para esso, y como combi- dando con los remedios, à todos los affigidos, y necesitados, se dignò de poner tan en alto, su Divino Solio, como sobre una Coluna, para que sin embarazo la vean todos, la pidan todos, y todos queden consolados, y socorridos.

Para celebrar su Fiesta, en el Dia doze de Octubre, y hazer la Memoria de su Milagrosa Aparicion al Apostol San Tiago, en el propio sitio en que hasta aora se mantiene, concurre en la Ciudad de Zaragoza el numero de Gente, que vemos todos los años. En este fue sin comparacion mayor el concurso de forasteros, assi de Personas de distincion, como de la Plebe comun, que inundaban todas las Plazas, y Calles espaciosas de esta Capital Ciudad. No han visto los nacidos en ella otro semejante concurso.

Amaneciò este dia solempne de nuestra Señora del Pilar, tan sereno, claro, templado, y pacifico, que ni las

nubes se atrevieron à ponerse delante del Padre universal de los resplandores, ni los vientos à perturbar el tenue lucimiento de las mas delicadas Antorchas de los publicos Altares, que estaban en las Calles, y Plazas. Cumplíase por favor especial en este gracioso dia de Maria Santissima, lo que de su Pacifico Hijo vaticinò Isaias Profeta, diciendo, que no apagaria la mas leve luz fumigante de su pueblo: *Linum fumigans non extinguet.* Tan apacible, y quieto estaba todo el ambiente, que las varitas odoríferas de los preciosos aromas, que se quemaban en dichos publicos Altares, expuestos à los vientos, subian al Cielo rectas; excelencia singular que los Angeles admiraron en su Reyna Soberana en el dia de su mayor exaltacion: *Que est ista, que ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus, &c.*

Adornaronse las Calles como para el dia Solemne del Corpus, que no con menor ostentacion, y grandeza, quiso el Sumo Pontifice Clemente Dezimo se celebrasse la Festividad de la Milagrosa Aparicion de Maria Santissima al Apostol San-Tiago en Zaragoza, y la Fundacion del Angelico, y Apostolico Templo de nuestra Señora del Pilar todos los años, y en este se añadieron los ricos Altares publicos, que dexamos arriba mencionados.

Andaban continuamente por la Ciudad las acordes Musicas con los Dançantes, que en diversas classes, y de distintos Reynos avian venido fervorosos, à solemnizar la grande Fiesta de la Reyna de los Cielos, que se dignò buscarnos à los Españoles para Herencia suya, y el gozo santo les daba tanta ligereza, que, dando

repetidas bueltas en el ayre, sin tocar en tierra, querian exceder al ligerissimo Afael, de quien dize el Salomon de España, que andaba sobre las delicadas espigas sin doblarlas,

En el Magnifico Nuevo Templo de nuestra Señora del Pilar, asistiendo en un Coro las dos cumplidas, y autorizadas Residencias, se celebraron los Divinos Oficios con tanta Devocion, y Magestad, que parecia un Cielo en la tierra. Assi se hizo toda la Octava. El Organico harmonioso de muchos, y nuevos Regiltros, y las dos Capillas de ambos Santos Templos en uno, hazian tal harmonia con sus dulces voces, y acorde variedad de Instrumentos, que toda la gente quedaba suspenfa, y absorta. Y aun el Citarista Santo Rey cumpliria bien sus deseos, que explico en aquellas mysteriosas palabras: *In Ecclesia magna laudabo te.*

Estaba destinada la tarde (que en la Divina Escritura tuvo antelacion à la maña en los dias de Dios: *Factum est vespere, & mane dies unus*) para la Solemne Procession General de nuestra Señora del Pilar. Las Calles por donde avia de passar, estaban adornadas à las mil maravillas, con vistosas Colgaduras, y Tapiceria riquissima, cuya estimacion en muchos, y varios Paños, no tanto consistia en lo selecto de las Sedas, y viveza de sus colores, hilos de oro, y plata, quanto en lo exquisito de las varias Historias representadas en ellos. En unos muy grandes estaban expressados los doze Meses; en otros, las quatro Estaciones del año; en otros, las quatro partes del Mundo; en otros dos, el dia, y la noche; en otros, las mas particulares Historias de la Sagrada

Escritura; y en otros, las mas celebres Batallas, y Victorias, que nos refieren las humanas letras. Las Ventanas, y Balcones tenian hermosa variedad, con los mas preciosos Damascos, Tafetanes, y Brocados, que con distintos dibuxos, y colores varios ofrecian à los ojos una florida Primavera.

Para dár feliz principio à tan Solemne Proceſſion, concurió con la Santa Iglesia Metropolitana, la Iluſtriſſima, y ſiempre Augusta Ciudad de Zaragoza, con ſu Noble Ayuntamiento, que como dos Brazos poderofos en un Cuerpo Agigantado, y Ambidextro, previnieron, y obraron (reſpectivamente cada uno) todo lo neceſſario, para que nada faltáſſe à tan Feſtiva demonſtracion de Sagrado Culto.

Dieronſe los primeros paſſos, començando à despejar el camino la Eſcuadra de los Gigantes, alborozando à la numerosa Plebe la dança de los Gigantillos Enanos de acavallo, y de apie, haziendo ſus compaſſes, y mudanças al ordinario ſon de ſu Aldeano Inſtrumento. Seguiaſe otra Dança con ſu Muſica eſpecial, executando con deſtreza, lo que ſu particular Eſcuela llama primores. La tercera fue de Forasteros, tan expertos, y tan agiles, que parece no tocaban en tierra, y en el modo de doblarſe, guardando los compaſſes, no parecia tenian hueſſos en ſus cuerpos humanos.

Salieron deſpues los Gremios, y Confraternidades, con ſus propias Inſignias, y preciosos Eſtandartes, todos lucidiſſimos, ſiguiendo el miſmo orden con ſuperior modestia las Comunidades Religioſas, y el numeroſo reverente Clero de las Iglesias Parroquiales. En la Calle
inte-

interior que hazian, andaban repartidos à proporcionada distancia los muchos Cuerpos, y Simulactos de Santos, todos de plata blanca, y algunos de dorada; con la notable circunstancia, que no se permite sacar Imagen alguna en semejante funcion, que no sea labrada de tan precioso metal. No quisiera ser estremado en esto, pero quantos han andado el Mundo aseguran, que en todo èl no han visto Processiones mas ricas que las de Zaragoza, en los señalados dias del Corpus, y de nuestra Señora del Pilar.

A las Comunidades Religiosas, y al Venerable Clero de las Parroquias, seguia el Ilustrissimo Cabildo con su acostumbrada, magestuosa, y exemplarissima composura, todos con luzes, y riquissimas Capas, cerrando aquel siempre honorifico, y respetoso Exercito de Eclesiasticos, y de Regulares, el Terno de la Santa Iglesia. Iba en su lugar la Musica de las dos Capillas de los dos Santos Templos del Salvador, y de nuestra Señora, que assistieron assi juntas en todas las principales, y solemnes funciones, que se ofrecieron en el Octavario.

La Sagrada Imagen de nuestra Señora del Pilar, que se lleva en sus Processiones Generales, no es la Original que pusieron los Angeles sobre la Santa Columna, que esta nunca se ha quitado del propio lugar en que la pusieron los Espiritus Celestiales, ni se ha sacado jamàs en Procession alguna. Llevase otra de mucha mayor estatura, primorosamente labrada. La llevan reverentes ocho Ministros del Altissimo, y doze las varas del riquissimo Palio de nuestra Reyna, y Señora.

Despues del Terno de la Santa Iglesia, seguia el
No-

Nobilísimo Ayuntamiento, presidiendo, y edificando con su gran devocion, y Christiana piedad, el Excelentísimo Señor Marqués de Caylús, Cavallero del Insigne Orden del Toýson de Oro, Theniente General de los Exercitos de su Magestad, Governador de Zaragoza, y Comandante General del Reyno de Aragon.

Para cumplir este solemne, y glorioso Dia, se cebò à su tiempo en la espaciosa Plaza de nuestra Señora del Pilar una ingeniosa Invencion, y Castillo de fuego, cuyas luzes, y boladores ilustraron el ayre sobre las mas altas Torres de Zaragoza. Su fabrica fue maravillosa, diestro su disparo, y no corta su duracion; despertando sus continuados truenos à los corazones humanos, para las dignas alabanças de la Virgen Santíssima del Pilar. Fueron muchas las fogosas Bombas, que se oyeron en el disparo, de que nacian mil Centellas, ò Estrellas luminosas, que afrentaban, y superaban à las luzes mas elevadas de la Luna llena.

En las noches siguientes de la Octava prosiguieron las Luminarias, Hogueras, y Calderones de Teas, para desterrar las sombras, y continuar la universal alegria de tanta Fiesta. Arrojabanse encendidos todas las tardes, y en todas las Calles de esta dichosa Ciudad, infinitos fogosos juguetes, de aquellos Coetecillos inquietos, que por tan humildes, y pequeños andan siempre buscando los pies de todos, y sirven de gozoso, y no peligroso entretenimiento. En las altas Torres avia Luminarias, y disparo de Fusiles, Timbales, Clarines, y Chirimias, que haziendo Coro con las sonoras Campanas, combidaban con aquel Festivo, y Luminoso estruendo à

todos los Fieles, no solo para la Fiesta del dia siguiente, si tambien para las debidas alabanzas à la Reyna de los Angeles Maria Santissima, que se dignò hazerle nuestra Paysana, viniendo en carne mortal à santificar en Zaragoza, à toda esta feliz Monarquia de España. Todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, nos ayuden al justo desempeño de nuestra grande obligacion. Amen.

PARRAFO XXVIII.

SIETE SERMONES QUE SE PREDICARON
en el Octavario de nuestra Señora del Pilar.

LAs demonstraciones festivas, que se hizieron en la Translacion del Santissimo al Nuevo gran Templo de nuestra Señora del Pilar, se dispusieron en la forma siguiente:

Lunes à 10. de Octubre del año 1718. tuvo el Pueblo el alegre divertimiento de la primera Corrida de Toros, que yà la destreza de los que juegan con tan horribles Fieras, ha conseguido que sea tolerado.

Martes à 11. se hizo la Mysteriosa Bendicion del Magnifico Nuevo Templo, y la Solemnissima Translacion del Santissimo Sacramento, con el precioso Tesoro de las Venerables Reliquias de San Braulio, Obispo de Zaragoza, como dexamos referido en el Parrafo veinte y seis.

Miercoles à 12. fue el dia grande de nuestra Señora del Pilar. En el no se dixo Sermon, porque se esperaba celebrasse de Pontifical el Ilustrissimo Señor Arçobispo, cuya estimable salud padeciò quebranto con harto dolor de todo el Pueblo.

Jueves à 13. predicò el Muy Ilustre Señor Don Francisco Vnquiola, Doctor en Sagrada Theologia, y Dean de la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana; quien, despues de aver referido por extenso en la Salutacion, las Regias piedades de nuestro Catolico Monarca Don Felipe Quinto (que Dios guarde) para tan sumptuosa Fabrica, totonò por assumpto el principal del Sagrado Evangelio, que se reduce à una mysteriosa *Translacion*, una generosa *Dedicacion*, y una copiosa, y larga *Bendicion*; discurrendo ingeniosamente sobre la *Translacion* de Christo Sacramentado al Nuevo gran Templo que se *Dedica*, y tiene por objeto à Maria Santissima en su Angelical Columna.

Viernes à 14. de Octubre predicò su Sermon el Señor Don Felipe Matheo, Doctor Theologo, y Arcediano Mayor de Santa Maria en la Santa Iglesia Metropolitana. La Idea fue, que este Nuevo Templo que se Dedicà à nuestra Señora del Pilar, logra sus mayores Inmudades; lo primero, por Colonia del Cielo: *Cali Colonia*. Y lo segundo, por Palacio del gran Rey, y Reyna: *Empyreï Numinis Palatium*.

Sabado à 15. predicò el Señor Don Thomàs Broto, Doctor, y Cathedralico de Prima de Theologia en esta Celebre Vniversidad de Zaragoza, Maestro-Escuelas, y Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana. Fue su Idea, que el Nuevo gran Templo es Tabernaculo, en que baxa à habitar Dios con los hombres, y trae consigo las quatro felicidades que logran los Bienaventurados, por Domesticos de la Jerusalen Celestial. 1. Adornarse entre los Coros de los Angeles. 2. Ver presente

la Cara de Dios. 3. Desterrar todo temor de la muerte.

4. Gozar de Incorruptibilidad. Y que todos los franqueó Maria Santissima desde su Sagrada Coluna.

Domingo à 16. de Octubre, predicò el Señor Don Joseph Martinez Aguirre, Doctor en Sagrada Theologia, y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana. Tomò por Idea el probar, que el Nuevo Magnifico Templo se transformò en Empireo; porque le copia sus dos especiales Atributos, de *Lucido*, y de *Inmoble*, debiendolos à los Reflexos de la Santa Coluna.

Lunes à 17. predicò el Señor Don Joseph Millan Lumbreras, Doctor de Theologia, y Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana. Reduxo su Idea à tres Casas propias de Dios. 1. Material. 2. Espiritual. 3. Celestial. Y que en este Nuevo Sumptuoso Templo epiloga los tres modos, con que en las tres Casas ostenta su Grandeza: En la *Material*, permaneciendo por su real presencia; En la *Espiritual*, donde assiste por su Divina Gracia; Y en la *Celestial*, donde ostenta la Inmensa grandeza de su Gloria.

Martes à 18. de Octubre predicò el Señor Don Miguel Abio, y Costa, Doctor Theologo, y Canonigo de la misma Santa Iglesia Metropolitana. Fue su Idea, que la redundancia del Vniversal gozo, que llenò de jubilo Santo à todos los corazones, fue, porque este Sumptuoso Templo ha excedido à las esperanças; y en el debemos esperar, quantos favores puede apetecer el Christiano deseo.

Miercoles à 19. predicò el Señor Don Clemente Comenge, Doctor de Sagrada Theologia, y Canonigo

Penitenciario de la misma Santa Iglesia Metropolitana Cefaraugustana. Su Idea se reduxo à tres Puntos principales. *El primero*, la obligacion que tenemos de edificar este Santo Templo. *El segundo*, como corresponde nuestra obligacion. *El tercero*, como nuevamente se empeña Dios en favorecernos.

Verdaderamente se viò con admiracion por el efecto, como el Espiritu Santo es *Septiforme* en sus influxos: *Tu Septiformis gratia*: pues sobre un mismo assumpto, fue tan diverso, y tan al caso el distinto modo de discurrir de todos, que sin embarazarse unos à otros, cada uno dexò lleno de pasmos à todo el Pueblo.

Tan uniformes fueron todos los siete Evangelicos Oradores en la Solemnidad, è Inmenso Concurro, que la de Salomon fue sombra, y solo parece que precediò como Idea: *Fecit ergo Salomon Festivitatem celebrem septem diebus.*

En siete dias continuos ilustraron el Nuevo Pulpito del Nuevo Magnifico Templo de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza siete Dignidades, y Prevendados de la Santa Iglesia Metropolitana Cefaraugustana, que con sus Ingeniosas Invectivas, copia de Sagradas Escrituras, y affluencia de erudiciones, y subtileza de discursos, à todos dexaron que admirar, y aun los siete Sabios de Grecia tuvieran que aprender.

En la Casa que para sí edificò la Eterna Sabiduria, erigiò siete Columnas. Siete Pulpitos las juzgò la erudicion de Alapide; y en pluma de San Gregorio fueron otros tantos Predicadores, para que publicaran su Grandeza, celebraran su Hermosura, y sustentaran

con su aplicacion, y desvelo tan maravilloso Edificio: *Ædificavit Columnas septem; ad portandam ejusdem Ecclesie fabricam, mentes Prædicantium erexit.* Y oy admira el Mundo, que con la renovacion de nuestro Santo Templo se renovò tambien la Maravilla. Porque de la preciosa Cantera de esta Santa Iglesia Metropolitana, en cuyo seno fabricò para sí habitacion, y morada la Madre de la Sabiduria Eterna, cortò, erigió, y levantò siete Colunas, siete Oradores Evangelicos, que sustentando con su aplicacion, y desvelo la Fabrica material del Templo, y con su religiosa asistencia el Divino Culto, encendieron en devocion al Auditorio; y admiraron al mas noble, grave, y erudito Concurso, con tanta energia de discursos, y expression de afectos, y viveza de periodos, que con repetida maravilla llegó el Auditorio numerosissimo à ver en sus voces, quantas circunstancias hazian al assumpto à todas luzes grande: *Populus autem videbat voces, &c.*

En dos grandes Colunas escribió el Patriarca Seth la doctrina del verdadero Dios, y la promessa de la venida del Divino Verbo, para que, ni con todas las aguas del Diluvio Vniversal se borrara en el Mundo la memoria de tan singular beneficio, dize Genebrado: *In duabus Columnis, & in earum altera scripsit doctrinam de Deo, & de Christo.* Y de sus labios dispuso el Ilustrissimo Cabildo Cesaraugustano, passaran à la Prensa las siete Oraciones Panegnicas de sus Prevendados, para que como en siete Colunas se eternicen contra los titulos de la emulacion, y de la envidia, la Milagrosa renovacion de este Primer Templo del Mundo,

edificado en la Ley de Gracia, la universal comocion de estos Reynos, que hizo innumerable el concurso; la piedad de los Fieles, que para su construccion ha contribuido con tan larga mano; la inellimable memoria (centro à donde tiran todas estas lineas) de averle consagrado la Reyna de los Angeles Maria Santissima, en carne mortal, con su Celestial presencia, dexandonos en su venerable Simulacro la prenda mas permanente de su Maternal cariño; y ultimamente, la incomparable gloria de tan Insignes, y Esclarecidos Oradores, que le acreditan Casa de la verdadera Sabiduria. Nuestra Sobrana Reyna, y Piadosa Madre nos la conceda. Amen.

PARRAFO XXIX.

POESIAS, Y VILLANCICOS, QUE SE CANTARON
en la Octava Solemne de N. S. del Pilar.

LA Cantada, y Villancicos pertenecientes à la Solemnissima Translacion del Santissimo Sacramento al Nuevo Templo de nuestra Señora, ya se pusieron en el Parrafo 26. desde la pag. 143. Y debe suponerse, que desde la tarde de aquel mismo dia hasta la del Octavo de N. Señora *inclusive*, (excepto el dia propio de la Sobrana Reyna) se tuvo expuesto, y patente Christo Sacramentado; no solo por la mañana al Oficio, y Missa que le celebraban juntas ambas Residencias, sino tambien à la tarde à Visperas, y Completas, despues de las quales era obsequiado el Santissimo con solemne Siesta.

En el dia propio, y primero de nuestra Señora del Pilar, se hizo la Procession General, y no hubo Siesta.

DIA

DIA SEGUNDO.

INTRODUCCION.

LA Augusta Casa de Dios,
 que firme fundada està,
 pues lo seguro del Templo
 se afianza en un Pilar.
 Como à tan Sagrado Trono
 Dios se llega à trasladar,
 los Angeles lo Coronan
 como Edificio Real.

ESTRIVILLO.

Celestes Artesanos
 venid, venid, bolad,
 que el Templo de Maria
 sin conclair està,

y su mayor Corona
 se fia à vuestro afan.

A trabajar, à trabajar,
 tràs, tràs, tris, tràs.

Pues disteis el principio
 à fabrica tan Real,

poned Corona al Templo
 de tanta Magestad:

A trabajar, à trabajar,
 tràs, tràs, tris, tràs.

COPLAS.

LA Torre se perficiona
con Maria; pues està
hecha Torre de David
sustentada en un Pilar.

Del Cielo es Maria Puerta,
y assi en el Templo hallaràn
con las Puertas de Sion
la Casa mas Celestial.

A trabajar, &c.

Coro los Angeles forman;
que esta Sagrada Deidad
solo de Angelicos Coros,
se permitiò acompañar.

En tan magnifico Templo
el Altar no faltará,
por ser el que oy se traslada
la Victima, y el Altar.

A trabajar, &c.

Si Maria nueve Meses
encerrò al Celeste Pan,
en Maria està el Sagrario
de toda la Trinidad.

Yà, pues, que el Sol, y la Luna
la luz à este Templo dàn,
Templo de mejores luzes
el Orbe no lo verá.

A trabajar, &c.

Recit. O' affombro milagrofo
 que en un Pilar fundado
 ahollas por excelso, y elevado
 esse globo Celeste luminoso,
 que de tus luzes bellas
 traslada el esplendor de sus Estrellas.

Aria. En montes de Santidad
 fundas tanta elevacion,
 para que tu perfeccion
 tenga eterna claridad:
 y como eres de Sion
 la mas Celeste Ciudad,
 en montes de Santidad
 fundas tanta elevacion.

Recit. Siendo la Ciudad Santa,
 de Dios amada Herencia,
 la Sacra Omnipotencia
 de ser Templo à ser Cielo te levanta,
 pues de Iberia en consuelo
 eres Cielo, que encierra todo el Cielo.

Aria. Si eres la Divina Escala,
 que viò en extasis Jacob,
 todo el Cielo
 traes al suelo
 con la mas estrecha union.
 Templo, ò Titulo una Piedra
 para gloria se erigió,
 baxando Angelicos Coros
 à la Piedra desde Dios.

Si eres la Divina Escala,
 que vió en extasis Jacob,
 todo el Cielo
 traes al suelo
 con la mas estrecha union.

44. Yà el Cielo, y la Tierra
 unidos estàn,
 formando la union
 Divino un Pilar,
 Milagro de amor,
 favor Celestial,
 Angelico empeño,
 Divina piedad.

DIA TERCERO

CANTADA A DVO.

1. S Agrado Linçe de Pathmos,
 que de enigmatica Fèn
 vaticinas en presencias
 tanto mysterio à la Ley:
 Tu extasis diga
 que prodigio vè,
 que es luz nuestra, siendo
 sombra de Israel.
2. Oid toda la Idea
 tan mysteriosa, que
 lo que es à un no descubre
 luz de lo que ha del ter.

Entre obscuros celages
registro un Templo, en quien
el Jaspe es el primero
fundamento à su pie.

Vn Cordero es la luz,
y essa misma luz es
el Templo, à quien la Gloria
le sirve de dosel.

Para ser enigmatico Templo
vision de la Paz,
el Jaspe, y Cordero
lo llenan primero
de luz Celestial.

En èl està el dia
de la eternidad,
para ser enigmatico Templo
vision de la Paz.

A. A esse escondido arcano
la Gracia rompe el Sello soberano;
y con su luz enseña
la luz, de que essa sombra dà la seña;
porque el Jaspe, y Cordero en este dia
señas son del gran Templo de Maria.

Si angelicas manos
de tantos arcanos
nos dieron la Fè,
yà se vè,
que en Jaspe, ò Pilar
se avrà de fundar
antidoto al mal,

y el Templo del bien,
 yà se vè,
 si Angelicas manos
 de tantos arcanos
 nos dieron la Fè.

2. De Safiro las Puertas
 se mantendràn abiertas
 à todas las Naciones
 para dár à este Templo adoraciones!

Cesse el llanto,
 y el quebranto,
 y retirese el dolor;
 que en el Templo de Maria
 halla el Orbe la alegría,
 como influxo de su amor.
 Y pues el que habita el trono
 Cielo nuevo erige oy,
 cesse el llanto,
 y el quebranto,
 y retirese el dolor.

1. Yà el Muro de Cristal guarda el Tesoro,
 2. Yà deslumbra el Ophir con venas de oro;
 1. Los hijos de Israel yà ven su amparo,
 2. Yà el Jaspe les ofrece el dia claro:

Los dos. Y ferà eterno dia,
 por la luz del Cordero, y de Maria!

Aria à duo. Esta si que es Luz inmortal;
 este si que es Templo de Dios;
 pues el Pilar de Maria
 asegura en este dia,
 su firmeza, y duracion.

Yà

Yà que el Jaspe es la Coluna
de los Triunfos de su amor,
esta si, que es Luz inmortal,
este si, que es Templo de Dios.

DIA QVARTO.

ESTRIVILLO.

NAciones remotas
del Orbe Oriental,
que al Sol mas vecinas
la luz registras,
venid à vèr,
venid à mirar.

Que mas bella Aurora
su estancia mejora,
pues supo formar
del Ebro en la margen
un Trono mas bello
al Sol inmortal,
venid à vèr,
venid à mirar.

Mas proximo el Cielo,
pues viene à estrivar
su Maquina inmensa
de Fabrica Augusta
en solo un Pilar,
venid, venid,
que aqui ay mas que vèr,
y mas que admirar.

C O P L A S.

V Enid, y admirareis executado
lo que apenas podreis imaginar,
pues del Mundo las siete Maravillas
congrega en solo un Templo la piedad.

Aquí ay mas que ver,
y mas que admirar.

Aun por fuera parece, que se ostenta
del Numen, que en sí oculta la Deidad,
pues la que explica pompa Magestuosa
A los ojos le finge Celestial.

Aquí ay mas que ver,
y mas que admirar.

Si por dentro se mira su hermosura,
su artificio, riqueza, y magestad,
la admiracion del Ebro en las riberas,
otro Cielo se llega à imaginar.

Aquí ay mas que ver,
y mas que admirar.

El mismo Cielo nuevo Cielo admira,
en sola la Capilla Angelical;
como podrán bastar admiraciones,
si se va registrando lo demás.

Aquí ay mas que ver,
y mas que admirar.

Por mas que atentos perspicaces miren
tendrán siempre los ojos que mirar,
pues no dexa advertir la admiracion,
lo que alcanza la vista perspicaz.

Aquí ay mas que ver,
y mas que admirar.

Aun

Aun las Artes se admiran, quando miran,
 lo que supieron bien executar,
 y al mirarse excedidas desconocen,
 que pueda en si haber perfeccion tal.
 Aquí ay mas que ver,
 y mas que admirar.

DIA QUINTO.

ESTRIVILLO.

Venid Moradores del Orbe, venid,
 llegad al Alcazar,
 que à Maria se erige este dia,
 pues puso à su Obra divina la Planta.
 La fiel Zaragoza
 de gozo se baña,
 de ver que ha llegado la hora à sus ansias.
 El Pan de los Cielos
 en candidos velos
 tambien se traslada,
 porque se reserve,
 y amor lo conserve
 en donde està el Arca.
 Venid Moradores del Orbe venid,
 llegad al Alcazar,
 que à Maria se erige este dia,
 pues puso à su Obra divina la Planta.

COPLAS.

SI à estàr hasta el fin del Mundo
se empeñò vuestra Palabra,
justo es, Peregrina Reyna,
que se os edifique Casa.

Vos disteis el Fundamento,
San-Tiago ideò la Trazas,
para fundar el Pilar,
obra de la mejor Planta.

Los Angeles empezaron
este sumptuoso Alcazâr,
è hizieron una Capilla
al cabo de la Jornada.

No os fabricaron el Templo,
que oy esta Ciudad os labra,
por dexar algo, que hazer,
à quien todo lo dexaban.

Vuestra Coluna, è Imagen
dexaron en esta estancia,
ello estais, como os dexaron,
pues siempre aveis sido intacta.

Pero amante Zaragoza
un Templo hermoso os consagra,
aunque ferà, por ser vuestro,
un Templo dado à la Gracia.

A este Soberano Templo
el Pan del Cielo trasladan,
y assi para concluirse
este Templo, tendrà massa.

Con tan mysteriosa Hostia,
 se aviva nuestra esperança,
 pues aunque el tiempo este pobre,
 no ha de faltarle una blanca.

DIA SEXTO.

ESTRIVILLO.

ESferas Celestiales,
 matizadas de brillos, y fanales:
 refulgentes Estrellas,
 mas lucidas, mas claras, y mas bellas:
 Planetas rutilantes,
 ceñidos de esplendores, y cambiantes:
 Augustos corazones,
 coronados de tímbrs, y blafones.
 A la lid, al cerramen,
 al Templo sagrado.
 Venid, venid, que os llama
 para su eterna fama,
 otra nueva Celeste Mansion:
 Suenen los Violines,
 resuenen Clarines,
 y en dulce suspension,
 con ecos sonoros,
 dulces, y canoros
 publique la voz.
 Que Maria à otro Cielo
 sus Grandezas traslada,

su Colina eterniza,
 y sus Glorias exalta,
 quando en la esfera Augusta,
 sus tinieblas ilustra, sus luzes dilata.
 Venid, venid,
 y en dulce suspension
 de acorde melodía,
 repita la alegría,
 publique la voz.
 Que alternando sus luzes, y sus rayos,
 oy compite este Templo con los Astros.

INTRODUCCION

COPLA Segunda

QUÈ mucho que conspiran
 las Esferas mayores,
 si oy de Globos Celestes,
 este Templo merece aclamaciones.
 QUÈ mucho que concurren
 los Celestiales Orbes,
 si aqui una Maravilla
 para dos Mundos eterniza en bronce.

QUÈ mucho que los Cielos
 alternen sus fulgores,
 si es un Cielo este Templo,
 y es Cielo superior, quien le compone.

QUÈ mucho, que los Astros
 sus luzes ateforen,
 si Sol, Luna, y Estrellas,
 aqui constroyn Firmamento qumobil.

Que mucho, que en alardes
 explique sus primores
 Zaragoza, y eleve
 en este Templo à eternos sus blasones!

Que mucho, que los siglos
 renueven sus albores:
 si lo nuevo se enlaza
 con lo antiguo, en perpetuas duraciones!

DIA SEPTIMO.

INTRODUCCION.

1.º solo. **S**oberano Templo,
 quien à tal grandeza
 elevò tu ser?

A 4.º La Fè.

2.º solo. Peregrino Alcazar,
 quien à tu hermosura
 diò tal perfeccion?

A 4.º Amor.

ESTRIVILLO.

Agusta Morada,
 Celeste Mansion,

Trono de la Luna,

y Cenid del Sol,

se venera el Templo,

que Iberia mirò,

basa de la Fè,

prenda de su Amor.

COPLAS.

Primero en la Ley de Gracia
 fue este Templo, y se elevò,
 de la dicha de Primero,
 à la gloria de Mayor.

Siendo con primo,
 Augusta Morada,
 Celeste Mansion.

Por basa tuvo à la Fè,
 que en un Pilar se fundò;
 para que en essa Coluna
 tenga eterna duracion.

Y assi se mirò,
 Trono de la Luna,
 y Cenid del Sol.

Prosiguiò el amor la Obra
 con tan rara admiracion,
 que sin medios llegò al fin,
 que en fin, es obra de Dios.

Y es su perfeccion,
 basa de la Fè,
 prenda de su amor.
 Amor, y Fè se compiten,
 pero tan ciegos los dos,
 que con la venda equivocan,
 el afecto, y la razon.
 Por esso se viò
 Augusta Morada,
 Celeste Mansion.

La Fè, y el Amor sustentan
 Templo de tal perfeccion,
 al tiempo que la Coluna
 sustenta la Fè, y Amor.

Por ser su esplendor,
 trono de la Luna,
 y cenid del Sol.

Con estas basas se eleva
 hasta la Etherea Mansion,
 que hasta los Cielos penetra
 Templo que erige el fervor,
 Y es la elevacion,
 basa de la Fè,
 prenda de su Amor.

Cantada, con Instrumentos.

INTRODUCCION.

HA de la dichosa Iberia,
 albricias que ya cesò,
 la pena de tu deseo,
 con tan feliz possession,
 Y pues el Mariano Templo
 ostenta patente al Sol,
 publique el Clarin
 por todo el confin,
 tu gloria mayor,
 con plumados buelos,
 con sonora voz.

Recit. Sacude Iberia el fusto,
que ocasionò el disgusto,
de prolija esperança,
pues tu fortuna alcança,
ver patente este dia
el nuevo firmamento de Maria.

Aria. Para Estrella,
que descuella,
clara, y bella,
es Maria del Pilar:
Y en el Templo la contemplo
norte à tu seguridad:
Y para que tu esperança
logre el fruto Celestial.

Recit. Este Olympo Sagrado,
de las ansias amantes deseado,
oy ostenta lo sacro, y peregrino,
con la Luna mas pura, y Sol divino,
que en Conjunction hermosa
te presagian influxos de dichosa.

Aria. Christo, y Maria
en el nuevo Emisferio,
feràn para Iberia
la Luna, y el Sol:
Y de dos Astros de tanta excelencia
tendràn la influencia,
de gracia, y favor,
pues quando pida la Fè rendida
luz en su mal,
y en su bien possession. Christo, &c.

Recit. Este Templo eminente, este Portento,
que abrevia el esplendor del Firmamento,
y aun sus luzes mejora
el influxo divino de la Aurora,
en un Pilar mantiene à tu desvelo
tu refugio, tu asilo, tu consuelo.

Coplas. La tierra prometida,
tendràs en esse Cielo,
que la vision de paz que en ella logras,
te transforma la tierra en firmamento.
La Ciudad del refugio
hallarà tu deseo,
consiguiendo el Antidoto tu pena,
la facil diligencia de los ruegos.

Recit. En la suprema esfera de essas Aras,
tambien se hà descubierto si reparas,
dulce Mahà sabroso,
que en Templo tan glorioso,
para aliento, y defenfa de tu vida,
la gracia te vendrà como llovida.

Aria. Llego llega à este Emisferio,
llego llega à este Cenid,
que aplaude la fama
con hueco Clarin:
Dichosa Region,
feliz confin,
à quien esta gloria
haze mas feliz.
Llego llega, &c.

PARRAFO XXX.

SOLEMNE PROCESSION CLAVSTRAL DE EL
 dia Octavo, y Conclusion feliz de todas las
 Demonstraciones Festivas.

EL dia octavo de las Festividades grandes ha sido siempre celebre, à proporcion del dia principal, como lo dixo Dios en el Sagrado Libro de los Numeros: *Die octavo, qui est celeberrimus, &c.*

En este gran dia octavo de nuestra Señora del Pilar, despues de los Divinos Oficios Vespertinos, concurriendo la Ilustrissima Ciudad de Zaragoza con sus Clarines, y Timbales, se hizo la solemne Proceesion Claustral con el Santissimo Sacramento. El concurso del Pueblo fue innumerable. Apenas se podia dexar libre el passo inexcusable para tan grave funcion.

Començò la harmonia suave de la Musica de ambos Santos Templos, y de sus dos numerosas Capillas en una, que hazian un dia del Cielo en la tierra. El Organo harmonioso por una parte; las dulces, y sonoras voces por otra; los varios Instrumentos musicos acordes, por otra; las muchas, y grandes Campanas del Santo Templo de nuestra Señora, que iban à todo vando, por otra; las Danças de los Gigantes, y Gigantillos Enanos, y las diversas classes de Dançantes Patricios, y Forasteros con sus especiales Musicas, por otra; todo esto junto hazia tan admirable, y harmonioso estruendo, que parecia el conuento dulcissimo de los Cielos; y la voz de todo el agregado, parecia aquella que oyò el

Profeta Ezequiel, quando dixo: *Vox multitudinis exultantis erat in ea*: ò como la que oyò Daniel Profeta: *Vox sermonum ejus, quasi vox multitudinis*: ò como la que explicò San Juan Evangelista en su mysterioso Apocalypsis, quando dixo: *Vox illius, tanquam vox aquarum multarum*.

El rumor inexcusable de tanto Pueblo, como se introduxo en el Magnifico Nuevo Templo, no solo no enfadaba, sino que enardecia, y enternecia los corazones de todos, oyendo las Divinas alabanças, y las de su Madre Santissima de sus fervorosos, y sencillos labios, clamando, è invocando à la Virgen Santissima del Pilar, en medio del estruendo referido de Sagradas Musicas, que llenaban todo el ambito del espacioso Templo.

Aun el confuso clamor de un inquieto Pueblo, le pareció al piadoso Moyfes, que era ruido de sonora Musica: *Vocem cantantium ego audio*. Què seria, si en medio de tal estruendo de Sagradas consonancias, de muchos Eclesiasticos Instrumentos, y diversas voces diestrisimas, bien compassadas por su sabio Maestro de Capilla, oyesse del Pueblo alborozado en alegria santa, las dignas alabanças de su Celestial Reyna, y Señora?

A diversos proporcionados espacios de esta solemne Procession, se cantaron los Villancicos siguientes.

Solo, con Instrumentos. A

ESTRIVILLO.

Serafines amantes
Corred, volad,
del Cielo à otro Cielo,
que en Cielo transforma
al Templo un Pilar.

Corred, volad,
que à Christo, y Maria
se erige este dia
Alcazar, y Altar.

Corred, volad,
que yà los deseos
oy ven sus Trofeos,
pues ha conseguido
el triunfo su afan.

Corred, volad,
que yà Zaragoza
feliz se alborozaba
con luz Celestial.

Corred, volad.

COPLAS.

Tiene el Templo de Maria
por fundamento un Pilar,
sustentando una Coluna,
de Dios la hermosa Ciudad.

A esta Reyna, Zaragoza,
le ha hecho Templo material,
que ha sido hazer Templo al Templo
de toda la Trinidad.

Concurre para este Templo
Zaragoza liberal,
que ofreciendo el fino amor
todo es oro lo que dà.

San-Tiago empezò la Obra,
que prosigue el noble afan,
que para esta Maravilla
fue Peregrino Oficial.

Tomò à su cuenta el empeño
la devocion, y piedad,
que lo que repara el tiempo
fabricò sin reparar.

Medio Templo edificado
oy se ofrece, porque no ay,
hasta conseguir el fin,
mas medio que desear.

Si este medio es Maravilla
de grandeza sin igual,
què serà sobre este assombro
el milagro del Pilar?

Vease su conclusion,
y nuestra dicha estará,
en labrar en breve tiempo
un Templo à la Eternidad.

Otra Letra. ○ ○

INTRODUCCION.

44. **L**A Iglesia nueva, y la antigua
 viendo concurrencia tanta,
 se dàn vaya, como si
 se hallaran defocupadas,

ESTRIVILLO.

LOs curiosos afectos
 vengan sin falta,
 para oír un Vexamen
 de linda gracia.
 Lleguen aprisa,
 que es estremada,
 y chistosa la vaya, que llevarán
 dos Templos, que han dado
 el assunto à la Fama,
 Lleguen aprisa,
 vengan sin falta,
 vaya de chiste,
 yaya de vaya.

CORLAS.

Solo 1. **T**emplo antiguo del Pilar
no te queda buena cara,
si à vista de mi grandeza
veo que no te levantas.

Solo 2. No tengas tal vanidad,
pues sabes por cosa clara,
que para ser tu mayor,
te ha de importar que yo caiga.

Lleguen aprisa,

vengan sin falta,

vaya de chiste,

vaya de vaya.

1. Si reparas las Colunas
orla vistosa me labran,
y si miras las Capillas,
veràs me vienen pintadas.

2. Tu necesitas de muchas
Colunas para tu planta,
y yo con solo un Pilar
tengo mas segura Casa.

Lleguen aprisa, &c.

1. Esta es mucha presuncion,
mas siendo tu corta estancia
solo un Claustro obscuro, como
con tal claridad me hablas.

2. Si tienes ser me lo debes,
pues no ignora toda España,
que la grandeza que tienes,
por medios mios la alcanças.

Lleguen aprisa, &c.

Mira

1. Mira que hermosas Vidrieras;
 en el Cimborio repara,
 que ha de sugetar al viento
 si la cabeza levanta.

2. Porque tu tengas Cimborio
 se me dà media Naranja;
 tus Vidrieras tienen polvo,
 pero yo un Cristal sin mancha.
 Lleguen aprisa, &c.

1. Lo que sè es, que à mi Esfera,
 magnífica, hermosa, y clara,
 toda la gente se viene,
 y el mismo Dios se traslada.

2. Aunque à ti vãn, no me dexan,
 antes concurrencia tanta,
 quando à ti llega, es por mí,
 y si vâ à ti, por mí passa.

Lleguen aprisa, &c.
 1. Yo soy Templo preferido,
 porque en estas circunstancias
 la Iglesia à mí me bendice,
 y todo el Orbe me alaba.

2. Yo confieso tus elogios,
 pero diga tu arrogancia,
 si es en gloria de la Perla,
 la grandeza de la Caxa.

Lleguen aprisa, &c.
 1. Lo que yo puedo dezir
 (sea qual fuere la causa)
 que en mí cantan, y entierran,
 en mí admiran, y en ti callan.

2. Estima à la Iglesia, el que
tan bueros officios te haga,
que aun para esse fin, te embiè
yo las Sillas de mi Casa.
Lleguen aprisa, &c.
1. Por vèr mi Magnificencia
todos dexan à su Patria,
confidera lo que puedo,
al ver que arrastro las Almas.
2. Mas poder tengo que tu,
pues con edad tan anciana,
para atraer corazones,
tengo las fuerzas sobradas.
Lleguen aprisa, &c.
1. En fin, Templo antiguo, mira
las Fiestas que me consagran,
que es señal de perfeccion,
fer objeto de alabança.
2. Si no estàs aun como debes,
de que nace essa jactancia?
fabe, que lo que yo tenga,
suplirà lo que te falta.
Lleguen aprisa, &c.

Yo con
pero que
il es en
la Caxa
Lleguen
Lo que
(los que
que en
en mi
en mi

El Santo Rey David (cuya dulce Musica auyentaba à los Demonios) cumplió gloriosamente todos sus ciento y cinquenta mysteriosos Salmos, diziendo al Pueblo: Alabad al Señor en el harmonioso concerto de los Clarines, y Trompetas, del Salterio, y de la Citara, de las Cuerdas, y del Organo, de los Timbales, y Campanas de alegría, y de buen sonido: y assi todo espíritu alabe al Señor. *Laudate eum in sono Tube, laudate eum in Psalterio, & Citbara. Laudate eum in Tympano, & Choro. Laudate eum in Chordis, & Organo. Laudate eum in Cymbalis benè sonantibus. Laudate eum in Cymbalis jubilationis. Omnis spiritus laudet Dominum. Alleuia.* Assi concluyó todo su Salterio David, y assi terminó todas sus Festivas Demonstraciones el Ilustrissimo Cesaraugustano Cabildo en la Translacion solemne del Santissimo al Nuevo Gran Templo de nuestra Señora del Pilar, despidiendo al numeroso devoto Pueblo con la Divina Bendicion de Christo Sacramentado.

Al otro dia inmediato (concluidas yà gloriosamente todas las Demonstraciones Festivas Ecclesiasticas) tuvo la Ilustrissima Ciudad en el Mercado la segunda Corrida de feroces Toros, en la qual, sin embargo de que fueron horrorosos, y bravos, y los Toreadores animosos, è intrepidos, no sucedió fatalidad alguna, que contristasse à la gente piadosa, ni perturbasse la comun alegría de todo este grande, y dichoso Pueblo. Parece se dió por bien servida la Piadosa Madre de sus amados Hijos, pues assi en la templança notable de los once dias destinados para sus Festivos obsequios, como en los disparos de dos grandes Castillos de Fuego, sobre

los innumerables voladores, y bombas de mano que se cebaron en las Calles, y Plazas, siendo infinito el concurso de varias gentes, no se oyò gemido, ni llanto, como si fuesen dias de gloria.

Los concursos en la Angelica, y Apostolica Capilla de nuestra Señora del Pilar en estos dias fueron tan grandes, y continuos, que no bastando el espacio corto para tanta gente, hazian prueba los expectantes de su gran devocion, y amor à su Madre Soberana, teniendo por bien empleado el tiempo que esperaban, para lograr su deseo.

Otra no menor dificultad vencia su fervorosa devocion, y era para adorar el Sagrado Pilar. Aquel Santissimo Jaspe parece Piedra Imàn de los corazones humanos, y Piedra de toque para examinar los grados, y quilates de la devocion, y amor à la Reyna de los Angeles Maria Santissima. Los que le tienen grande, no saben, ni hallan camino para entrar, ni salir de la Santa Capilla, sin adorar à la entrada, y à la salida la venerable Coluna. Y no lo estraño, porque aquella es la tierra Santa, que consagrò con su Real presencia Maria Santissima; y para el fin principal no tiene mas, el avecinarse à ella por la parte interior, que por la exterior de la Angelica, y Apostolica Capilla, por donde el Pueblo llega hasta tocarla. Adorándole à la entrada, y à la salida, se tiene el gozo cumplido: *Ingredietur, & egredietur, & Pasqua inveniet.*

Estaba la Santa Imagen de nuestra Señora del Pilar en dichos dias festivos tan adornada, que tenia un Potosì de riquezas; no solo espirituales, para distribuir la

Divina Madre à sus amados hijos, y devotos, si tambien visibles, y materiales para su debida decencia. Los Mantillos, y Traspilares eran preciosísimos, sembrados de Perlas, Rubies, y Diamantes, Joyas, y Cadenas de Oro purísimo, dispuestas con hermosa variedad, verificandose lo que dixo el Profeta Rey: *Astitit Regina in vestitu deaurato, circumdata varietate*: Y lo que dixo el Señor, hablando de su Madre Santísima, que la vistió de subtilezas: *Indui te subtilibus*.

De las frecuentes visitas de nuestra Señora, y de los fervorosos Sermones que se predicaron en el Templo Grande, se enfervorizaron los Fieles de tal manera, que para consolarlos determinò prudentísimo el Ilustrísimo Metropolitano Cabildo, se continuasse la Fabrica sin delacion alguna, como de facto se hizo, y se prosigue, y se continuará mientras el Sagrado Deposito tenga medios.

Empeño es de la Virgen Santísima, que es Señora de todo lo criado, à quien deben servir obsequiosos los Cielos, y la tierra. Dandole cada uno un poco, avrá para todo, y sobrarà. Tiene participada la nobilísima condicion, y Potencia de su Santísimo Hijo. Vnos con un limitado jornal, otros mas poderosos con el gasto de un dia, otros con solo un ochavo, otros con los varios medios que les dictará su fervorosa devocion, entre todos juntos harán una Obra tan grande, que sea la admiracion del Orbe.

En las Divinas manos està el fidelísimo peso del Santuario, donde no ay engaño. Quien honra à su Madre, se llenará de bendiciones del Cielo, dize Dios; y

nuestra verdadera Madre es la que lo fué del Eterno Verbo. Obras son amores. Dádle fieles à la Virgen Santissima lo que os sobra en vuestra Casa, y os dará lo que os falta. Dadle aunque sea poco, y os dará mucho la que es Señora de todo. Los que la honran, conseguiràn la vida eterna. Nadie se ha perdido, gastando devotamente por Maria Santissima. Lo que le dieres afectuoso, serà para ti mismo. Lo que se gasta en vanidad, se convierte en ayre; lo que pusieres en el Santo Templo de Maria, te aprovecharà para siempre. Poned en aquel Sagrado Edificio, aunque no sea sino una piedra, ò un ladrillo, que dure hasta la fin del Mundo.

La Virgen Santissima se contenta con poco, si se le dà con buen afecto. En su mano liberal està nuestra buena fortuna. Los muchos pocos hazen un mucho. Nadie se consuele, sin hazer algo en tan Santa Obra. Quien no pudiere mas, diga fervoroso una Ave Maria, para que la Virgen Santissima mueva los corazones de los que pueden. Yà tenemos cumplida gracias al Altissimo, la mayor parte de la Obra; roguemos al Señor, para que veamos acabado lo que falta.

Considerèmos, Españoles felices, nuestra grande obligacion, en avernos buscado, y escogido la Reyna del Cielo; y para que mejor la sirvamos, nos ha dado un nuevo Mundo. No se tenga por cumplidamente dichoso, el que no manifieste por algun obsequio digno, el ser hijo fiel de esta Divina Madre. Considere cada uno lo que puede, y no pierda la buena ocasion que tiene, de hazerse muy feliz à poca costa.

A todos los de esta dichosa Monarquía de España en
 ambos Mundos, se encaminan estas caritativas voces, y
 más à los afortunados Aragoneses, que nos tocò la dicha
 mas de cerca. La fabrica comenzada clama por aca-
 barse. La dadiva oportuna, es la optima. Quien dà
 luego, dà dos vezes; no solo porque luego dà, sino por-
 que dexa tiempo para bolver à dàr de lo que la Virgen
 Santissima le diere de nuevo. Las aguas entran en el
 Mar, para bolver à salir. El Mar es Maria. Sus Cele-
 stiales manos son tornatiles, y de oro. Quanto le dàn sus
 amados hijos, se les buelve multiplicado, y mejorado.
 En sus Divinas manos està la verdadera Piedra Filoso-
 fal. El bolver ciento por uno, se queda para la tierra
 fecunda. La nobilissima condicion de nuestra Divina
 Madre, es como su vientre generoso, que nos dà infinito
 por lo limitado que le ofrecemos. Nuestra Soberana,
 y Piadosa Madre nos haga entender, y considerar
 lo mucho que le devemos.

Amen.

FINIS

Laus Altissimo Deo, & Columnae Matri ejus.

SONE

SON

SONETO

DEL VENERABLE PADRE MVRILLO,
Franciscano, à la Vigen Santissima del Pilar
de Zaragoza.

Virgen Gloriosa, que antes que cortasse
la Parca el hilo de tu mortal velo,
y que tu Alma Santa allà en el Cielo,
del Solio eterno possession tomasse:
Para que tu Ciudad por ti quedasse
rica de gloria, y llena de consuelo,
le concediste que en tu patrio suelo
de tu presencia corporal gozasse,
Mas illustre la haze el Trono Sacro
de la Coluna, que dexaste en ella,
que el Nombre, con que Augusto quiso honralla.
Y mas virtud tendrá tu Simulacro
para amparalla, y para enoblecella,
que sus Castillos, Torres, y Muralla.
Esta el tiempo ha perdido de riballa,
(que al fin Muros de tierra dan en tierra)
Mas tu Fuerte Coluna,
triumfa del tiempo, y vence à la fortuna
por ser virtud Divina la que encierra.
Y todo le procede, ò Virgen Santa,
de aver tocado alli tu Sacra Planta:
porque tiene virtud tan admirable,
que quanto toca, queda incontrastable.

SONETO

DEL MISMO AVTOR, AL GLORIOSO APOSTOL
San-Tiago Patron de España.

COn tal Patron segura puede España,
 Diego Santo, romper los Esquadrones,
 De las fieras, y barbaras Naciones,
 de quanto el Sol alumbra, y el Mar baña.
 Porque demás de la bravezza estraña,
 que hierva en los Hispanos corazones,
 engendra en ellos pechos de Leones
 vuestro favor, quando los acompaña.
 Los resplandores, con que andais armado
 en las batallas, Zebedeo Glorioso,
 parecen Rayos, que arrojaís del feno;
 Y aunque espantan al Moro mas furioso,
 yo no me espanto, de que estando ayrado,
 arrojéis Rayos, siendo Hijo del Trueno.
 Con esto poneis freno
 al Turco, al Moro, al Scita, al Garamanta;
 pues no ay Rayo que en ellos haga estrago;
 como el oír apellidar San-Tiago.
 Y si qual Rayo, solo el Nombre espanta,
 quien ay tan temerario,
 que se atreba de España à ser contrario,
 pues sabe que en su ofensa
 ha de salir San-Tiago à la defensa:

SONETO

DEL MISMO AVTOR, A LA NOBLE, Y SIEMPRE
Augusta Ciudad de Zaragoza.

Vna démonstracion de la excelencia,
con que obra el Arte, y la Naturaleza:
un Mapa con mil visos de belleza,
do excede la verdad à la apariencia.
Vna innata lealtad à la obediencia
de la Divina, y de la humana Alteza:
un gobierno debido à la nobleza
de un Pueblo, à quien jamàs rindiò violencia.
De la Reyna del Cielo un Sacro Erario,
un *Non plus ultra* del Patron de España,
donde alzò la Coluna por Trofeo:
Vna Ciudad, que toda es Santuario,
una Palestra, do con gloria estraña
probò la Fè las fuerzas del desco:
Vn Sacro Amfiteatro, un Colisseo,
do el Cielo Soberano
gustò de vèr luchar tiernos Corderos
con las Fieras, y Lobos carniceros:
Vn Pantheon Divino, y Soberano:
una segunda Roma Santa, y Justa,
esto es en fama la Celebrada Augusta.

LAVS DEO.